Tesis

Relaciones interculturales y representaciones sociales de jóvenes chinas en Buenos Aires.

Autora

María Valeria Carruitero, Legajo (8766/2)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

Programa de investigación

Programa de Investigaciones en Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad.

Director

Prof. Archenti, Adriana.

Co-director

Lic. y Prof. Morales, Orlando Gabriel.

Fecha de presentación

Octubre, 2009.

Palabras clave: Jóvenes chinas/taiwanesas, relaciones interculturales, representaciones sociales, identidad étnico-nacional.

Domicilio: 25 Nº 1.159 -La Plata-.

Teléfono: 0221-15-4368526

Correo electrónico: valecarruitero@yahoo.com.ar

temismaria@hotmail.com

Índice

Resumen……3
Antecedentes de Investigación.....4
Inmigración japonesa…..……..……..……....4
Inmigración coreana……..……...…….……..…5
Inmigración china y taiwanesa……..…….…….....8
Marco teórico…….…..……....17
Estudios migratorios en Argentina…..……...……..17
Herramientas conceptuales……..……...…….....21
Objetivos……..…..…….....28
Aspectos metodológicos……..…..……...32
Técnicas de recolección de datos…….…….…….....32
Universo de análisis……..……..…….....35
Unidad de análisis……..…….…….....35
Tratamiento de la información…….……..…….....39
Diferentes interpretaciones de China...…….……..…...46
Representaciones sobre el "barrio chino/taiwanés" y sus actores……..…....46
Imágenes contrapuestas de los lugares de origen y de destino.....57
Caracterización del argentino, el chino y el taiwanés.....60
La complejidad en el habla(r) en el contexto migratorio argentino…….……...66
Invisibilizando identidades……...…….…….……75
La incidencia de los diacríticos en las relaciones interculturales...……..……..…83
Representaciones de los vínculos creados en el ámbito educativo y laboral……..….....90
Conclusión……..……105
Bibliografía……...……...…..……...….....109
Apéndice-Entrevistas……..……..…..... (CD)
Anexo…….……119

Agradecimiento

Como todo camino termina, y éste es un paso que he dado sumamente importante en uno de los tantos recorridos de la vida, quisiera agradecer a quienes contribuyeron de alguna u otra forma para hacer que sea posible.

En primer término quiero dar las gracias a la directora de esta tesis Lic. Archenti, A. y al Coo-director Lic. y Prof. Morales, G., a ambos por darme toda su confianza, atención y comprensión para que pueda realizarlo. Y sobre todo por el entusiasmo que he recibido para pasar los vaivenes que a uno se le presentan cuando tiene que encarar un proyecto tan importante en la vida, como en este caso, el cierre de mi carrera de grado.

En síntonía con ellos, agradezco especialmente a Mgter. y Dra. Bogado Bordázar L. L.; Lic. Onaha C.; Arq. Pappier, A.; Lic. Courtis C.; Lic. Vetter, D.; Reagan, J. por haberme ofrecido toda la confianza y apoyo desde sus áreas para que aporte un escalón más, o por lo menos lo intente, en la construcción del conocimiento. Además por haber estado dispuestos siempre con palabras, correos, libros para que conozca un poco más sobre el tema de las migraciones en general y sobre chinos en especial. Sinceramente, muchas gracias.

No puedo despedirme sin antes agradecer, en otro orden de la vida a mis amigos, a **todo/as**, por escucharme, por aconsejarme… por estar siempre ahí, presente. Tampoco lo haría sin antes agradecer de corazón la posibilidad que me han dado mis padres de crecer íntegramente al posibilitarme estudiar, crecer un poco más, solo un poco más como personas. También agradezco a mis hermanas y a sus esposos, novios…que me acompañaron gran parte de este trayecto, conmigo.

Sumado a esto, me gustaría dedicar especialmente este trabajo a dos personitas con las que me he reído, y crecido un poco cada día, a mis pequeños sobrinos, para vos Valentín y para vos Bianca.

Ahora bien, muy especialmente dedico estas páginas a todas las jóvenes que en forma incondicional me prestaron sus voces, y su visión sobre la vida, y sobre el migrante chino o taiwanés, sobre el argentino, en Buenos Aires, para que intente -aunque sea un poquito- dejar reflejada en esta tesis.

Por ello, mi agradecimiento es también para ellas, por animarse a participar de esta serie de encuentros, no casuales.

Carruitero, Valeria M.

Ciudad de La Plata, 13 de Octubre de 2009.

Resumen

Esta Tesis de Grado se propone conocer las representaciones de mujeres migrantes chinas en la ciudad de Buenos Aires respecto de: a) su condición de migrantes; b) su propia "comunidad"[1]; c) la sociedad mayor; y d) sus relaciones interculturales con los locales.

Se toma como objeto de estudio a mujeres jóvenes chinas, procedentes de China continental o Taiwán, que trabajan y/o estudian y residen en Capital Federal.

La investigación, de carácter exploratorio, se sostendrá sobre el método cualitativo, que permite abordar contextos sociales reales y acceder a las estructuras de significado propias de los sujetos, en este caso, las representaciones que las migrantes chinas construyen en el marco de su propia experiencia en la sociedad local.

[1] Usamos esta categoría sin desconocer que engloba a una población diversa de cuya heterogeneidad en lo posible daremos cuenta. En adelante prescindiremos de las comillas.

Antecedentes de investigación

Es necesario aclarar que en esta presentación del estado de la cuestión se remite sólo a algunos autores que han trabajado sobre colectivos migrantes en Argentina provenientes de países del "Lejano Oriente": japoneses, coreanos taiwaneses y chinos. Esto a modo de presentación global y resumida de este campo de producción de conocimiento. Pero en el desarrollo de este informe y en la bibliografía damos cuenta de la consulta de otros trabajos de investigación relacionados con la problemática aquí definida.

Precisamos también que la referencia hecha aquí a estudios sobre colectivos tan diversos agrupándolos bajo la categoría global mencionada no implica que se considere a éstos como un grupo homogéneo. Tal concepción implicaría una perspectiva orientalista que, precisamente, aquí se pone en discusión. Sin embargo, en tanto se ha realizado una amplia consulta bibliográfica y se han encontrado algunos elementos de interés en investigaciones que involucran a otros colectivos migrantes provenientes de Asia Oriental, consideramos pertinente una breve mención de los mismos antes de centrarnos en nuestro referente particular.

Inmigración japonesa

En el ámbito de la provincia de Buenos Aires, entre las décadas del '80 y '90, Sabarots (1987, 2002 y otros) estudió la situación de los migrantes japoneses que se instalaron en los alrededores de Florencio Varela, Burzaco, Villa Urquiza, Santa Mónica, La Capilla, Los Porteños y La Plata.

El autor indaga, entre otras cuestiones, en relación a la identidad étnica de los migrantes japoneses y la de sus hijos nacidos en la Argentina, y sobre cómo resulta ser la inserción de estos últimos en los distintos ámbitos de la sociedad local, principalmente en los colegios y universidades locales.

Sabarots (1987) señala que los hijos de migrantes japoneses mantienen una identidad étnica que prevalece junto a hábitos y costumbres propias de la vida comunitaria y el escenario familiar. Esto incluye formas de comportarse, tales como ser introvertido, tener poca expresión verbal y gestos faciales casi imperceptibles a la mirada de locales.

Pero una vez que aquellos entran en contacto con la sociedad local -por obligaciones estudiantiles, entre otras- suprimen y adquieren otros gustos- por ejemplo, por un tipo de

música-, como también nuevas formas de conducirse y relacionarse -con mayor exteriorización de emociones y expresión verbal- equiparables a las de sus pares locales.

Es decir, desde su perspectiva, los jóvenes de la comunidad japonesa mantienen una identidad étnica que se podría definir como latente[2], en tanto la manifestación y/o negación de prácticas y representaciones depende de su localización en los ámbitos comunitarios y familiares o en escenarios de contacto con los locales.

Por su parte, Onaha (2002) hace una descripción histórica de la migración japonesa hacia la Argentina y afirma que la llegada de esta población se caracteriza por ser constante y que el continuo contacto con el lugar de origen a partir del recambio de migrantes facilita la conservación de elementos culturales, como el idioma. A la vez, la adopción del catolicismo y la concurrencia a instituciones educativas locales como estrategias de adecuación a la sociedad mayor denotan la flexibilidad de este colectivo para adaptarse al nuevo contexto.

Onaha, como otros investigadores (Laumonier, 1987, 1989; Sabarots, 1987, 2002), sostiene que la similitud de los lugares de origen incidió en la conformación de instituciones en el país de destino. Sin embargo la corriente migratoria se promovió principalmente por la cadena familiar, regional, profesional y con centro en un medio de difusión de información.

También Lamounier (1987, 1989) se centró en el estudio de la identidad étnica, en este caso a partir de su investigación en relación a las colonias japonesas instaladas en la Provincia de Buenos Aires.

Por nuestra parte, a través de los trabajos antes reseñado, entre otros, constatamos que el colectivo migrante japonés ha sido uno de los primeros de origen asiático en arribar a nuestro país. Se trata de una migración constante que ha dado lugar a la congregación de un grupo cuantitativamente significativo, lo que se expresa en la existencia de diversas colonias, asociaciones civiles, religiosas, entre otras formas de agregación.

También observamos, a partir de la caracterización realizada por los autores referidos, algunas similitudes con el colectivo chino y taiwanés respecto a la forma de inserción y el tipo de relación de esta población migrante en y con el contexto local.

[2] "Vann Woodward denominara "surrendered identity", identidad latente, a la cual se "renuncia" tan sólo como un método y en atención a una praxis dictada por las circunstancias, pero en cualquier momento puede ser invocada o actualizada". Citado en Cardoso de Oliveira (1992: 28).

Inmigración coreana

Entre las investigaciones realizadas sobre migrantes coreanos en nuestro país encontramos la profusa labor de Bialogorski. En particular, en su tesis doctoral *La presencia coreana en la Argentina: la construcción simbólica de una experiencia inmigratoria*, se propone "acceder a la significación que adquiere para los integrantes de la comunidad coreana instalada en Buenos Aires su experiencia migratoria" (2002: 7).

Dicha experiencia, desde su perspectiva, resulta construida a partir de los mecanismos cognitivos propios de los migrantes en contrastación con la construcción que de la misma realizan los integrantes de la sociedad local.

El trabajo de la autora se basó en identificar el conjunto de rasgos y relaciones posibles que configuran el fenómeno migratorio para dicha comunidad y, por lo tanto, establecer sus modalidades de inserción e interrelación en distintos ámbitos del escenario argentino.

Bialogorski sostiene que a través del mismo procura dar cuenta de las zonas de proximidad, distancia o ruptura entre ambos grupos interrelacionados, en el quehacer cotidiano. Y, finalmente, llegar a un modelo no apriorístico de la identidad de este grupo en su actual contexto.

En este marco, la autora afirma que el migrante coreano se encuentra en el contexto argentino con una multiplicidad de discursos (normas, pautas, comportamientos, imágenes, gestos) que aceptará, rechazará, transformará para construir "sus propias interpretaciones, sus propios mundos semióticos posibles y de esta manera, su subjetividad, la identidad de los otros no coreanos y la vinculación con el contexto argentino" (2002: 12).

Por nuestra parte retomamos sintéticamente algunas de sus conclusiones porque consideramos que, en algunos aspectos y en términos generales, el caso del colectivo coreano guarda características similares con el grupo migrante chino/ taiwanés. Específicamente, porque se trata de una migración cercana en períodos de tiempo -se registra un crecimiento de la migración coreana a partir de la década del 80 y de la migración china y taiwanesa en la década del 90- motivando, en ambos casos, el interés académico por su estudio. Además, en el contexto social local ambos colectivos son visibilizados y representados a partir de diacríticos tales como idioma, religión, rasgos fenotípicos, a partir de los cuales se los iguala, confunde y homogeniza[3].

[3] En el marco de este trabajo esto no implica desconocer las diferencias entre ambos colectivos (coreano, chino-taiwanés), siendo que para nuestras entrevistadas tal diferenciación es relevante.

En referencia a la configuración identitaria del colectivo coreano se arriba al registro de la existencia de un modelo plural. Es decir, una identidad coreana que "no es coherencia, sino dispersión, producto de las posiciones que los sujetos van tomando (toman) en el contraste con el otro (…) (coreano y argentino; coreano y judío; coreano y boliviano)" (Bialogorski, 2002: 164).

Asimismo, la autora citada observa que el grupo coreano se constituye a sí mismo desde un lugar de minoría étnica y culturalmente diferenciada de la mayoría de los otros grupos minoritarios con los que se interrelaciona. Pero esta imagen de unidad se va dispersando en la medida que los integrantes de la comunidad van transitando su experiencia de vida en el país de destino.

De la fragmentación de las imágenes endógenas, exógenas y de la relación con la sociedad mayor "surge una identidad plural que emerge de formaciones discursivas simultáneamente vigentes y contrastantes, en las que se registra una construcción recurrente de la diferencia hacia el interior del grupo" (Bialogorski, 2002: 166) a partir de la vigencia de diferenciaciones conceptualizadas en entidades sociales como: trabajo, cultura, emigración, lengua, familia, educación y competencia intragrupal.

Por otra parte, en referencia a aspectos teóricos-metodológicos, Bialogorski sugiere abordar la problemática de grupos migrantes a partir de operaciones rigurosas e identificables en la coyuntura sociohistórica que permitan la emergencia de relaciones no contempladas con las categorías vigentes y enfaticen su tratamiento en la configuración de las diferencias.

Sobre esta línea de rastreo de las diferencias es que inscribimos nuestra perspectiva de trabajo. Para eso partimos de indagar cómo las mujeres jóvenes chinas y taiwanesas transitan en lo cotidiano su experiencia como sujetos y en tanto grupo migrante, y construyen sus representaciones conformadas por sus propios marcos de percepción e interpretación de la realidad social circundante y de las relaciones sociales desplegadas.

Esto para describir las especificidades de los colectivos seleccionados y -teniendo en cuenta nuestros propios objetivos de investigación- registrar y analizar las categorías propias de las migrantes en el contexto argentino.

Por su parte, Mera (1998), con anclaje en la perspectiva de la Etnología Urbana, ha desarrollado con exhaustiva sistematicidad trabajos de investigación sobre el colectivo migrante coreano en Buenos Aires. También Courtis (1997, 2000 y otros) ha trabajado sobre esta temática, en este caso con mayor énfasis en el análisis de discurso.

Los trabajos de ambas autoras son relevantes para el conocimiento de los mecanismos de producción de alteridad en relación a los migrantes coreanos en Argentina.

Inmigración china y taiwanesa

La tesis "Los Inmigrantes chinos en la Argentina", de Sui Lee (1999), es para nuestra investigación unos de los trabajos de referencia más relevantes, porque profundiza sobre las problemáticas de inserción de los migrantes chinos en la sociedad mayor.

El autor realizó mil encuestas a miembros de la comunidad china en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. La misma implicó dos muestras diferentes, una compuesta por migrantes con su documentación regularizada y otra con no regularizados. En ambos casos los cuestionarios -diferentes según la muestra- tomaron como parámetro referencial preponderante al "jefe de familia", cuestión que se fundamenta en que es él quien decide y/o decidía -históricamente en la sociedad china- sobre algunos aspectos de la vida de la pareja y de los hijos -por ejemplo, la carrera profesional de estos últimos-.

Respecto a las características de la migración de chinos hacia Argentina, el autor sostiene que "se trata de una corriente migratoria discontinua y permanente", por presentar flujos de recambios y porque se ha sostenido en los veinte años anteriores a la aplicación de la encuesta.

Según los resultados de sus encuestas, el 75 por ciento de los jefes de familia dijo haber nacido y provenir de Taiwán. El 35 por ciento arribó al país entre los años 1981 y 1985.

Sobre la afluencia, el autor aclara que en las décadas anteriores a 1990, la cantidad de taiwaneses en el país era superior. Estos habrían llegado impulsando la corriente migratoria hacia principios de la década de 1970[4], momento en que uno de los motivos más recurrentes para migrar era "la sombra del comunismo" [Comillas del original]. Para esos años la tendencia era que de un total de entre 30 a 50 mil chinos[5] la mitad fueran taiwaneses.

Estos datos llevan a considerar el hecho de que más allá de las cifras exactas de la distribución poblacional, la comunidad china establecida en nuestro país esta integrada por dos colectivos de migrantes: los provenientes de Taiwán y los de China continental.

[4] Aunque Sui Lee detectó también la llegada de miembros del colectivo ya en la primera década del siglo XX (1906, 1910).Sobre estos casos aislados (1906 1910) habla de chinos incluyendo a taiwaneses porque antes de 1949 no había sucedido la lucha entre Taiwán y China, por este motivo posteriormente este mismo autor dirá que toma como inicio de la migración china (de la R.P.Ch) a nuestro país entre fines de los ´80 y toda la década del ´90 (Sui Lee, 1998:8).

[5] En esta investigación el autor considera chinos tanto a los nacidos en República de Taiwán, a quienes también se los llama chinos libres, chinos no comunistas o formoseños, como a los nacidos en la República Popular China. A estos últimos se los denomina chinos rojos o chinos continentales. Además, aclara que "la histórica lucha política entre Taiwán y China en el estrecho de Taiwán no afecta (…) la convivencia pacífica entre sus connacionales en nuestro país" (Sui Lee, 1999: 8).

Esta diferenciación dentro del colectivo según el lugar de origen abre el camino a lo que se indagará en el presente trabajo. Esto dada la importancia que los sujetos indagados le atribuyen a tal cuestión, creando diferenciaciones que repercuten en la vida social corriente, en las relaciones entre los colectivos chino y taiwanés, y en la adscripción que hacen nuestras entrevistadas al momento de definir su propia identidad étnico-nacional.

Por otra parte, del relevamiento de datos que hace el autor respecto al perfil de los que él registra como "migrantes legales" nos interesa referir en particular al estado civil, lugar de asentamiento y condición documentaria ante la Dirección Nacional de Migraciones (D.N.M[6]) a modo de contextualización.

Respeto a la situación civil, el 89 por ciento de los migrantes consultados dice ser casado. Esto indica, afirma Sui Lee, que la unidad familiar ocupa un alto porcentaje en la comunidad. En cuanto al lugar de residencia, el 94 por ciento vive en la ciudad autónoma de Buenos Aires[7], distribuidos por los barrios de Villa Urquiza, Almagro, Caballito, Núñez, Belgrano, Villa del Parque y otros. Esta distribución geográfica confirma que -como veremos en nuestro análisis- los migrantes de este origen no están enclavados en un sólo punto geográfico de la Capital Federal, como ocurría en los años 70 cuando un alto porcentaje de ellos (generalmente taiwaneses) se instalaba en el barrio Belgrano.

En relación a la situación documentaria, el 98 por ciento de los jefes de familia poseen residencia permanente por cumplir con los requisitos del Decreto 1023/94 -que establece que para la admisión en carácter permanente debe tratarse de migrantes con capital y parentesco-. De estos el 42 por ciento obtuvo el beneficio bajo la categoría de migrante con capital, a quienes se les exigía una suma de 30 mil a 100 mil pesos para inversión; y otro 36 por ciento lo obtuvo por el llamado de sus familiares a reunificación familiar. Según el autor, aunque la encuesta revela que los que están regularizados se disponen a ofrecer solución a quienes no lo están, esta situación no era esperable porque, por lo general, a los regularizados les es indiferente la situación de los otros. Más aún si se tiene en cuenta que al ser regularizados "los ilegales se convierten en potenciales competidores contingentes" (Sui Lee 1999: 46).

[6] La D.N.M. es el organismo oficial que otorga visa (por turismo o trabajo), residencia temporal (que permite la estadía del migrante durante tres años) o residencia permanente (la que habilita a acceder al DNI o usar el pasaporte extranjero como documento de identificación personal).
Es de destacar que desde abril de 2005 entró en vigencia un Programa de Regularización Documentaria, denominado Plan Patria Grande, que está destinado a los ciudadanos provenientes de los países del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), pero que ha movilizado a extranjeros de otros colectivos migrantes a solicitar sus beneficios. Según fuentes extraoficiales, entre los migrantes extra MERCOSUR que más solicitaron su regularización documentaria aludiendo a este Plan se cuenta a miembros de la comunidad china/taiwanesa.

[7] El 6 por ciento restante vive en ciudades de la provincia de Buenos Aires. Siendo que más del 50 por ciento de estos reside en zona norte.

En cuanto a la modalidad que adquiere el proceso migratorio asociado a la conformación de la familia, los datos registrados señalan que es el hombre, tanto en casos de migrantes "legales" como "ilegales", quién decide emigrar primero y, posteriormente, reúne a su pareja e hijos.

En relación a las mujeres, el nivel educativo alcanzado por las esposas corresponde en un 38 por ciento al secundario, en tanto que un 28 por ciento recibió educación universitaria. Este dato adquiere relevancia porque el 68 por ciento de ellas sostuvo que se dedica a la profesión u oficio del marido. Según Sui Lee esto se interpreta como que la mayoría cumple un rol económico subalterno al del jefe de familia.

En cuanto al dominio de idioma español entre las mujeres, un 18 por ciento sostiene que lo habla muy bien. Mientras que otro 45 por ciento declara que lo habla en forma regular, y un 6 por ciento no lo habla. En el caso de la escritura, un 11 por ciento lo escribe muy bien, el 39 por ciento lo hace en forma regular y una cantidad equivalente lo hace mal, siendo que un 7 por ciento directamente no lo escribe.

Estos últimos datos aportan a interpretar las percepciones de nuestras entrevistadas, quienes sostienen que a gran parte de las generaciones mayores se les dificulta el aprendizaje del idioma local. Por lo que es común que las primeras generaciones emigradas prefieran comunicarse en su lengua de origen. Un tema que desarrollaremos más adelante para analizar sus implicancias en la vida cotidiana y en su relación con el contexto mayor.

Ya en cuanto a los hijos, para la agregación y diferenciación de descendientes de migrantes legales Sui Lee estableció tres categorías: hijos/as mayores, hijos/as segundos, hijos/as terceros. En líneas generales, sobre el análisis de las tres categorías concluye que en la primera franja (hijos/as mayores) predomina la nacionalidad argentina y taiwanesa. En el caso de las categorías subsiguientes (hijos/as segundos y terceros/as), prácticamente la totalidad nació en Argentina. Por lo que el autor afirma que "es previsible el choque generacional dentro de unos años, entre los abanderados del "derecho de ser diferentes" de las primeras generaciones y los del "derecho de ser indiferentes" de generaciones subsiguientes" (Sui Lee, 1999: 29).

Respecto a la ocupación de estos últimos, un 68 por ciento declaró ser estudiante de tiempo completo. Mientras otros estudian y trabajan en la actividad económica de la familia, siendo que esta inserción es una práctica también registrable en el país de origen.

Según Sui Lee, la educación es una de las vías escogidas para el ascenso social entre los integrantes del colectivo chino-taiwanés en Argentina.

Estas últimas dos cuestiones mencionadas serán analizadas a partir de nuestro propio relevamiento teniendo en cuenta qué es lo que las informantes observan como usual en el colectivo migrante y, según su experiencia personal, que características tienen sus casos concretos y cuáles son sus posicionamientos frente a lo usual en el propio colectivo.

Asimismo, retomamos en nuestro trabajo lo que refiere a la participación de los descendientes de migrantes chinos en las asociaciones o clubes locales y comunitarios. Este aspecto nos interesa de cara a analizar la relación con el contexto mayor y con el endogrupo. Aunque en nuestro caso la entrevista en profundidad nos permitió profundizar sobre las relaciones surgidas en éste y otros espacios: vía pública, trabajo e instituciones educativas.

Por su parte, Sui Lee señala que existe una notoria falta de participación de las primeras generaciones en alguna asociación o club de la sociedad local. Mientras que las segundas generaciones participan relativamente pero, según el autor, la tendencia se modificará a partir de un cambio de actitudes para "asimilarse a los nativos" y por ser este grupo quien no esta condicionado por el desconocimiento de la lengua local.

En otra línea de trabajo, enfocada en estudiar la influencia de la reciente migración china en Argentina y Uruguay, ubicamos la Tesis "Migraciones Internacionales. Influencia de la Migración China en Argentina y Uruguay", de Bogado Bordázar (2003).

Esta indaga sobre las consecuencias políticas y económicas del fenómeno migratorio para estos países sudamericanos; y refiere en forma descriptiva-comparativa-reflexiva a las políticas migratorias adoptadas por ambos Estados; las disposiciones de Organismos supraestatales; Conferencias, Asambleas y Convenciones Estatales Internacionales; y las Organizaciones no Gubernamentales, en materia de migración, en la esfera regional y mundial.

Refiriéndose a la legislación de Argentina sobre migración, Bogado Bordázar afirma que, en cuanto a los migrantes chinos, históricamente el país no desarrolló una política migratoria definida, aunque en la práctica, fundamentalmente a partir de la década del '80, la Dirección Nacional de Migraciones ha establecido controles estrictos respecto de la admisión de estos ciudadanos.

En cuanto al arribo de los migrantes de origen chino a Latinoamérica, se remonta, según Bogado Bordázar, al período colonial (el censo nacional de Perú de 1613, registró un total de 38 personas de ése origen). Sin embargo, el apogeo de esta migración acaeció en el siglo XIX con el comercio de "coolíes o culíes"[8]. Los coolíes eran personas trasladadas en barcos en

[8] En el texto se aclara que proviene de la palabra "coolí" del idioma hindú, que significa trabajador golondrina. Y que por su uso se ha escrito en las dos formas.

malas condiciones, para ser vendidas a razón de 300 a 400 soles o peso fuerte peruano a los propietarios de haciendas.

A los llegados bajo el "sistema coolie", se los considera el primer flujo de migrantes chinos a América Latina (1845-1880). Se estima que al ser en su mayoría hombres solos habrían contraído matrimonio con locales, integrándose al país de acogida.

La autora también refiere a cifras obtenidas de censos registrados desde 1940 a 2000 de otras comunidades de origen chino que habitan en: Brasil, Venezuela, Colombia, Costa Rica, Panamá, Chile y México. "El elemento común de las comunidades chinas en los países de América, es la conformación de redes comunitarias que los agrupan en torno a actividades comunes, lugar de procedencia, religión, entre otros" (Bogado Bordázar, 2003: 93).

La llegada de los primeros chinos a Argentina y Uruguay, según expresa el trabajo en cuestión, guardaría una correlación de asimetría histórica con los primeros destinos en Latinoamérica, durante el siglo XIX.

Entre los datos que nos resultaron de mayor interés por la problemática aquí estudiada, destaca el trabajo de campo realizado por Bogado Bordázar a través de encuestas, que constan de 26 preguntas en castellano con su traducción a chino mandarín. Fueron implementadas en el barrio de Belgrano, en Buenos Aires y a partir de allí obtuvo datos sobre el "perfil personal"; "aspectos socioculturales", "ubicación en el territorio nacional", entres otros aspectos de la comunidad china y sus integrantes en Argentina[9].

La muestra involucra a hombres y mujeres de origen chino (para este relevo no se hizo distinción entre chinos y taiwaneses, por tener -según los encuestados- las mismas "raíces originarias y culturales").

De las evaluaciones obtenidas el 57 por ciento eran hombres, denotando una mayoría masculina en el grupo. En cuanto a su edad, la mayoría tenía entre 21 y 50 años. Sobre su lugar de nacimiento, el 90 por ciento nació fuera del país; siendo que la mayoría provienen de provincias costeras y ciudades de grandes puertos en China y Taiwán.

Sobre el año de ingreso al país, se registran las siguientes periodizaciones y porcentajes poblacionales:

- 1971-1975: 5 por ciento
- 1976-1980: 5 por ciento
- 1981-1985: 21 por ciento
- 1986-1990: 42 por ciento

[9] La autora realizó encuestas en Uruguay que aquí dejaremos de lado porque excede el ámbito geográfico de interés de nuestro propio trabajo.

- 1991-1995: 5 por ciento
- 1996-2000: 11 por ciento
- 2001-2002: 5 por ciento

Los motivos que adujeron para decidir emigrar fueron: un 42 por ciento por trabajo, un 21 por ciento por seguridad, un 16 por ciento por reunión familiar, un 11 por ciento no contestó, un 5 por ciento por motivos políticos, y otro 5 por ciento emigró para tener una mejor calidad de vida.

Para el análisis del aspecto sociocultural de la comunidad el estudio consideró como parámetros: el nivel educativo, la religión, la relación con argentinos. Además, se planteó la posibilidad del regreso a sus países de origen.

De las encuestas se dedujo que el nivel educativo formal es "elevado", el 43 por ciento manifestó tener el secundario completo; el 24 por ciento estudios terciarios; un 29 por ciento estudios universitarios, y un 5 por ciento el nivel primario.

Sobre la religión que practican, un 48 por ciento declaró ser budista; un 5 por ciento católicos; otro 5 por ciento evangelistas; de otra religión el 4 por ciento; y un 38 por ciento afirmó no seguir alguna.

Respecto a la relación con argentinos, el 86 por ciento dijo tener amigos argentinos; un 38 por ciento definió a la relación de muy buena; el 29 por ciento la calificó de buena; el 24 por ciento sostuvo que es regular; y el 10 por ciento de los encuestados dijo que no se relaciona con argentinos.

En cuanto a si contraerían matrimonio con argentinos/as, el 67 por ciento dijo que no lo haría, y un 33 por ciento sostuvo que sí se casaría con argentinos/as.

Frente a la posibilidad de volver a sus países de origen, el 52 por ciento no retornaría; el 19 por ciento si retornaría definitivamente; y el 29 por ciento no lo sabe. También se determinó que un 57 por ciento volvió alguna vez para visitar a sus familiares, y un 76 por ciento tiene algún familiar o amigo en otro país -entre ellos Estados Unidos, Canadá, Perú, México, Uruguay, Chile y Brasil-.

En cuanto a las relaciones hacia el propio colectivo migrante, se destaca que el 53 por ciento de estos encuestados reconoció que al ingresar al nuevo contexto recibió algún apoyo económico de un connacional. Por otra parte, la autora afirma que en el país -a la fecha de publicación de la Tesis- hay 12 asociaciones o grupos de la comunidad, congregadas de acuerdo a la región de procedencia, a la religión o a la actividad laboral.

De su análisis obtuvo que sólo un 33 de los encuestados participan en alguna de ellas, mencionándose la Asociación de Comerciantes Chino-Argentina, Asociación comercial Taiwán, Asociación de nativos de Pekín y Asociación budista.

Sobre su ubicación en Capital Federal, los consultados residían en los barrios de Belgrano, Centro, Barrio Norte, Almagro, Constitución y "Once". En la provincia de Buenos Aires se distribuyen en Flores, Florida, Ramos Mejía, Vicente López, Avellaneda, La Plata y Burzaco.

También se mencionan otras ciudades donde hay presencia de migrantes chinos: Santa Fé, Córdoba, Rosario, Mar del Plata y Ushuaia; y provincias donde viven migrantes chinos: Santa Cruz, Río Negro, Corrientes, Mendoza, Entre Ríos y San Juan.

Por otra parte, las encuestas fueron complementadas con información recabada de entrevistas con miembros "destacados"[10] de la colectividad, representantes de asociaciones comerciales y civiles, y funcionarios de la Embajada de la República Popular China en Argentina y de la Oficina de Taipei en Argentina.

Salvando las diferencias entre el trabajo de Bogado Bordázar y esta tesis, en cuanto a tipo de muestra, método y enfoques teóricos aplicados, los resultados obtenidos por la mencionada investigadora sirven para contextualizar la cuestión de la migración de las jóvenes chinas en nuestro país.

Además, pone de manifiesto un acercamiento al fenómeno de la inmigración china a nivel internacional, donde describe las etapas de la historia de la migración china y afirma la influencia de este colectivo en la economía de los países donde se instalan.

Por su parte, Zuzek, en su Tesis "Identidad y aculturación: el caso de los inmigrantes taiwaneses jóvenes" (2004), se propuso explorar cuál es la identidad para sí de los jóvenes del grupo migrante taiwanés que residen en Buenos Aires, indagando sobre los procesos de aculturación.

Más específicamente, la autora se propuso reflejar las trayectorias de la construcción de la identidad étnica en el proceso de aculturación al que son inducidos, según ella, los jóvenes del grupo migrante taiwanés.

Definió, en forma arbitraria, para su unidad de análisis, que éstos jóvenes tuvieran entre los 18 a 25 años y que hayan residido un tiempo mayor a cinco años en Buenos Aires, considerando el proceso de aculturación. El tamaño de su muestra fue definido bajo el criterio de saturación, es decir, evaluó que después de haber entrevistado a quince personas

[10] Comillas del original.

de estas características seguir sumando casos a su trabajo no aportaría elementos nuevos a la misma.

Como dato de contexto relevante mencionamos que la autora estimó que para el 2003 residían en la Argentina "entre 20000 y 30000 taiwaneses" (Zuzek 2004: 24).También mencionó que- a la fecha de realización de este trabajo- "según datos de la Oficina de Intercambio Económico y Cultural, (existían) alrededor de 60 agrupaciones sociales de la colectividad" a las que sistematizó según su carácter.

En este marco, vinculadas al grupo migrante taiwanés se registran instituciones o agrupaciones de carácter político; de estudiantes; de egresados estudiantiles; de carácter étnico; de jóvenes; de carácter deportivo; de carácter profesional; de carácter religioso y de carácter general.

También destacamos que registró la edición en Buenos Aires de "los periódicos: Horizonte Asiático, Noticias Mundiales, Semanario Chino, Semanario de Taiwán, Semanario Tai-Ar" (Zuzek, 2004:29).

Afirma la autora, en alusión a la institucionalización, que en el colectivo "existen espacios de diferente índole en los que los inmigrantes taiwaneses pueden recrear su cultura" (Zuzek, 2004: 29).

Específicamente como resultado del trabajo de campo, Zuzek concluye que entre los inmigrantes taiwaneses jóvenes que residen en Buenos Aires hay quienes se definen a sí mismos como argentinos aunque con un origen diferente; otros que se definen como más bien argentinos; quienes dicen ser una mezcla o mitad argentinos y mitad taiwaneses; los que se sienten más taiwaneses que argentinos; y una joven que se identifica como taiwanesa.

Según su análisis, "ser taiwanés" en contraposición con el "ser argentino" surge asociado a valores como el respeto a los mayores y a formas de ser como más egocéntricos y menos propensos a expresar sus sentimientos y algo más estrictos que los argentinos.

En lo que respecta al ámbito laboral ambas categorías identitarias también presentan variaciones diferenciales, siendo que el taiwanés aparece como más trabajador, pero con escaso tiempo para el descanso. El argentino es visto como no tan trabajador, pero que sabría repartir el tiempo para el descanso.

La autora señala también que la adopción de algunas costumbres de la sociedad mayor podrían ser causa de conflictos al interior de la esfera familiar, por tener la desaprobación de los padres. Y que el mantenimiento de ciertas pautas culturales podría dificultar el establecimiento de vínculos más estrechos con pares de la sociedad local y/o que no adoptasen formas de comportamiento y estilos de vida de locales (asistir a cumpleaños, hacer

la tarea en conjunto con un argentino, en la niñez; adecuarse a los horarios de salida más tardíos de los que proponen sus padres, en la adolescencia). Lo que contribuye a diferentes maneras de socializar.

Asegura Zuzek (2004) que la identidad para sí de los jóvenes en los que el proceso de aculturación transcurrió en un ámbito familiar más permeable al entorno posibilitó la adopción de una identidad cuasi-argentina. En cambio, para quienes la familia conservó pautas, valores, modos de comportamiento y formas de vida, desarrollaron una identidad más taiwanesa que argentina.

Marco teórico

Para abordar con "rigor científico" las representaciones sociales que (re)crean en sus discursos las mujeres jóvenes chinas y taiwanesas en el contexto migratorio y, correlativamente, aportar una aproximación al estado de las relaciones interculturales entre los colectivos especificados y la sociedad en general, fue necesario indagar sobre algunos conceptos clave: migración, relaciones interculturales, identidad, discriminación, prejuicio y racismo.

Estudios migratorios en Argentina

La perspectiva teórica en la que se encuadra este análisis dentro de los estudios migratorios en Argentina se corresponde con la orientación que comenzó a fines de 1970 y continuó durante la década del `80, dónde la constante fue la producción de trabajos sobre migración que, pasando por un cambio metodológico de un paradigma cuantitativo a otro cualitativo, se ocuparon de estudiar a grupos étnicos particulares (Devoto, 1992; citado en Courtis, 2000:24).

Así surgieron trabajos específicos sobre migrantes judíos, italianos, árabes, japoneses, coreanos, etc. La particularidad de los mismos, según Courtis (2000), estuvo dada por un cambio en la orientación de los estudios sobre migraciones en Argentina que, hasta el momento, partían de la bipolaridad nativo-inmigrante europeo.

En este contexto, nuestro trabajo se orienta sobre lo que varios autores denominan "nueva inmigración", para diferenciarla de la europea.

La problematización aquí presentada implica, en el marco planteado, una práctica de alterización de un colectivo migrante reciente, es decir, de interpretación de la existencia de una otredad, una diferencia cultural, que consideramos merece ser estudiada, descrita y analizada.

Aspiramos, además, a que en el análisis de las relaciones interculturales entre los actores intervinientes (locales, migrantes e hijas de migrantes) no alcance sólo con reconocer la existencia de una otredad -limitándonos a registrar la diferencia-, sino que se busque problematizar la cuestión de la desigualdad. Se trata entonces de analizar también en qué/dónde/cuándo interviene la desigualdad y cómo se construye/percibe/vivencia en la cotidianeidad de los sujetos.

El paradigma integracionista, bajo el cual se inscribieron la mayoría de los trabajos elaborados hasta fines de 1970, postulaba el análisis de la migración desde una perspectiva etnocéntrica que trataba de señalar en qué grado o medida el inmigrante se "asimilaba" o "se integraba" a la "sociedad receptora", "estado receptor" o "país de acogida", al perder éstos sus rasgos socioculturales distintivos, como "su" lengua, cultura, religión. Se presuponía que la "integración" del/los migrante/s debía ser interpretada bajo las normas y valores de la "sociedad receptora".

En una primera etapa centrada en la bipolaridad nativo-inmigrante europeo, la inmigración era entendida desde los sectores de élite y el Estado como el motor de un desarrollo/ modernización de la sociedad nacional, perfilándose así también el rol que debían cumplir los inmigrantes en la construcción de la Nación (Bargman (2000: 33); Courtis (2000: 23)).

Según Bargman (2000), en el proyecto fundacional los migrantes deseados eran los europeos nórdicos, a través de los cuales se suponía que se habrían de transplantar a este suelo la industriosidad y la democracia. Sin embargo, los migrantes realmente incluidos, "acrisolados", resultaron ser contingentes mayoritariamente provenientes de distintas regiones italianas y españolas.

Estando implícita en la construcción de la Nación la idea de que la identidad nacional habría de subsumir a todas las demás, el proyecto del "crisol de razas" fue llevado a cabo con relativo éxito en Argentina, al imponer una identidad cívica nacional sobre poblaciones nativas e inmigrantes, a costa de la supresión de las identidades étnicas originarias de aquellas (Bargman, 2000).

Por su parte, Courtis critica la popularidad que tomaron la metáfora de "crisol de razas" con sentido de "fusión en", y las nociones de asimilación y sociedad receptora, convirtiéndose en la "jerga clásica" en los estudios migratorios en Argentina.

Mientras que Bargman afirma que el paradigma integracionista considera que "las identidades étnicas son meras supervivencias destinadas a ser asimiladas por los estados nacionales" (2000: 42).

Consecuentemente con estas críticas y un cambio de perspectiva, los estudios posteriores relativizarán la noción de "crisol de razas" y se aporta una imagen plural de la sociedad argentina.

Según Bargman el surgimiento de un pluralismo cultural en nuestro país estuvo dado porque "desde la aceptación de la posibilidad de un pluralismo político -a partir de la década de 1980- se afianza el reconocimiento y la posible legitimación del carácter plural de la sociedad argentina también en su dimensión de identidades étnico culturales" (2000: 41).

Además, la presente realidad nacional e internacional, devela una diversidad cultural profundizada por los procesos de globalización a escala mundial, que se traducen en transfiguraciones en los aspectos económico y cultural.

Si bien es cierto que esta situación de diversidad cultural es conceptualizada indiscriminadamente como Multiculturalidad o Interculturalidad, corresponde mencionar las diferencias que plantean ambos conceptos para las esferas político-sociales.

En principio, es preciso recordar que ambas nociones parten del reconocimiento del pluralismo cultural. Sin embargo, este estado de pluri-culturalidad que aparece como característica de nuestras sociedades, en vez de provocar un consenso armónico entre académicos y las esferas mencionadas conlleva controversias conceptuales.

El Multiculturalismo postula la deseabilidad de las diferencias culturales. "Tiene como premisa básica la norma de la tolerancia" (Courtis 2000:25) y el abordaje de la problemática de la diversidad cultural se restringe a un "mapeo" de la diferencia.

En el marco del discurso del Multiculturalismo la cultura hegemónica nunca se convierte en tema de reflexión crítica, y desde sus parámetros se ejerce la delimitación de las condiciones y alcances de la tolerancia.

Según Courtis "la política del pluralismo cultural (…) se alza como un nuevo modelo de control. Se trata de administrar colectivos especiales y controlar la diferencia a través de establecer límites a lo que es o no aceptable de acuerdo a las normas y valores del colectivo hegemonizador" (2000: 25).

Sobre el proceso de configuración de identidades sociales en el marco de un Estado-nación -con intervención de parámetros de integración/diferenciación, inclusión/exclusión-, Bargman afirma que son la misma sociedad civil –sobre todo las clases altas- y el Estado quienes establecen las normas, valores y modos de comportamiento que consideran aceptables o no.

En este marco, la tolerancia de la diferencia se aplica en un contexto de asimetrías de poder, incidiendo en las posibilidades de participación de las minorías en espacios de toma de decisiones.

Por lo antedicho, entendemos que esta posición ideológica-política no es la más adecuada a los fines del presente trabajo. Esto para no partir de una posición epistemológica que desde el inicio reproduzca una cosmovisión que sitúe a los migrantes y descendientes de éstos en un plano de desigualdad, sin decisión sobre la forma de construcción de auto-identidades.

Porque si es el colectivo hegemonizador el que establece los límites de la tolerancia de la diferencia, tanto la identidad para sí como los elementos demarcadores que contribuyen a su

visibilización en el contexto de la ciudad de Buenos Aires quedarían interpretados desde la óptica de la cultura hegemónica.

Nuestra perspectiva intenta rescatar la mirada del "otro" desde sus propios parámetros de percepción y configuración de la realidad social. Optamos por no objetivizar a los colectivos migrantes apartándolos en el análisis del contexto mayor en el que se insertan. Tampoco queremos contribuir a imponer una mirada etnocéntrica sobre los mismos.

A diferencia del Multiculturalismo, la perspectiva intercultural -a la que adscribimos- también reconoce la característica de pluri-culturalidad de las sociedades actuales, pero promueve el reconocimiento de los distintos grupos y enfatiza su análisis en la cuestión de la desigualdad como dimensión central de reflexión. A la vez que plantea abordar la problemática de la diversidad con miras a un proyecto de integración equitativa como instancia cognoscitiva y estrategia política.

Desde el Interculturalismo se le adjudica a los multiculturalistas la incapacidad para reconocer el dinamismo y el cambio de las culturas y se advierte del peligro de "guetización" que trae aparejado bajo la forma de una defensa de la separación de las diferencias.

El Interculturalismo, entonces, se asume como una lógica que va más allá de la verificación de la existencia de la diversidad y postula una dinámica relacional de inserción de los grupos sociales.

Dentro de esta lógica, para emprender el análisis de la relación entre grupos y como aporte teórico original de este trabajo, buscamos dar cuenta de cómo la comunicación modela las relaciones entre grupos en situaciones de contacto intercultural.

Consideramos que las relaciones interculturales son, básicamente, relaciones de comunicación. Por eso, para esbozar la dinámica de relación al interior de los grupos migrantes, entre distintos colectivos, y entre estos y la sociedad local en nuestra investigación, se han registrado las apreciaciones y vivencias sobre situaciones de comunicación en distintos ámbitos donde las entrevistadas entran en contacto intercultural. Se ha pretendido así indagar sobre las características de las relaciones interculturales, en general, e interacciones comunicativas, en particular, que tienen lugar en la vida cotidiana entre las migrantes e hijas de migrantes y entre éstas y los locales.

Se trata, así mismo, de una aproximación al imaginario social que orienta y organiza la comunicación de las migrantes e hijas de migrantes al estar en contacto con la sociedad local. En este marco, se ha pretendido plasmar la perspectiva de los sujetos bajo estudio -que puede ser extensible potencialmente a todo el grupo, aunque sea sólo en términos referenciales-

sobre las cuestiones que nos interesa problematizar, y considerarla en términos reflexivos conforme a las herramientas teórico-conceptuales planteadas.

Herramientas conceptuales

Los conceptos usados como parámetro teórico y marco interpretativo de los datos obtenidos en la investigación -a saber: *cultura, categorías sociales, representaciones sociales, matriz cultural, identidad, etnicidad, lenguaje*- provienen de la Psicología Social, la Antropología Social y la Comunicación.

En su primera función social, como soporte simbólico de una vida concreta, la *cultura* expresa los modos en que los hombres aprenden los significados de la vida. Posteriormente, a través de esos significados, los hombres -desde sus lugares sociales- reproducen esa sociedad, pero también la modifican, imaginando nuevas estructuras sociales. García Canclini (1985) refiere a cultura como la producción de fenómenos simbólicos (sociales, económicos, culturales y de relaciones sociales) que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a reproducir o transformar el sistema social.

Dentro de este sistema, entonces, la cultura ocupa un nivel específico en el que tiene como funciones básicas representar y contribuir a reproducir a la sociedad. Todo proceso productivo de un fenómeno de cualquier campo específico, incluye una dimensión cultural mediante la cual los sujetos representan y significan.

La cultura, como elemento clave para la (re)producción de la sociedad, posibilita que la estructura de posiciones sociales sea concebida como la única posible, adapta a los sujetos a la misma, logra homogeneizar y encubre la arbitrariedad de la imposición del sistema social. Además, niega los vestigios de violencia, resultado de la imposición de la estructuración social.

Cuando los miembros de una sociedad o grupo interiorizan la acción de los aparatos culturales, la organización de la cultura conforma cada subjetividad. Esta interiorización de las estructuras significantes genera prácticas culturales distintivas.

A su vez, al estar todo sistema simbólico en relación con otros, la hibridación de la cultura es una condición natural. No existen culturas puras, aisladas, sino interdependencia y yuxtaposición (Canclini, 1985).

Desde esta perspectiva, el análisis de la cultura resultará en un detalle del estado de conformación simbólica de una organización societal dada, donde conviven distintos sistemas simbólicos, a veces contrapuestos. Estudiar las particularidades de los sistemas culturales es, además de encontrar las similitudes al interior de y las diferencias entre cada sistema simbólico, examinar y describir las distintas funciones que las instituciones asumen en cada sistema social.

En suma, retomamos esta teoría de la cultura porque a partir del análisis de las particularidades de los sistemas culturales y de las funciones de los aparatos culturales nos acercamos a una situación más próxima del contexto en el que se construyen las representaciones y reelaboraciones simbólicas que fluyen en la vida social y determinan modos de acción, hábitos, valores, patrones culturales y percepciones acerca de uno mismo, de los otros, de la relación social, de la vida, etc.

Respecto a la construcción de *categorías sociales*, ésta constituye una necesidad y capacidad de los seres humanos que nos permite clasificar, realizar un agrupamiento, una simplificación, poner un orden en la indiferenciación, para interpretar el mundo social y volverlo inteligible frente a "la infinita variación, cantidad, diferencia, similitud, constancia de estímulos a los que nos vemos expuestos, que harían imposible su comprensión a nivel específico" (Parker, 1991).

Esta tendencia a agrupar, que conlleva a la construcción de categorías, tiene como característica significativa operar con una economía de esfuerzo al incluir en una misma categoría la mayor cantidad de eventos posibles.

La importancia de construir sistemas clasificatorios deriva de su centralidad para el fluir de la vida social, porque posibilita:

a) comprender el mundo,
b) orientar la conducta,
c) internalizar,
d) canalizar y expresar las capacidades afectivas. (Parker, 1991).

El orden establecido por los sistemas clasificatorios en una sociedad puede sostenerse en base a categorías de género, edad, clase, "raza", origen étnico-nacional entre otros criterios. Si la mayoría de estos sistemas clasificatorios son compartidos por los miembros del grupo, constituyen representaciones colectivas o sociales.

Según Jodelet (1989), las *representaciones sociales* se definen como:

> *"Una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido que posee un alcance práctico y concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social. Indistintamente designado como un "saber de sentido común" o "saber ingenuo (naïf)" o "natural", esta forma de conocimiento ha de distinguirse del científico. Pero se le considera objeto de estudio legítimo en razón de su importancia en la vida social y de la luz que arroja sobre los procesos cognitivos y las interacciones sociales. Se acepta que las representaciones sociales, en tanto que sistemas de interpretación que rigen nuestra relación al mundo y a las demás personas, orientan y organizan las conductas y la comunicación social -de los miembros de un grupo social-. Asimismo intervienen en procesos tan diversos como la difusión y asimilación de conocimientos, el desarrollo individual y colectivo, la definición de la identidad personal, la expresión de grupo y las transformaciones sociales"* (Jodelet, 1989).

En tanto elaboraciones de la experiencia cotidiana, del sentido común, las representaciones sociales constituyen así esquemas de conocimiento acerca de objetos sociales que adquieren de esta forma una tipicidad.

Según Rodrigo (1994), además, estos esquemas de conocimiento "guían e incitan a la acción" por su carga motivacional y afectiva.

En otras palabras, entendemos por representaciones sociales a sistemas de nociones e imágenes, que cada individuo puede elaborar en diferentes niveles: desde imágenes mentales, representaciones referenciales, a un complejo de relaciones figurativas o conceptuales que los mismos sujetos usan para construir la realidad y guiar sus interacciones. Los lugares donde se estructuran y determinan socialmente son: la experiencia vivida, las matrices culturales y la ideología.

Entendemos *matriz cultural* en el sentido especificado por Moreno (1991), quien la describe como un sistema estructurante no armónico, con contradicciones y desajustes, que funciona en cada individuo como base de su identidad.

Según la perspectiva de este autor, para la conformación de la *identidad* básica del individuo actúan tres principios fundamentales:

- identidad étnica,
- identidad de género,
- identidad de clase y/o profesional (Moreno, 1991).

Cada uno de estos principios tiende a modelar una identidad globalizante, los mismos no tienen una existencia autónoma, por separado, sino que configuran otros tantos modelos abstractos de referencia que están interconectados. La relevancia que puede adquirir cada uno de éstos parámetros puede variar conforme lo hace el ciclo vital de las personas y en situaciones específicas. Si bien la identidad étnica; la identidad de género y la identidad de clase y/o profesión no son los únicos principios estructurantes de la identidad, son fundamentales, porque los otros existentes -como la edad, la adscripción a una ideología religiosa, política, etc.- serían subsidiarios de éstos.

A su vez, las tres identidades forman parte, cada una de ellas, de sendos sistemas en los que funciona la diferenciación/contraposición nosotros-ellos.

La matriz cultural es el resultado de la interacción de los tres principios estructurantes de la identidad y es la base de las percepciones, interpretaciones de la experiencia y comportamientos de los sujetos.

En este marco, la producción de alteridad, desde la lógica de los poderes dominantes, se basa primero en definir, es decir, caracterizar, sobre la base de reales o presuntos marcadores de diferencias. Esto es, identificar para discriminar se convierte en una necesidad de los poderes dominantes, que es paralela a la de los individuos y de los grupos de asirse de una identidad referencial, que es también construida sobre elementos objetivos y/o subjetivos (Moreno, 1991).

La desigualdad se traduce, en parte, en términos jurídicos. Los "otros" no son considerados desde los poderes dominantes como sujetos de plenos derechos.

Moreno señala que la reafirmación de la identidad étnica, y su sub- producto: la etnicidad, ha sido el mecanismo de resistencia de los pueblos dominados del "Tercer Mundo" frente a la opresión de Estados que han intentado imponer los rasgos culturales de la etnia dominante como eje en la construcción del Estado-Nación.

Los grupos étnicos "son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen por lo tanto la característica de organizar la interacción entre los individuos" (Barth, F.1976:10). La *etnicidad,* desde la perspectiva relacional aquí esbozada, adquiere sustancialidad como uno de los componentes centrales de la identidad en los contextos donde convergen las relaciones interétnicas.

El carácter constitutivo intrínseco del grupo étnico sería "su ser en relación u oposición a" un contexto social general.

Barth (1976) cuestiona el concepto de grupo étnico como "unidad portadora de cultura" para concebirlo como un tipo de organización. Según esta definición, un grupo étnico designa una población que:

a) se autoperpetúa en gran medida biológicamente;

b) comparte valores culturales fundamentales, exteriorizados en formas culturales unitarias explícitas;

c) constituye un campo de comunicación e interacción;

d) posee un grupo de miembros que se autoidentifican y son identificados por otros como pertenecientes a una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden (Barth, 1976:10-11).

En este marco, la adscripción se da a partir de "la identificación, en el campo de la comunicación y las normas de interacción" (Ringuelet, 1987:26).

Mientras que como contacto interétnico se define a las relaciones que se dan entre individuos y grupos de diversas procedencias "nacionales", "raciales" o "culturales" (Cardoso de Oliveira, 1992).

Por nuestra parte, recurrimos a la categoría *identidad étnico-nacional* -concibiéndola desde la perspectiva relacional antes descripta- porque posibilita actualizar lo étnico desde el sentido común, en tanto se apela a este término para definir un eje en torno del cual se construyen sistemas clasificatorios de integración/diferenciación, a partir de la observación de signos manifiestos y valores socialmente efectivos expresados desde el habla corriente de los sujetos.

En nuestro análisis particular, la identidad étnico-nacional alude a la construcción de una identidad "china" que encubre hacia el afuera de sus fronteras -y en casos también hacia el adentro, en el sentido de forma de presentación de un "nosotros" generalizado hacia un "otro" que nos pre-clasifica- la existencia de otras identidades regionales endogrupales homogeneizadas bajo este rótulo. Identidad/es que aparecen invisibilizadas por la sociedad mayor, en una operación de simplificación y uniformización de la realidad, que subsume múltiples diferencias agrupando por la apelación a determinadas propiedades, por ejemplo aquello percibido como fenotípico.

Las lenguas y los dialectos son fenómenos sociales y generales, colectivos, propios de los grupos que los utilizan (Alonso, 1986; citado en Fernández López, 2002).

En cuanto al *lenguaje*, en su uso "hay una representación, una "teoría"[11], no sólo una manera de hablar, sino una manera de pensar, una manera de plantear los problemas de interpretar el mundo" (Godelier, 1973: 166).

Es desde la concepción del lenguaje como continente y reproductor de parámetros de percepción sobre los que se construyen formas de interpretar el mundo social que focalizamos el interés aquí. Desde esta perspectiva la lengua nativa es -entre otras cosas- para los sujetos que abordamos en esta investigación, un medio que sirve para comunicar y determinar modos de vincularse, hacia el interior de su colectivo migrante, con otras minorías y con la sociedad mayor.

También conforme a esta perspectiva pueden ser entendidas las descripciones y observaciones de las informantes sobre expresiones corporales y gestuales de locales, que contribuyen a configurar sus representaciones sociales sobre éstos.

Como señala Godelier, "más allá del discurso, están las actitudes corporales, los tabúes sobre el cuerpo, las maneras de utilizar el espacio alrededor de uno mismo. Está todo aquello que es más vasto que el lenguaje pero que también habla" (1973: 167).

Por *dialecto* entendemos a las variantes o modalidades regionales de una lengua. Con este término se define a una variedad de una lengua viva o desaparecida que es hablada por un grupo sociolingüístico en una determinada zona geográfica o medio social (Albaigés, 2001; citado en Fernández López, 2002)

Mientras que la *lengua oficial* es la que ha sido normalizada por las necesidades político administrativas de los Estados–nación (Lamiquiz, 1989; citado en Fernández López, 2002).

Las lenguas y los dialectos se reparten diferentes niveles de la comunicación. Un dialecto se puede usar en diferentes ámbitos o para hablar de ciertos temas y se recurre al empleo de la lengua oficial para los estudios avanzados o para la creación literaria. De esta manera, se consigue el equilibrio lingüístico en las zonas dialectales (García Mouton, 1994).

En el caso que nos ocupa, la lengua nativa y los dialectos aparecen como rasgo significativo de diferenciación/integración o elementos diacríticos en las situaciones de contacto intercultural.

Asimismo, como se verá en el desarrollo de esta Tesis, el uso de la lengua nativa y los dialectos sirven para categorizar a los otros en referencia a su pertenencia nacional, regional y/o nivel educacional.

[11] Comillas del original.

Objetivos

Dividimos en dos, según el grado de generalidad-especificidad, los objetivos de esta investigación.

Objetivo general

Describir las representaciones sociales de mujeres jóvenes chinas respecto de su propia comunidad, la sociedad local y sus relaciones interculturales con la misma en el contexto de su condición de migrantes en la ciudad de Buenos Aires.

Objetivos específicos

- Registrar las representaciones de las mujeres jóvenes chinas sobre su propia comunidad migrante en Buenos Aires.
- Registrar las representaciones sociales de las migrantes chinas sobre la sociedad mayor.
- Registrar las representaciones de las mujeres chinas respecto de sus relaciones de interacción comunicativa con locales de la sociedad local en el ámbito educativo y/o de trabajo.
- Registrar las percepciones de las mujeres chinas acerca de la relación entre su comunidad migrante y el contexto mayor.

Aspectos Metodológicos

En la presente Tesis de Grado se tomó como objeto de estudio a mujeres jóvenes chinas, procedentes de China continental o la isla de Taiwán, que trabajan y/o estudian y residen en la ciudad de Buenos Aires, a partir de un enfoque cualitativo.

Este proyecto se propuso conocer las representaciones de las mujeres migrantes e hijas de migrantes en la Capital respecto de: a) su condición de migrantes; b) su propia comunidad; c) la sociedad mayor; y d) sus relaciones interculturales con los locales.

Se optó por emplear el método cualitativo porque permite actuar en contextos "reales" y parte del presupuesto que la investigación social tiene que ser más fiel al fenómeno que estudia, que a un conjunto de principios metodológicos (Vasilachis de Gialdino, 1992).

En este marco se busca la comprensión del objeto de estudio desde el punto de vista interno de los actores sociales investigados, con el propósito de captar el significado de las acciones y de los sucesos para los propios sujetos (cfr. Vasilachis, op.cit 1992).

El método se caracteriza por una concepción de la realidad en tanto sistema de signos, proclama un intuicionismo que no se limita al desciframiento de las estructuraciones simbólicas, sino que se basa en la determinación dialéctica del sentido (Guerrero, 2001).

Los individuos para comunicarse interpretan significados que son creados en la interacción cotidiana. En este contexto, el investigador procura acceder a las estructuras de significados propias de los sujetos en sus contextos, mediante su participación en los mismos (Vasilachis, 1992).

La técnica cualitativa que predomina en el método es la inducción analítica, es decir, se generan hipótesis a partir de los datos obtenidos. En ese sentido, como en toda investigación cualitativa, fue necesario llevar a cabo las cuatro fases señaladas por Kirk (1986. Citado en Vasilachis, 1992). En el siguiente orden:

a) Invención - diseño de investigación -;
b) Descubrimiento - recolección de datos -;
c) Interpretación – análisis -;
d) Explicación – documentación -.

Para la primera fase se definió sobre qué y a quienes investigar, quedando finalmente planteado en términos de: "Relaciones interculturales y representaciones sociales de jóvenes chinas en Buenos Aires". Además, el tema quedó problematizado de la siguiente forma:

“Identidad étnico-nacional y representaciones sociales de mujeres chinas en el marco de su experiencia migratoria en la ciudad de Buenos Aires”.

A tal fin plateamos el objetivo general del trabajo, y para cumplir con el mismo, se formularon los objetivos específicos, mencionados arriba.

Mediante un estudio de carácter exploratorio, esta investigación se propuso indagar sobre las características de las relaciones interculturales, en general, e interacciones comunicativas, en particular, que tienen lugar en la vida cotidiana (más específicamente en los ámbitos educativo y del trabajo) entre las migrantes chinas, taiwanesas o hijas de migrantes chinos y taiwaneses y locales, a partir de sus propias expresiones.

Asimismo se considera que las relaciones interculturales son, básicamente, relaciones de comunicación. Entonces se busca analizar cómo la comunicación modela las relaciones entre grupos en situaciones de contacto intercultural.

Por otra parte, se buscó una aproximación al imaginario social que, según la perspectiva planteada, orienta y organiza las conductas y la comunicación de las migrantes o hijas de migrantes al estar en contacto con la sociedad mayor.

Partiendo de estas premisas planteadas por el método cualitativo que, como ya se dijo, actúa en contextos “reales” y presupone “que la investigación social tiene que ser más fiel al fenómeno que estudia que a un conjunto de principios metodológicos” se propuso un análisis de corte etnográfico consistente en desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social de alcance (Geertz, 1987).

Según Geertz, la etnografía es descripción densa, “los datos son interpretaciones de interpretaciones de otras personas sobre lo que ellas y sus compatriotas piensan y sienten” (Geertz, 1987) sobre sus acciones y en sus contextos.

De esta manera se buscó la compresión de los mismos “desde el punto de vista interno de los actores sociales investigados, con el propósito de captar el significado de las acciones y de los sucesos para los propios sujetos (Vasilachis de Gialdino, 1992).

La etnografía es un método de investigación social poco común porque trabaja con una amplia gama de fuentes de información (Hammersley y Atkinson, 1994). El etnógrafo es quién participa abiertamente o de manera encubierta de la vida cotidiana de personas durante un tiempo extenso, es quien escucha, pregunta, mira con la finalidad de arrojar luz sobre los temas que eligió estudiar.

“Algunas veces la etnografía se define como esencialmente descriptiva, otras veces como una forma de registrar narraciones orales…”. Se la puede considerar como la forma más básica de investigación social porque se basa en los sentidos, el empirismo tradicional, y la

estandarización de procedimientos de observación. “También guarda una estrecha semejanza con la manera como la gente otorga sentido a las cosas de la vida cotidiana” (Hammersley y Atkinson, 1994:15).

Aunque ha sido calificada por algunos estudiosos “como impropia para las ciencias sociales porque los datos e información que produce son “subjetivos”, por ser “meras impresiones idiosincrásicas”, que no pueden proporcionar un fundamento sólido para el análisis científico riguroso; otros por su parte argumentan que sólo a través de la etnografía puede entenderse el sentido que da forma al contenido de los procesos sociales” (Hammersley y Atkinson, 1994:16).

El paradigma naturalista considera a la etnografía como el método central, si no el único legítimo, de investigación social. Porque para entender cualquier comportamiento humano requiere que entendamos los significados sociales que nos informan sobre aquel (Hammersley y Atkinson, 1994).

Hammersley y Atkinson afirman que “para la etnografía, ni el positivismo ni el naturalismo son completamente satisfactorios” (1994:27). Por ello enfatizan en rescatar el carácter reflexivo que toda investigación social implica y debe desarrollar (1994:16), afirmando que nuestra capacidad en tanto “actores sociales” puede darnos ese acceso a comprender el comportamiento.

Como observador participante, se intenta interpretar el mundo aproximándose a la forma en que los informantes lo hacen, buscando objetividad por medio de técnicas de extrañamiento e incorporando el carácter dialógico y reflexivo del encuentro entre investigador e investigados como una forma de producción de conocimiento social, situado y contextual.

La etnografía es utilizada como herramienta para la descripción de interrelación de grupos, privilegiando generalizaciones al interior del fenómeno concreto estudiado sobre la formulación de leyes generales y optando por una descripción detallada y/o de la experiencia concreta de la vida, dentro de un grupo y en sus relaciones con otros.

Aquí, la centralidad del significado tiene como consecuencia que el comportamiento de las personas sólo pueda ser entendido dentro de un contexto (Hammersley, y Atkinson, 1994:23).

Es bajo las características desarrolladas del trabajo etnográfico-antropológico que las entrevistas, material de apoyo básico de nuestro análisis, son interpretadas tanto en el proceso analítico, cómo en su producto final en el contexto de vida de nuestras jóvenes entrevistadas en la ciudad de Buenos Aires.

Técnicas de recolección de datos

Para efectuar eficazmente el proceso de reproducción de las formas de intercambio simbólico de la praxis social real, el método cualitativo permite aplicar, entre una de sus técnicas de recolección de información, la entrevista cualitativa en profundidad (Guerrero, 2001).

Dentro de los diferentes tipos de entrevista cualitativa, se retomó la entrevista antropológica o etnográfica, también denominada entrevista informal o no directiva.

La importancia de la no directividad en la aplicación de esta técnica, según Guber (1990, citado en Guerrero 2001) y teniendo en cuenta que se trataba de una investigación con fines exploratorios, es que mediante la obtención de categorías experienciales o sociales derivadas del universo cultural del entrevistado, la misma me permitiría dar cuenta de la forma en que los informantes (migrantes jóvenes chinas/taiwanesas) conciben, viven y llenan el contenido de un término o situación específica.

En este marco, la entrevista antropológica se vale de tres procedimientos: 1. *la atención flotante del entrevistador; 2. la asociación libre del informante; y 3. la categorización diferida del investigador*.

Estos procedimientos se articulan de la siguiente manera:

a) El entrevistador es quien escucha al entrevistado, animándolo a hablar (atención flotante del entrevistador), y quien asume la organización y mantiene la conversación, sin contradecirle.
b) Por su parte, el entrevistado introduce sus prioridades en forma de temas de conversación y prácticas atestiguadas por el investigador, que revelan los nudos problemáticos de su realidad social, tal como la percibe desde su universo cultural.
c) El entrevistador efectúa una categorización diferida de la información recibida, es decir, una lectura de lo real, mediatizada por el entrevistado, donde se relativizan sus conceptos y categorías.
d) Concretamente, se formulan preguntas abiertas, desencadenadas del discurso del informante, que permiten configurar su marco interpretativo.
e) Esta categorización diferida sólo termina en el registro de la información, donde se integran marcos de referencia, temas y relaciones del informante (cfr. Guber, 1990. citado en Guerrero, 2001).

En el desarrollo de este trabajo, la entrevista cualitativa en profundidad me permitió establecer un "rapport" (compenetración) con los informantes. Es importante destacar que para lograr esta relación de cooperación y confianza mutua en la presente investigación, fue apropiado considerar a cada entrevistada como un informante clave.

En este contexto, de un estado ideal de relación entre el entrevistador y el entrevistado, basado en un ambiente de trato propicio, se favoreció el acopio de un flujo de información veraz y detallada (Guerrero, 2001) que por ende hizo más factible arribar al universo de significación de las entrevistadas.

Una vez en la fase Descubrimiento - recolección de datos b) de la investigación, mediante los encuentros "cara a cara" con las informantes, se intentó comprender las perspectivas que las entrevistadas tenían respecto de sus experiencias y/o situaciones como migrantes o hijas de migrantes, y en relación con los locales de la sociedad mayor, así como también otros puntos de su interés que fueron surgiendo a lo largo del periodo de recolección de datos.

En el trabajo de campo se incorporó el uso de una "guía de entrevista", respondiendo a los fines iniciales de la investigación.

La guía consistió, en los primeros encuentros de entrevista, en una lista de áreas de interés generales que se cubrió en la indagación sobre cada uno de los informantes (Taylor y Bogdan, 1987).

Para los segundos encuentros fue posible elaborar la guía en base a sus propias temáticas de interés, que habían surgido de los primeros. Así como también indagar sobre cuestiones e inquietudes, que en esas primeras entrevistas no habían quedado del todo claras o merecían ser profundizadas.

Por otra parte, en la situación de entrevista, como otra estrategia de indagación se recurrió al uso de preguntas comparativas y exponenciales con el fin de obtener la mayor riqueza informativa.

A medida que se profundizaba el "rapport", se dejaba espacio a que las informantes se explayasen en los temas de su interés para que revelaran los motivos de las problemáticas de su realidad social, con la menor intromisión posible del entrevistador.

Dentro de las ventajas que permitía el empleo de la técnica de recolección de información seleccionada estaban:

- la capacidad de obtención de una riqueza informativa contextualizada y holística, elaborada por los entrevistados, en sus palabras y posturas.
- la comodidad e intimidad de los entrevistados, favoreciendo la transmisión de información.

- la existencia de un contexto de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo que da al investigador la posibilidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas.

Asimismo, dentro de las limitaciones de la entrevista cualitativa en profundidad, hubo que considerar en la planificación de la investigación:

- el factor tiempo, ya que la entrevista en profundidad consume más tiempo por entrevistado tanto en su realización como en el tratamiento de la información obtenida (Guerrero, 2001).

El ultimo punto que se tuvo presente fue la planificación de los tiempos manejados para la concreción final del trabajo, los cuales serían la síntesis de un acuerdo explícito entre entrevistador y entrevistado, para no interrumpir su vida cotidiana, ni desatender, en el análisis, los detalles de los datos obtenidos, que podrían convertirse en información relevante que contribuyera a la contextualización de los datos o serían los indicios de nuevas categorías, no pensadas en los primeros pasos de la investigación. Respetando de esta forma las exigencias del método cualitativo, como ya se ha dicho para captar el significado de las acciones y de los sucesos para los propios sujetos en sus realidades como migrantes o hijas de migrantes chinos/taiwaneses en Buenos Aires.

Según señala Delgado (citado en Guerrero, 2001), el contexto situacional - red de relaciones sociales derivadas de la técnica de investigación utilizada - y el contexto convencional - red de relaciones lingüísticas que despliega la técnica - permiten al investigador otorgar significación y sentido a la información.

De esta manera, "las técnicas cualitativas constituirían un ensayo tentativo de reproducir las formas de intercambio simbólico de la praxis social real, respondiendo a la lógica del sentido concreto. Asimismo responderán a estrategias orientadas a fines explícitos marcados por el proyecto estratégico libre de comprensión totalizadora de los procesos sociales" (Guerrero, 2001).

Para complementar la etapa de recolección de testimonios y dar sentido y significación a los mismos, se incluyó un "cuaderno de bitácora o de notas", en el trabajo de campo.

En el diario de campo se describió la relación entre informante - investigador y las relaciones -si las hubo- entre las informantes y miembros de la sociedad local, ya que la mayoría de entrevistas fueron concertadas en lugares de trabajo, estudio, viviendas y lugares públicos, fuere en un café o en un local de comidas rápidas, etc. en Buenos Aires. También se hizo observación directa sobre el contexto en el que se llevaba a cabo la entrevista.

Además se tomaron notas sobre las declaraciones "off the record", que proporcionaban las informantes minutos previos o posteriores a la indagación, pertinentes a su relación con los locales o comentarios sobre las prácticas habituales del grupo migrante, etc.

También se registraron otros discursos: de investigadores que hayan realizado trabajos sobre el grupo migrante chino/taiwanés en Argentina; de académicos que conocían la cultura china/taiwanesa; y discursos que circulan cotidianamente en la sociedad local sobre estos colectivos.

Por otra parte, a modo de conocer cómo estaba construida la imagen de la comunidad china/taiwanesa en los medios de comunicación, se incluyeron al azar artículos periodísticos de diarios nacionales, de revistas, de noticias publicadas en Internet y se tomaron notas de programas televisivos o radiales que hablaban sobre alguno de los colectivos o sobre sus miembros. Retomamos la imagen que difundían los medios de comunicación sobre el grupo migrante chino y/o taiwanés para ver cómo la misma era construida desde la perspectiva de la sociedad local.

Todo este material fue posteriormente usado en el transcurso de las entrevistas con el objeto de conocer la propia mirada de las informantes sobre la imagen del grupo minoritario en los medios, así como la de otros miembros del mismo colectivo.

Cabe aclarar que este material no se incorporó como objeto de análisis sino que sirvió como información contextual para el investigador.

Universo de análisis

El universo de análisis fueron migrantes o hijas de migrantes chinos y taiwaneses en Buenos Aires.

Unidades de análisis

Se entrevistó a 7 mujeres jóvenes que trabajan y/o estudian.

En principio el criterio para estimar quienes serían los sujetos parte de esta investigación, se considero sólo a quienes hayan migrado a Argentina procedentes de China continental o Taiwán, pero bebido a los contactos logrados- disponibles a participar en la misma- este parámetro fue reelaborado incluyendo a aquellas que hayan nacido en Argentina o en otros países y que sean hijas de migrantes chinos continentales y/o taiwaneses. De esta forma

encontramos que dos de ellas provenían de la República Popular China; dos de la República de Taiwán; una nació en Puerto Rico, hija de migrantes taiwaneses; y dos argentinas también hijas de migrantes taiwaneses.

Además, la pauta para establecer quienes son jóvenes fue arbitraria. En un principio se considero jóvenes a quienes estén entre los 20 a 30 años, pero debido a la posibilidad de los contactos obtenidos la edad de los sujetos de análisis escogidos osciló entre los 17 y los 26 años.

En todos los casos trabajan y/o estudian en Capital Federal -hubo dos casos particulares que los fines de semana se trasladan una a Mercedes y otra a la ciudad de La Plata.

Igualmente, todas las entrevistadas son estudiantes. Cinco de las informantes estudian en la Universidad, tres de ellas asisten a la Universidad Argentina de Empresas (UADE) y otras dos a la Universidad de Buenos Aires (UBA). Mientras que las otras dos informantes restantes se encontraban realizando el polimodal en "Nichia Gakuin Instituto Privado Argentino Japonés", al momento de realizado el estudio, pero según se confirmo actualmente estudian el Ciclo Básico Común (C.B.C), en la Universidad de Buenos Aires (U.B.A), para ingresar a la Carrera de Nutricionista.

Por otra parte, no sucede lo mismo con la actividad laboral. En tres de los casos estudian solamente, mientras que otros dos trabajan en negocios de la familia. Y los otros dos casos restantes trabajan fuera de sus hogares.

Al momento de la investigación, en la mayoría de los casos su situación civil es la de soltera, un solo caso contrajo compromiso con un migrante del colectivo taiwanés recientemente.

En referencia al tiempo de estadía en el país, todas las jóvenes chinas y taiwanesas tenían un tiempo de residencia mayor a cinco años.

El criterio para determinar el tamaño de la unidad de análisis fue el de saturación. Es decir, luego de haber entrevistado a 7 mujeres del grupo migrante chino/taiwanés en Buenos Aires – en más de una oportunidad – se evaluó que el sumar más casos no aportaría elementos nuevos para cumplir los objetivos de este trabajo.

Localización del trabajo de campo

La concreción del trabajo de campo quedó confinada a los distintos puntos en los que se efectuaron las entrevistas y se realizó observación directa.

Para acceder a las fuentes de información primero se aplicó la técnica conocida como "bola de nieve" (Taylor y Bogdan, 1987), es decir, primero se conoció a un informante clave para que luego éste nos presente a otros miembros de la comunidad china en Buenos Aires. Posteriormente, acabados los contactos por ésta vía, se recurrió a otras.

Se pudo contactar a otra entrevistada mediante otra investigadora, otras dos se contactaron solicitando información a un comerciante en la ciudad de La Plata que nos brindo información sobre dos jóvenes que viven en Buenos Aires. Por último se recurrió a la guía telefónica, donde se obtuvo el número de la Asociación Budista de China en la República Argentina, allí se contacto a dos informantes más, la primera en forma directa y la segunda a través de esta última.

Los lugares de residencia de las informantes son: Tres viven en el micro centro de Capital Federal. Una vive en el barrio Floresta y otra en el barrio Palermo Viejo. Dos habitan en el barrio Balvanera (o conocido como Once). Dos entrevistadas viven durante los días hábiles en Capital Federal. Una vive y trabaja junto a otros miembros del colectivo chino y se traslada los fines de semana para trabajar en el tenedor libre de sus padres en la ciudad de La Plata. La otra joven vive con una familia de origen taiwanés y viaja los fines de semana a la casa de sus padres en la localidad de Mercedes (Pcia. de Bs. As.).

La primera entrevista de todas las indagadas tuvo lugar en:

1) Primer entrevista fue en el lugar de trabajo, restaurante en la ciudad de La Plata.
2) Segunda entrevista se hizo en el lugar de estudio, Universidad Argentina de Empresas UADE sobre la avenida Nueve de Julio.
3) Tercer entrevista tuvo lugar en un bar del "barrio chino", sobre la calle Mendoza, cercano a su lugar de trabajo.
4) Cuarta entrevista fue concertada en un local de comidas rápidas, micro-centro.
5) Quinta entrevista se hizo en un café sobre la Avenida de Mayo (micro centro).
6) Sexta entrevista se efectuó en un café, en las cercanías de su lugar de estudio en"Nichia Gakuin Instituto Privado Argentino Japonés".
7) Séptima entrevista fue realizada en el interior del mismo lugar de enseñanza bilingüe que el caso anterior, el "Nichia Gakuin Instituto Privado Argentino Japonés" ubicado en el barrio de Almagro (en calle Yatay e/entre Mitre y Avenida Díaz Vélez).

La segunda entrevista de todas las indagadas tuvo lugar en:

1) La octava entrevista se realizo en el lugar de trabajo, ciudad de La Plata.

2) La novena entrevista se hizo en el lugar de vivienda en el Barrio Floresta.

3) La décima entrevista tuvo lugar en un restaurante sobre la calle Córdoba (cerca de Medrano).

4) La onceava entrevista se produjo en un local de comidas rápidas, micro-centro.

5) La décima tercera entrevista fue realizada en el mismo "Nichia Gakuin Instituto Privado Argentino Japonés (barrio de Almagro, Bs. As.).

6) La décima cuarta entrevista fue realizada en el mismo instituto de enseñanza bilingüe argentino- japonés.

La tercer entrevista de algunas las indagadas tuvo lugar en:

1) La décima quinta entrevista se realizo en el lugar de trabajo (La Plata).

2) La décima sexta entrevista fue efectuada en un negocio en las cercanías de la Facultad de Economía de la UBA.

La primer entrevista de dos indagadas que no continuaron con la investigación, realizadas con fines exploratorios al inicio del trabajo de campo tuvo lugar en:

(x) La décima séptima entrevista se realizo en el lugar de trabajo, un local de revelado de fotos (La Plata).

(x x) La décima octava entrevista se realizo, en una heladería en Buenos Aires.

Se tomaron notas en dos momentos de la investigación, uno durante el transcurso de las entrevistas y posteriormente se recopilo información "off de record" que los sujetos habían agregado en momentos previos y posteriores a la grabación, contando con su aprobación.

También se realizo observación directa, en la que destacamos una tarde en el "barrio chino" o barrio chino/taiwanés, el 18 de febrero de 2007, día en el que ambos grupos migrantes de chinos/taiwaneses dan la bienvenida al "Año Nuevo Chino" para sus residentes en Argentina.

En consecuencia, nuestro material de análisis quedo constituido por un corpus de 18 entrevistas realizadas a mujeres jóvenes chinas o taiwanesas o descendientes de tales, grabadas y transcriptas y un cuaderno de campo en el que se hicieron observaciones en los momentos previos y posteriores al comienzo de las indagaciones.

Tratamiento de la información:

Durante la trascripción de las entrevistas de las informantes se usaron los paréntesis "(palabra)" para agregar las palabras faltantes en el relato de las indagadas; y el doble paréntesis "((palabra))" para reconstruir sus propios relatos, es decir lo que dijeron pero carece de claridad en sus voces.

Una vez en la etapa de análisis, se cuidó en parte no incurrir en la falta de forzar los datos a la teoría, sino de intentar que los datos por sí mismos arrojen pequeñas teorizaciones, en el sentido de encontrar generalidades, aunque relativas, de la experiencia migratoria de los sujetos involucrados. Tomados como referentes que definan su realidad vivida y también la de sus connacionales.

Se tomaron en consideración las categorías propias de las entrevistadas para ver cómo llenan de significado un término o situación específica.

Entonces, conforme a los requerimientos metodológicos ya explicados, el resultado del cuerpo de análisis de este trabajo consistió en un juego de revelaciones de lo que mostraba la información obtenida y el rescate de algunas herramientas conceptuales que otorgaron la posibilidad de "acceder a conocer" en términos cualitativos y experienciales, la realidad social de las jóvenes migrantes e hijas de migrantes chinos y taiwaneses en Buenos Aires que se procuró describir.

Ámbitos de inserción social-cultural locales y del colectivo chino y taiwanés

Tomamos como parámetro de análisis los ámbitos de estudio, trabajo, lugares de recreación y actividades culturales, religiosas y otras, dónde las migrantes e hijas de migrantes desarrollan sus vidas y se relacionan con individuos del propio grupo, la sociedad local y otros grupos minoritarios.

En cuanto a los ámbitos de inserción social-cultural de acuerdo a los datos obtenidos en las entrevistas mantenidas con ellas y a lo observado, se puede inferir la existencia de tres ámbitos en relación a la construcción de la identidad étnica nacional de los sujetos seleccionados: uno donde se afianza parte de la "cultura china/taiwanesa", - que correspondería a todos los ámbitos de inserción social- cultural de los colectivos; otro donde se internaliza en parte la "cultura occidental",- que correspondería a todos los ámbitos de inserción social-cultural locales; y un tercer ámbito donde se mantiene contacto con otras

“culturas” tanto orientales como occidentales, -que correspondería a todos los ámbitos de inserción social-cultural pertenecientes a otras minorías étnicas de origen asiático y de países limítrofes, asentadas todas ellas en Buenos Aires.

Dentro del primer ámbito, ubicamos al “barrio Chino/taiwanés”, establecido sobre las calles Mendoza y Arribeños en el barrio Belgrano de la Capital, conjuntamente con cuatro Institutos de enseñanza de chino simplificado e Historia y Cultura de China. Así como a la Asociación Taiwanesa en Argentina (Taiwán Hui Guan), y los templos budistas, que funcionan en el mismo sector de la Ciudad.

En el segundo ámbito ponemos en primer lugar a las instituciones de estudio locales (públicos o privados) como los colegios primarios, el polimodal y las universidades a los que asisten o asistieron las entrevistadas ya sea en Buenos Aires como en otras ciudades del país como La Plata y Neuquén.

Además incluimos a los Templos Evangélicos, e Iglesias Cristianas algunos de ellos diseminados en el mismo “barrio chino/taiwanés”, por ser en los mismos que las migrantes, o hijas de migrantes y/o sus padres establecieron contacto con miembros de la sociedad local.

Así también a las calles del “barrio chino/taiwanés” donde asiste clientela local a comercios de propietarios chinos/taiwaneses y que por motivos de aprendizaje o enseñanza del idioma chino simplificado las indagadas concurren esporádicamente a los Institutos anteriormente señalados.

Conforme a lo relevado aquí también ubicamos a los lugares públicos como cines, plazas, cafés, shopping’s, restaurantes locales, por ser estos lugares donde la sociedad mayor visibilizaría a los miembros de la comunidad china/ taiwanesa establecida en Buenos Aires y donde las informantes reconstruyen su identidad étnica- nacional, a partir de la mirada del otro y las propias representaciones sobre la sociedad mayor.

Dentro del tercer ámbito situamos nuevamente en primer lugar al “barrio chino/taiwanés”, dónde los miembros de la comunidad china/taiwanesa mantienen vínculos laborales con otros grupos migrantes de países limítrofes bolivianos y peruanos más específicamente. También al “barrio coreano”, otro sector de la ciudad, que funciona en el barrio de Flores. Esto porque, según lo testimoniado por las informantes, las mismas asisten y se vinculan con miembros de la grupo coreano.

Dentro de este grupo incluimos además el “Nichia Gakuin Instituto Privado Argentino Japonés”, dónde dos de las informantes cursaron el polimodal, junto a compañeros de origen japonés, malasiano, y argentinos.

Presentación de las integrantes de la muestra

Como método de trabajo para abordar a nuestros sujetos partícipes en la investigación les aclaramos que las entrevistas eran preservando la identidad real de quienes accedían. Como paso ulterior optamos porque las indagas escojan un apodo, o nombre falso, para que apareciera mejor reflejado el texto final de este trabajo.

De esta forma la primera informante escogió como apodo un nombre en castellano, Lucía.

La segunda contactada prefirió como apodo también un nombre en castellano, Inés.

La tercera entrevistada escogió su segundo nombre de pila, Esperanza.

La cuarta contactada para este trabajo optó por apodarse Lola.

La quinta joven de esta muestra se apodo Melina, también nombre en lengua castellana.

La sexta integrante de esta investigación decidió aparecer con su nombre original en chino Kai Huei, omitiendo su apellido.

Y la séptima indagada también prefirió usar su nombre en chino Kai Li, omitiendo su apellido como la anterior.

El orden expuesto de primera, segunda informante…, etc. hace referencia al orden en el que fueron contactadas en el proceso de investigación, aunque no guarda correlación directa con la forma en la que fueron efectuados los encuentros, ya que se alternaron conforme a las disponibilidades de tiempo de las indagadas.

Descripción sintética de la composición familiar de las integrantes de la muestra

La familia de Lucia se compone de 4 miembros. Su distribución por género es: 3 femenino y 1 masculino. En este grupo familiar tres nacieron en R.P.Ch. y uno en Argentina (la hermana menor de Lucía) Los tres miembros del grupo que llegaron de R.P.Ch se definen como pertenecientes al grupo de la etnia “Han”, al interior de China continental, y al exterior se definen por su identidad regional, al venir de la ciudad de Shanghai.

El padre llegó a Argentina con el título de Técnico Oculista. La madre se desempeñaba como administrativa en un shopping en R.P.Ch. Actualmente en el país poseen un restaurante.

Lucía trabaja como administrativa en una empresa de implementos de tecnología de origen chino, y viaja a la ciudad de La Plata para trabajar en el restaurante de sus padres los fines de semana. Estudia en la U.A.D.E (Lic. Administración) y en la USALS otra Técnicatura.

La hermana menor cursa el polimodal.

El padre, madre y hermana menor de Lucía viven en La Plata, ella reside en Buenos Aires.

El grupo familiar de Inés, se compone 3 personas. Sobre su composición por género son: 2 femenino y 1 masculino. Aquí también todos arribaron y nacieron en la R.P.Ch.

Según la entrevistada los tres miembros de la familia se definen al exterior de China continental por su identidad regional, al ser de la ciudad de Shanghai.

Inés estudia en la UADE (Comercio exterior), y trabaja como administrativa en una empresa de eventos recreativos, de origen chino. Ella reside en Buenos Aires.

Ambos padres vivieron en Argentina por unos años, trabajaron en un comercio. Actualmente la madre vive en Japón y el padre migro a Taiwán.

En familia de Esperanza también son 3 personas. En cuanto al género encontramos: 2 femenino y 1 masculino. Una nacida en la Argentina y dos en Taiwán. Los dos padres que migraron se definen por su identidad en referencia al Estado-nación de República de Taiwán (R. de Tw.). Por su parte Esperanza, que nació en el país, se define como *"argentina, descendiente de taiwaneses"*.

El padre de esta joven es acupunturista y agricultor en Argentina, habita en Mercedes (Pcia. Bs. As.) junto a su esposa.

Esperanza es profesora de Chino mandarín y estudia en la UBA (Medicina). Ella reside en Capital Federal. Al igual que el caso anterior, ella es única hija.

En la familia de Lola son 4 miembros en total .En cuanto a su distribución por género son: 2 femenino y 2 masculino. Todos nacidos en R. de Tw. Y retoman la identidad de ése estado-nación. Todos residen en Buenos Aires.

Los padres tienen un bazar en el barrio Balvanera. El hijo mayor varón también trabaja en el negocio familiar junto con Lola que a la vez estudia en la U.A.D.E (Contador Público).

En la familia de Melina son 3 miembros. Por género se dividen en: 2 femenino y 1 masculino. Todos migraron de la R. de Tw., los padres adscriben a esa identidad nacional en cambio Melina, por haber llegado al país al año de edad se considera a sí misma argentina.

Los padres tienen un negocio de artículos importados de R. de Tw. y de R.P.Ch. Melina estudia en la UBA (Medicina). Todos viven en Buenos Aires.

La familia de Kai Huei se compone de 5 miembros. Se distribuye por género en: 2 femenino y 3 masculino. Los padres y los dos hijos mayores nacieron y migraron de R. de Tw. en cambio Kai Huei nació en la Argentina. En su arribo al continente latinoamericano el grupo familiar primero se instaló en Bolivia. Actualmente todos residen en Buenos Aires.

El grupo familiar, exceptuando a Kai Huei se identifican con la identidad del estado-nación de origen, en cambio esta entrevistada en su identificación se adscribe en forma parcial a la identidad taiwanesa y a la argentina, a la vez que en esta mezcla afirma no ser parte de ninguna categoría identitaria en forma completa.

Los padres son comerciantes, anteriormente tuvieron un supermercado, hoy tienen una dietética.

Los dos hermanos mayores son estudiantes universitarios y trabajan en Buenos Aires y Kai Huei estudia la Carrera de Nutricionista en la U.B.A.[13].

En la familia de Kai Li son 4 miembros. Se distribuyen por género en: 2 femenino y 2 masculino. El grupo familiar arribó primero a la República Dominicana desde R. de Tw., y adscriben a la identidad taiwanesa, en cambio Kai Li nació en República Dominicana y en sus términos su identidad no está bien definida, ella haciendo alusión a ser una mezcla entre su lugar de nacimiento, y el país de origen de sus padres.

Kai Li vive con los padres en Capital Federal, y su hermano mayor actualmente reside en Taiwán.

La entrevistada estudia en la U.B.A. al igual que el caso anterior escogió la Carrera de Nutrición[14], su hermano mayor reemigro por sus estudios universitarios a R. de Tw.

Otros datos sobre los nombres

Conforme a datos recabados en entrevistas o en conversaciones informales posteriores a las mismas con las informantes, podemos afirmar que el tema de los nombres en castellano forma parte de una decisión individual.

El adoptar un nombre en castellano al llegar al país, para muchos de los jóvenes - si es que no nacieron o crecieron aquí-, representa una decisión en la que pasan un tiempo considerable escogiendo lo que será su nombre en lengua local, para "re-nombrarse" en el nuevo contexto.

Por lo tanto inferimos que es mayoritariamente frecuente encontrar sujetos que en su adscripción a ambos contextos: sociedad mayor, y colectivo, hacen uso corriente de ambos nombres, uno en idioma chino y otro en lengua castellana.

Sin embargo, encontrarnos miembros de ambos colectivos (chino o taiwanés) que por decisión personal no adoptan un nombre en castellano y hacen uso del propio, en su lengua

[13] Al momento de las entrevistas se encontraba realizando el último año del polimodal, pero la elección de carrera a seguir fue corroborada en posteriores conversaciones informales mantenidas con esta informante.
[14] Ídem nota anterior.

nativa. Así como quienes al haber nacido en Argentina fueron nombrados por sus padres en idioma castellano.

Por otra parte percibimos que para algunas de las jóvenes consultadas, ante la presencia de locales, le es difícil revelar su nombre en su idioma nativo, mientras que a otras esta cuestión les es indiferente. Como dato distintivo, en nuestros registros hallamos sólo un caso de una joven, que por haber nacido en Argentina y por decisión de sus padres le fue escogido un nombre en castellano.

En cuanto a los nombres en chino, aparte del apellido, muchos se componen de dos caracteres chinos, que pueden significar por ejemplo algún suceso relacionado con la naturaleza; es decir, están cargados de significación.

Otro dato al que le atribuyen importancia es a que el apellido familiar vaya adelante del nombre en sus presentaciones verbales con otros, esto contribuye según nuestras indagadas -entre otras cuestiones - a la identificación del núcleo familiar del que provienen, con respecto a otros connacionales. Costumbre que las informantes consideran que es mantenida desde sus lugares de origen.

A causa de esto aseguran que la forma correcta de escribirlo es apellido y nombre.

Diferentes interpretaciones de “China”

Cabe hacer una aclaración en cuanto al uso de la categoría “China” según es referido en esta Tesis y por las informantes en las entrevistas realizadas.

Las taiwanesas e hijas de taiwaneses hablan de China, Taiwán o Formosa para referirse a la Republica de China, que es el nombre oficial [15] de la isla de la que emigraron ellas y/o sus padres.

Por su parte, las entrevistadas vinculadas a la República Popular China (RPCH) hablan de China para referir a China continental, de donde son originarios ellas y/o sus padres.

En particular, hemos registrado que, sobretodo en presencia de locales, las migrantes o hijas de migrantes taiwaneses usan el término Taiwán o Formosa. Sin embargo, entre connacionales suele suceder que se refieren a este país con término "China", pero haciendo referencia a Taiwán.

Esta cuestión en relación a la nominación de los Estados en cuestión tendría raíces políticas históricas que exceden a este trabajo. Pero en el trabajo de campo se presentaron malentendidos que debieron ser "salvados" con la aclaración oportuna de las entrevistadas para llegar a entender a que Estado se referían cuando utilizaban la categoría China.

Por nuestra parte, en este texto distinguimos entre RPCH y República de Taiwán para evitar confusiones a los lectores que desconocen esta circunstancia.

Representaciones sobre el "barrio chino/taiwanés" y sus actores

Al hacer referencia al espacio físico en el que está radicada la comunidad[16] china/taiwanesa, en la ciudad de Buenos Aires, se puede decir que el mismo queda circunscripto al "barrio chino/taiwanés", ubicado en las calles Arribeños, Mendoza, Juramento y Montañeses del barrio Belgrano.

Se incorpora la denominación "chino/taiwanés" porque entendemos que en ese espacio territorial nos encontramos en presencia de dos colectivos: el chino y el taiwanés[17]. De esta manera, no retomamos la denominación más común en las representaciones locales: "barrio

[15] "Formalmente Taiwán se denomina "República de China".

[16] Cuando referimos a "comunidad", en todos los casos, consideramos que esta categoría sirve en términos analíticos pero no debe entenderse definiendo a un grupo en términos esenciales, objetivos. Acordamos en ese sentido con Grimson, que afirma: "La pretensión de tipologizar el conjunto de las interacciones con bordes precisos y estables a partir de una variable cultural puede terminar esencializando las relaciones sociales y los procesos de identificación" (Grimson, 2000: 97).

[17] Si bien es cierto que no habría por qué denominar al barrio según el origen étnico-nacional mayoritario entre sus habitantes, también es real el registro de esta denominación en el discurso público local e incluso encuentra aceptación y se detecta una auto-adscripción entre sus habitantes inmigrantes.

chino", porque conforme a lo investigado la comunidad taiwanesa no adscribe a la identificación de "chino" dada por la sociedad mayor[18].

Aquí se hace alusión al espacio geográfico en el que se hace visible la comunidad china/taiwanesa para la sociedad local de Buenos Aires, no al hecho concreto de que todos los migrantes e hijos de migrantes vivan en esas cuadras de la ciudad, porque de acuerdo a lo corroborado en esta investigación y a testimonios recogidos en el campo por otros académicos[19], es posible afirmar que en Capital Federal la misma comunidad presenta divisiones internas[20]. Según estos datos podemos hablar de dos corrientes migratorias, los que llegaron en la década del ´70 y se establecieron en el "barrio chino/taiwanés" y los que llegaron a partir de la década de 1980-90 y decidieron vivir en otros barrios de la ciudad porteña.

Antes de continuar con esta descripción sobre cómo transcurre parte de la vida cotidiana sobre las calles Mendoza y Arribeños, es necesario hacer una aclaración conforme a las fuentes consultadas.

Durante el transcurso de los relatos obtenidos se advirtió que coincidentemente las migrantes e hijas de migrantes chinos, emplean la denominación "barrio chino", para referirse a las calles arriba mencionadas. Mientras que las migrantes e hijas de migrantes taiwaneses prefieren aludir al mismo en términos de "barrio taiwanés". En general no refieren al mismo en términos de "chino" porque consideran que sus fundadores han sido los taiwaneses.

Mientras los migrantes e hijos de migrantes de la República Popular China lo llaman "barrio chino", dado que también se consideran los fundadores.

No obstante, se registró un caso en que la informante taiwanesa recuperaba la denominación de "barrio chino", lo que pone en evidencia el alcance de esta designación en el contexto local. Asimismo, en otro caso la informante se refirió al lugar como "el/al barrio (silencio)", permitiendo inferir una "puja" de sentido aún no resuelta en cuanto a la forma de referir al mismo.

---

[18] Algunos autores (Zuzek, 2004; Nieto, 2003) emplean, desde una perspectiva integracionista en los estudios de inmigración, los términos "sociedad receptora" o "país receptor o de acogida". Desde otra disciplina Bogado Bordázar (2003) define al "Estado receptor" como aquel "que recibe en su territorio a los migrantes internacionales". Este concepto no se usará indistintamente con los de "país de acogida", o "país de inmigración". Por su parte, Courtis (2000) sostiene que en la definición de un país como receptor se da por supuesta una buena predisposición hacia el extranjero, actitud que esta lejos de ser la corriente en el contexto local.

[19] En particular Dirk Vetter, quien esta elaborando su Tesis doctoral "Percepción de un espacio lingüístico y un texto intercultural: la representación verbal de la comunidad china en Buenos Aires" (Coordinador Dr. Stefan Pfänder). Universidad de Friburgo, Facultad de Filología Románica.

[20] Para ampliar ver Bogado Bordázar (2003) que hace una descripción sobre los aspectos económicos y socioculturales del migrante de estos colectivos, presentaban diferentes características.

De esta manera, en términos generales, las informantes de ambos colectivos -chino y taiwanés- parecen evidenciar en sus dichos una lucha simbólica por reafirmar, tanto "para sí" como para la sociedad mayor, su permanencia sobre un mismo espacio geográfico.

En el barrio hay negocios que comercializan productos importados de la República Popular China[21], de la República de Taiwán[22] y de otros países de Asia. Por lo general, los días sábado niños y jóvenes chinos y taiwaneses concurren a los institutos: Sin-Heng, Ai- iu, Hua Sing, Chiao_Lién[23] para aprender el idioma, la filosofía, la cultura y la historia "china"[24]; y los domingos los adultos asisten a los templos –Iglesia Presbiteriana de Taiwán en Argentina, Asociación Budista de China en la República Argentina, Templo budista Chung-Kuan, Iglesia Cristiana China en Argentina, Iglesia Cristiana Long Kuan[25] -. Asimismo, chinos y taiwaneses asisten al barrio para acceder a alimentos, bebidas, libros, videos y música importados de R.P.Ch y de R. de Tw.

Por otra parte, el lugar adquiere una especial atención para la comunidad en los momentos de festividad, como son la celebración del Año Nuevo Chino[26] y la evocación del Día de la Independencia[27].

La formación del barrio habría estado dada por la llegada de los primeros taiwaneses[28] a Buenos Aires. Allí los migrantes instalaron negocios y restaurantes de productos y comidas "orientales".

[21] En adelante R.P.Ch.

[22] En adelante R de Tw.

[23] Estos nombres como tantos otros aquí expuestos, son traducciones de los caracteres chinos (ideogramas), bajo el sistema piyin que es por el que se traduce el chino a letras romanas.

[24] En los institutos se enseña historia y cultura "China" sin hacer una distinción exhaustiva entre la República de Taiwán y la República Popular de China, como así tampoco de las particularidades regionales. Los criterios, factores y sujetos involucrados en la determinación de los contenidos y su enfoque constituirían un problema de estudio de interés a los fines de conocer algunas características relaciones endógenas en el colectivo.

[25] Sólo se mencionan algunas instituciones y agrupaciones de carácter religioso. Existen otras de orden étnico, político, estudiantil, deportivo, profesional, entre otros, que Zuzek (2004) ha sistematizado en su trabajo de investigación. También es necesario aclarar en base a los datos obtenidos propios de la presente investigación en algunas instituciones de carácter religioso funcionan los centros educativos, usando las mismas instalaciones edilicias los días sábado, y el resto de la semana funcionan como Templos o iglesias siendo el domingo el día de prácticas religiosas. Un ejemplo de esto es la Asociación Budista de China en la República Argentina, dónde está el templo budista Tzon Kuan (según informante Kai Huei) o Tchon Kuan (Zuzek, 2004: 31), que cede su espacio al instituto Chiao _Lién. Y "el instituto Sin- Heng comparte las instalaciones con el templo de la Iglesia Presbiteriana de Taiwán." (Zuzek 2004: 29).

[26] La bienvenida al Nuevo Año Chino se festeja el mismo día que en R.P.Ch. y R. de Tw. Se conmemora a fines de enero o principios de febrero, de acuerdo al calendario lunar chino.

[27] El Día de la Independencia se festeja a mediados de octubre. Además, dentro del colectivo también se conmemoran otras fiestas, aquí sólo se hace mención de las que tienen mayor repercusión tanto entre los migrantes como en la sociedad mayor.

[28] Según Sui Lee, "recién a partir del año 1972, se inicio la emigración masiva de los taiwaneses. (...) Con anterioridad a los años noventa, la cantidad de taiwaneses era superior a la de los chinos, pero en la actualidad es al revés" (Sui Lee, 1999:7-8).

Actualmente en esas cuadras del barrio Belgrano viven y trabajan propietarios chinos y taiwaneses de comercios de varios rubros[29], junto a migrantes de otras nacionalidades -fundamentalmente peruanos, bolivianos y paraguayos- con quienes por lo general mantienen relaciones laborales (empleador chino/taiwanés / empleado peruano/boliviano/paraguayo).

Según las informantes, esta relación laboral esta dada por la preferencia que tienen los empleadores chinos y taiwaneses por trabajadores de países limítrofes, ya que considerarían que se adaptan mejor a sus pautas laborales.

Sin embargo, en algunos negocios de la comunidad también es posible hallar argentinos, por lo general de provincias del interior que llegan a la ciudad con escasos recursos económicos. Según las mismas fuentes, para los comerciantes chinos/taiwaneses estos trabajadores tampoco representan conflictos a la hora de adaptarse a las formas de trabajo por ellos establecidas (jornadas laborales más extensas que las habituales en su rubro, exigencia sobre la asistencia-puntualidad y el cumplimiento de las tareas requeridas sin manifestar desacuerdo hacia las órdenes impartidas).

La comunicación entre los distintos grupos migrantes vinculados en el contexto de la actividad laboral comercial se produce fundamentalmente sobre la base de un castellano básico y una recurrencia a lo gestual.

Por lo general los migrantes bolivianos, peruanos y paraguayos desempeñan las tareas destinadas a la atención al público. Ellos pueden establecer una comunicación más fluida con este por su competencia en el castellano. Eventualmente actúan también de mediadores en caso de consultas del cliente a los propietarios, debido a que en ocasiones estos no interpretan particularidades de la lengua castellana y el habla de los locales.

La compleja cuestión del manejo del idioma sería uno de los motivos por los cuales los propietarios chinos/taiwaneses evitan las tareas que requieren un empleo frecuente de la lengua castellana y privilegian aquellos trabajos y labores relacionados a las operaciones de cobranza.

Por un lado, el desconocimiento del castellano, por otro, una familiaridad y manejo apropiado de las actividades comerciales -centradas en operaciones matemático-financieras-, son los principales elementos señalados por las informantes como determinantes a la hora de

[29] En visitas al mismo se registró la presencia de supermercados, restaurantes, rotiserías, cybers, peluquerías, video clubes y librerías –con producciones en idioma Chino Mandarín-, acupuntura, bazares, y puestos de venta callejera.

seleccionar una opción laboral en el contexto local por parte de los adultos migrantes de su colectivo.

Así lo manifiesta Esperanza:

> *"Los padres, los taiwaneses que emigraron a la Argentina, la mayoría se dedica a la fotografía, la mayoría tiene revelado de fotos, supermercados y lavanderías. Esos (trabajos) son los que menos demandan el idioma y tanto los números, es mi hipótesis. Pero la mayoría de la gente que viene a trabajar acá trabaja en eso (…) claro tienen recursos, no manejan tanto el idioma, entonces contratan a uno que lo maneje y…"*

Tales dichos, no aislados, adquieren importancia porque indican que el idioma puede convertirse en una dificultad para la inserción en el contexto local; y la actividad comercial configura históricamente la elección laboral predominante de los contingentes de chinos y taiwaneses llegados al país[30].

Además, en el marco socio-espacial descrito, que podría definirse como "enclave étnico"[31], la comunidad china/taiwanesa establece vínculos y relaciones de comunicación con otras minorías étnico-nacionales (bolivianos, peruanos, paraguayos) como estrategias de inserción y acomodación en el contexto migratorio.

Según la observación realizada puede señalarse que, aunque hay una mayoría de comercios de productos importados, también es posible encontrar supermercados que se dedican a la venta exclusiva de productos de fabricación nacional. Al respecto, las fuentes consultadas expresan que este hecho estaría comunicando una intencionalidad de los comerciantes migrantes por captar clientes locales, sea para aprovechar los beneficios que aporta el paseo turístico por el barrio como para captar a la clientela local-vecinal más próxima a este.

Esto denota el empleo de estrategias de inserción que desarrollan los comerciantes, las cuales funcionarían tanto en forma endógena -al interior de la comunidad- como exógena -hacia la sociedad mayor-, siendo que en las casas circundantes del "barrio chino/taiwanés" viven

[30] Sobre la llegada de taiwaneses, principalmente, durante la década ´80 Bogado Bordázar afirma que la constante fue el arribo del grupo familiar que poseía un pequeño capital para iniciar una actividad comercial (Bogado Bordázar, 2003:105). O Según Bogado Bordazar (2003), para 1972 ya se puede hablar de migración china/taiwanesa en Argentina como hecho significativo, antes de esta fecha sólo se han registrado casos aislados (1910, 1949), la constante fue el arribo del grupo familiar que poseía un pequeño capital para iniciar una actividad comercial.

[31] El enclave étnico es definido según Panaia como "la concentración espacial de grupos inmigrantes que establecen las empresas que sirven al mercado étnico y al mercado general" (citado en Bargman, 2000:35. (Nota al pie Nº 7)).

locales. A la vez que da cuenta de la capacidad de adecuación que muestran los comerciantes de los colectivos frente al mercado local[32].

Por otra parte, pese a su reciente formación, el barrio ha presentado cambios en cuanto a la apropiación que hacen los integrantes de la comunidad china/taiwanesa.

De acuerdo al relevamiento realizado, se puede inferir que para los adultos ese sector de Buenos Aires funciona como ámbito laboral y espacio de interacción social con sus "paisanos"[33], constituyéndose en el sitio en el que los mayores reafirman su identidad étnica-nacional y la del grupo a partir de la realización de distintas actividades (artísticas, deportivas, espirituales y de entretenimiento) que remiten a sus países de origen.

Por ejemplo, los fines de semana se reúnen en Taiwán Hui Guan (Asociación Taiwanesa en Argentina)[34] adultos y ancianos a jugar a las damas chinas, a tomar té y mirar películas en Chino Mandarín.

En cuanto a las actividades que los adultos realizan en el barrio "chino/taiwanés" descriptas por las informantes Esperanza dijo que:

> *"Mi papá siempre va a jugar al ajedrez (…) Con otros, con otros señores, mientras los otros bailan o cantan karaoke (…) Claro, mi papá sí (es socio)."*

Por su parte Melina describió las actividades que realizaban en el barrio chino/taiwanés" de la siguiente manera:

> *"Mi vieja es muy religiosa, mi mamá es budista, budista, taoísta no sé…Y tiene la costumbre de bueno todas las mañanas, todas las tardes de rezar y poner sahumerios reza. (…)Tenemos ¿Qué sería santuario? Con la imagen de la diosa Kuan Ying, que sería como la Virgen María de acá, hay un templo en el barrio chino (…) es muy lindo, le*

[32] Según Bogado Bordázar (2003), la emigración de sujetos provenientes de R.P.Ch y R. de Tw., promueve la economía de los países de destino, en Asia Pacífico, por lo que los considera "dinamizadores de la economía", en tanto que desarrollan el comercio local.

[33] Conforme a lo relevado en esta investigación y constatado en otros trabajos (Bogado Bordázar y otros (2004: 57)) en la comunidad china/taiwanesa se denomina "paisano" a los connacionales, considerando dentro de esta categoría a quienes han migrado o son hijos de migrantes del mismo país de origen.

[34] Es una de las instituciones creadas por los primeros taiwaneses que llegaron a Argentina. En la visita al barrio, verificando los datos aportados por una informante, se constató un cambio de nombre de la entidad que tendría implicancias significativas para los propios actores. Esperanza se refirió a esta cuestión: *"antes se llamaba Zhong Hua Hui Guan, ahora se llama Taiwán Hui Guan. Hay dos carteles, el viejo y el nuevo. Evidentemente, el nuevo cartel significa una consolidación de la identidad taiwanesa, (no la china (de R.P.Ch)) en Argentina"*. Según esta informante el antiguo nombre habría nucleado a chinos continentales y taiwaneses sin distinción y de otros orígenes del Lejano Oriente. (Datos obtenidos en conversación informal posterior a entrevista).

ponen frutas y eso significa, como que nunca nos falte comida (…) O sea, (es) para las generaciones que vienen no les falte comida, le das a los ancestros para que vuelva.(…) Le ponemos frutas y después lo comemos nosotros. Le ponemos sahumerio… Es como prender una velita. Si todas las mañanas y todas las tardes, todas las mañanas tipo once de la mañana y después a la tarde tipo cinco o seis. Es como un ritual de mi mamá. (…) Y después hay fechas si, no sé bien lo de las fechas muy bien, mi mamá se maneja (con las fechas).”

De esta manera, las cuatro cuadras transversales que conforman el enclave étnico funcionarían como el lugar dónde los adultos “recrean su cultura” y co-construyen su “micro realidad”[35] chino/taiwanesa.

A partir de la observación del espacio se registran elementos que dan cuerpo a esta concepción, a saber: el empleo de signos chinos en los carteles de publicidad, adornos del Ying y Yang, las imágenes de Buda en el interior de los negocios, el habla corriente de lenguas nativas como el chino mandarín, el taiwanés o funjianés y el shanganees.

La existencia de estos elementos, tanto materiales como simbólicos, configura un espacio con demarcación física definida que es percibido por la sociedad local y referido en términos de “barrio chino”, instaurando la presencia de lo “oriental” en Buenos Aires.

A partir de la situación registrada y en consonancia con lo afirmado por Frederick Barth, podemos postular que los migrantes referidos, en general, y los adultos, en particular, “producen y resguardan los valores y las normas propios del grupo (…). Es en el núcleo o élite donde se reproducen las ideologías étnicas, se generan los ámbitos para la reproducción de la identidad grupal y se articula la comunidad con el entorno circundante”. (Barth (1976). Citado en: Bargman (2000: 34)).

Por su parte, los jóvenes migrantes que viven fuera del enclave étnico parecen haber optado por vincularse al barrio como lugar circunscripto a la adquisición de productos (libros, revistas, películas importadas, bienes alimenticios, etc.).

El siguiente relato pertenece a una joven que migró de la República de Taiwán hace 17 años. Sobre su concurrencia al barrio Lola dijo:

[35] Mera en su estudio sobre cómo se configuran otros migrantes en el espacio urbano, habla de la formación de “micro-realidades”, es decir de sectores de la ciudad en dónde el migrante y sus connacionales se re-agrupan en el nuevo contexto desarrollando actividades sociales, deportivas y otras. (Mera; 1998:105).

"Si siempre voy todas las semanas. Generalmente voy para hacer compras o para alquilar los libros (...) Es un negocio que alquilan los libros, que los traen de China (...)".

Cuando se le preguntó si en el mismo lugar establece relaciones sociales indicó: *"Si cuando me cruzo con alguien conocido, si. Cuando no, voy compro lo que tengo que comprar y chau".*

De la misma manera Melina, que emigró de Taiwán hace 24 años, de su relación con "el barrio" dijo:

"No, no tengo relación, voy a comprar algo con mi mamá hago lo mío y…no. (...) No, soy un sapo de otro poso (risas). Me parece puro chusmerío no quiero saber nada (...) Y por todo viste, cuando la comunidad es chica hay mucho problema hablan todo, hablan mucho".

El relato -coincidente con otros relevados- deja explicito el modo de "apropiación" del lugar por parte de las jóvenes chinas y taiwanesas: como espacio de consumo de bienes materiales y simbólicos.

Podría pensarse este consumo como un hecho que refuerza ciertas prácticas vinculadas al colectivo étnico-nacional (por ejemplo, lingüísticas); a la vez que muestra uno de los tipos posibles de lazos sociales intracomunitarios establecidos por los jóvenes.

Las jóvenes de la comunidad afirman que asisten al barrio en ocasión de eventos especiales pero que evitan una estadía prolongada debido a la presencia masiva de los locales y turistas. El atractivo turístico que despertó la presencia de "lo extraño", tanto para los locales como para viajeros extranjeros -que lo visitan como una de sus excursiones dentro del tour a Buenos Aires- es percibido por parte de las jóvenes migrantes e hijas de migrantes de los colectivos chino y taiwanés como un hecho habitual. Según Lola:

"Hay argentinos que van por la curiosidad, les gusta conocer, pero hay gente que le gusta, le gusta mucho la cultura oriental. Si, porque hay muchos que dicen que les genera mucha paz, como una forma de meditación".

Otra joven descendiente de taiwaneses que migraron a Argentina desde República Dominicana, sostuvo que concurre al barrio *"todos los sábados."*, aunque al preguntarle si le gustaba el lugar, Kai Li dijo: *"La verdad no, pero bueno…".* Se puede inferir que por dichos

de otras entrevistadas, Melina y Lola, una de las cuestiones por las que evitan ir "al barrio", es por lo pequeño que es el grupo, que *se conocen todos, y todo se comenta.* En cuanto a la concurrencia de gente al barrio, volviendo a Kai Li ésta señaló: *"No sé, (risas) yo veo a muchos argentinos que van allá a comprar (risas). Por ahí no tantos taiwaneses o chinos, no sé. No pienso mucho en eso… (Risas)".*
En relación con lo señalado por estas dos entrevistadas, Esperanza sostuvo:

> *"Lo que pasa es que los sábados camino (por) ahí y todas las personas que veo son taiwanesas o chinas, y argentinos son turistas que pasaron por ahí y se quieren deleitar con alguna delicia o están curiosos, yo no puedo distinguir entre un turista y un argentino, así que no… (…) los argentinos que por ejemplo vienen a aprender el idioma, veo que les asombra mucho y les gusta mucho la cultura milenaria. Si, no es una virtud de las personas, pero algo bueno de lo que rescatan es la cultura milenaria. Las tradiciones, el respeto, la piedad filial…".*

Otro dato interesante que denota la instalación permanente de ambos colectivos sobre estas cuadras de la ciudad, es la referencia que hace Esperanza sobre el tránsito de locales, a los que equipara con los turistas, esto podría significar que el habitante de Buenos Aires visitaría esas cuadras en calidad de extranjero, para adquirir un producto; como si fuese un foráneo en su propia ciudad. En otro nivel y dados los casos específicos, también podría estar interviniendo la percepción de un supuesto biotipo "occidental" por parte de la entrevistada, el cual uniformizaría "argentinos" y "extranjeros".
Sobre el mismo tema, Lola aseguró:

> *"…sé que van muchos argentinos y muchos turistas extranjeros a ver la celebración (…) hay muchos que van porque realmente no saben de qué se trata, hay muchos que van porque hay mucha joda, hay muchos que van para ver cosas raras, para ir a chusmear de que se trata, (…) son curiosos".*

Retomando la cuestión de la denominación, a través del trabajo de campo realizado se registró que la sociedad local, en términos generales, refiere al lugar como "barrio chino",

una denominación que también emplean para aludir al barrio coreano situado en el bajo Flores[36].

La generalización registrada entre los locales evidencia la construcción de una imagen homogénea de lo "oriental", donde se incluyen a los colectivos chino, japonés y coreano, por corresponder todos al Lejano Oriente.

Esta difusión de la categoría identificatoria es percibida e interpretada por las entrevistadas como problema, producto de una "falta de educación" por parte de los locales.

> *"Y lo más típico es que todo el mundo se confunde, se piensa que China, Japón, Corea es todo uno, que hablan el mismo idioma, no sé. No tienen noción geográfica, ¿No ven el mapa? Hablan por lo que escuchan. (...) todo el mundo habla por hablar, pero hablar con sentido nadie (lo) puede hacer. Es falta de educación"*, sostuvo Lola, y Kai Huei sobre este mismo tema afirmó:

> *"No, no. Si es taiwanés es taiwanés. Pero para los argentinos es casi todo lo mismo, así que… Son todos iguales, son todos chinos, así que… Lo primero que se le venga a la cabeza".*

Y Kai Li reafirmó la identificación que hacen los locales, sobre su grupo al decir: *"Claro si es oriental, le da lo mismo total…".*

Esta situación es considerada por las entrevistadas como una demostración de desinterés, por parte de los locales, por establecer una relación de comunicación con los integrantes de su colectivo migrante.

En este sentido Lola, que emigró con 8 años de edad de Taiwán, al momento de definir cómo veía la relación entre su comunidad y la sociedad local, explicó:

> *"No, si ni siquiera puede distinguir un chino de un taiwanés o un coreano ¿Cómo va? No, si ni siquiera sabe. No puede distinguir. La gente no puede ni siquiera diferenciar China con Japón, (que) son dos países diferentes ¡Cómo (...) pretenden tener relación! No".*

[36] Según Courtis C. (cfr. 2000), esta generalización aparece tanto en las conversaciones cotidianas como en el discurso de la prensa escrita local y responde a mecanismos de representación exotizante de los "otros".

Por nuestra parte podemos agregar -retomando y traspolando el análisis de Courtis (cfr. 2000) sobre la representación mediática del colectivo coreano en Buenos Aires- que tales generalizaciones dejan silenciada la existencia de fragmentaciones y conflictos internos propios de cualquier grupo sociocultural.

El carácter turístico que adquirió el "barrio chino" en Buenos Aires, a la par de la visibilidad que alcanzó el colectivo chino/taiwanés, habrían impulsado a las jóvenes entrevistadas a una suerte de "repliegue" hacia otros espacios de la ciudad.

En este contexto, las jóvenes se orientaron hacia un nuevo espacio de esparcimiento referido por ellas en términos de "barrio coreano", donde encuentran formas de entretenimiento (bares, karaoke y restaurantes) no ofrecidas en el enclave chino/taiwanés[37]. A la vez que viene a representar para ellas una posibilidad de preservar un lugar común al grupo en momentos en que los miembros de la sociedad mayor concurren en forma masiva al "barrio chino/taiwanés".

En el "barrio coreano" hay numerosos comercios de diversos rubros atendidos por miembros de este colectivo migrante. Este se sitúa sobre la avenida del Trabajo, Carabobo, avenida Castañares y avenida La Plata en el bajo Flores de Buenos Aires.

Según los relatos de las informantes, la concurrencia a ese barrio se hace en compañía de otros jóvenes del colectivo, buscando nuevas experiencias. Kai Huei asegura: *"…invadimos el barrio coreano…"*, y Lucía afirma *"…nos gusta conocer, probar cosas nuevas… "*.

Hay que señalar que también en este caso la denominación de "barrio coreano", que usan las jóvenes en cuestión estaría dejando opacada la existencia de otros grupos migrantes como los árabes, sefardíes, judíos[38] que también viven y trabajan en esas calles del Barrio Flores de Buenos Aires.

Según las interpretaciones de las jóvenes entrevistadas, la posibilidad de preservar un lugar común en el "barrio coreano", por ejemplo en los restaurantes, estaría dada por el hecho de que los locales se ven imposibilitados de interpretar la carta de menúes que ofrecen estos comercios a partir de que su contenido está escrito sólo en idioma hangul (coreano)[39], que algunas de ellas sí pueden leer.

[37] Con esto no quiero decir que el barrio no haya restaurantes, u otras posibilidades de recreación, sino que por lo investigado la juventud china /taiwanesa prefiere buscar otros lugares de la ciudad para esparcirse, diferenciándose de las generaciones mayores.

[38] Según Courtis C. (2000) la categoría barrio coreano no hace visibles otras dos identidades posibles ("argentinidad", "bolivianidad") con las cuales la coreanidad entra en juego.

[39] No sucede lo mismo en los restaurantes del "barrio chino", donde los menúes están escritos en chino mandarín y traducidos al castellano.

El testimonio de la joven hija de taiwaneses nacida en Argentina Kai Huei, describe la situación de la siguiente forma:

> *"... el barrio chino es como, como (que) van más los argentinos, el barrio coreano es más coreano, los argentinos no van, no es tan turístico como el barrio chino, entonces…he bueno van ahí ((los jóvenes chinos)) porque hay más cosas para jóvenes (hay más) entretenimiento".*

Esta separación estaría dada en primer término por la necesidad de búsqueda de otras actividades recreativas más ajustadas a sus edades, lo que respondería a una cuestión de intereses etáreos; y también para "preservarse" de la mirada de los argentinos y además sustraerse de la atención de los mayores del grupo.

Imágenes contrapuestas de los lugares de origen y de destino

Cuando las entrevistadas expresan sus ideas sobre las diferencias entre Argentina y el país de origen suyo propio y/o de sus padres, señalan con frecuencia algunas problemáticas puntuales: no optimización en el uso de los recursos naturales, falta de educación, poco cuidado del espacio público, crisis económicas y pobreza.
Según ellas, las causas serían deficiencias en materia de política, leyes, burocracia administrativa estatal, sistema educativo.
Sus percepciones señalan que se trata de un país que tiene muchos recursos naturales para aprovechar en comparación con su país de origen.
En su imagen sobre la Argentina Esperanza dijo:

> *"...por una parte me crié acá en la Argentina y por otra parte son mis padres los que me transmitieron la cultura de Taiwán y muchas veces hay choques de distintos puntos, por ejemplo… por una parte en Taiwán, que hay poco territorio, mi papá me dice que (...) los taiwaneses plantan todo hasta en las calles ¿No? Son muy trabajadores, pero por otro, acá en la Argentina hay un territorio tan vasto y sin embargo se está muriendo mucha gente por hambre eso es lo que… no entiendo no comprendo, y tampoco apruebo".*

Las palabras de ésta hija de inmigrantes de la República de Taiwán que llegaron al país en el año 1984, coinciden con las de Lola, entre otras, quién dijo:

> *"(Los argentinos) Tiene(n) tanto servido que no saben aprovechar, es un(o) de los países, único hoy en día, con tanto servido (...) (Que) no cuidan las cosas".*

Todas ellas sostienen que la cantidad de recursos naturales disponibles podría ser aprovechada para evitar y superar las distintas crisis económicas. En general, coinciden que Argentina es *"un buen país"* para vivir, pero lamentan las situaciones económicas difíciles por las que atravesó y atraviesa el país.

Si bien las informantes consideran que Argentina es un país con potencial económico, en el que (salvo alguna excepción) piensan radicarse definitivamente, también hacen alusión a los problemas que presenta en el plano político.

Este es otro de los conflictos de importancia que perciben en el contexto local y actual. Sobre este tema Inés afirmo que:

> *"Para mí es un buen país en el sentido de que tiene muchos recursos naturales, pero está muy afectado por la política, eso es lo que yo pienso. Es muy difícil porque ¿Suponte? cuando hay un litro de agua sucia con una gota de agua limpia no hace (se) nada".*

Sin embargo, más allá de las problemáticas económicas y políticas por ellas referidas, la percepción general que expresan sobre su situación personal y familiar de vida es positiva.

Respecto del sistema educativo público, Lola observó:

> *"Inclusive el gobierno no ha hecho una buena base, vos ves que todos los años faltan escuelas, faltan vacantes. Y encima yo creo que si sos un docente, el docente para mí es un médico, es una profesión sagrada, desde que te recibiste, el médico tiene un juramento. Y para mi un docente si tiene vocación (su) obligación es enseñar (...) Le estas dando un ejemplo a tus alumnos. Ellos aprende(n) de vos, si vos no podes dar ése tiempo ¿Qué pretendes? (...) La educación es primordial, si o si, tenés que hacerlo, tenés que tener una buena base sino ((no)) llegas a nada. (...) lo que vos estás enseñando se te está copiando, se te está absorbiendo. Si vos no podes dar el ejemplo no sé quién puede darlo. Es así, la base de educación es fundamental".*

De lo expuesto surge la importancia que tiene para ellas la educación y la formación de los educadores, como modelos de valores y a su vez se ve el reclamo de una injerencia más activa del Estado para solucionar problemas de profesionalismo y en el área de infraestructura, en sus distintos niveles.

Por otra parte, Lucía alude a la cuestión de la legislación: *"...lo que no me gusta de la Argentina, las leyes en sí, (...) uno ve que (en) las leyes de acá hay mucho(s) agujeros".*

A esto se suma una percepción negativa sobre las características que adquiere la burocracia de los organismos estatales.

> *"Otra de las cosas es qué acá, están muy acostumbrados a dilatar, uno va a (ha)cer un trámite (y) tardan muchísimo, o sea no se apuran. (En un) banco pueden tardar dos o tres horas, lo cual en China no existe eso. Tampoco los ba(n)queros se quedan charlando mientras ven (que) hay gente haciendo cola, y no esta uno trabajando y los otros tomando mate, eso es muy frecuente de acá y más en los organismos públicos, y allá no se ve mucho eso, allá cuando uno trabaja, trabaja. Se atiende la mayor cantidad de personas posibles por día. Es todo mucho más rápido (que) acá".*

La forma de empleo del tiempo en el trabajo y las prácticas no productivas son concebidos como entorpecimientos para el desarrollo eficaz y eficiente de las tareas administrativas. Problemáticas que no registran en sus países de origen.

Por ello la misma entrevistada sobre este tema dijo:

> *"Dilatan, tardan mucho (en) los tiempo(s), dejan pasar todo muy tranquilo. Allá hay un ritmo, allá uno se levanta a las cinco de la mañana, va, hace el desayuno, hace ejercicio, sale a trabajar y vuelve a las seis. O sea, (...) ya tiene un ritmo más o menos. Uno cuando está se trabaja, se trabaja".*

De esta manera, las ideas del trabajo, el empleo del tiempo y el esfuerzo personal aparecen en términos positivamente valorados, práctica y actitud que asocian con los países de origen propio o de sus padres y que, en cambio, no perciben con satisfacción en el contexto local.

Caracterización del argentino, el chino y el taiwanés

A diferencia de las percepciones más generales sobre el país, en su evaluación sobre las características de la sociedad local, refiriendo al nivel de lo individual, el grupo de entrevistadas asigna cualidades que en el contexto local son consideradas positivas.
Se concibe al "argentino" como alguien que es: tranquilo, sincero, amistoso, creativo, solidario, alegre, cariñoso y con facilidades para establecer relaciones sociales.
Ese "argentino", indiferenciado, aparece en los relatos de las jóvenes en expresiones como: *"la gente, los argentinos, el/un argentino"*.
Lucia, joven migrante de R.P.Ch, expone acerca de los locales a partir de sus experiencias mantenidas en el restaurante de su familia y en otros ámbitos, con las siguientes palabras:

> *"Hay gente y gente, que nos trat(ó) muy bien muy humilde y muy sincera, que nos han ayudado, que nos han tenido paciencia para entenderla (...) Los clientes nos quieren mucho (...) ¿Qué me gusta de los argentinos? O sea, la mayoría de los que he conocido tratado, son muy amistosos, son realmente gente que uno dice ¡guau!... o sea son sinceros, no todos los argentinos, pero con la gente que me he relacionado que he conocido son muy sinceros. Más que amistoso a veces (el argentino) a uno lo trata (con) cariño, enseguida (a) uno lo trata como (de) la familia, así que eso es lo bueno del argentino. Y siempre te muestran una cara sonriente, o sea son de ayudar cuando te ven mal"*.

En éste último relato se ve cómo Lucía construye la figura genérica de "los argentinos", asociada con la sinceridad, bondad, paciencia. Esa referencia genérica adquiere particularidad, por ejemplo, cuando ella se comunica con "los clientes" habituales del comercio en el que trabaja, con quienes habla en forma cotidiana en la lengua local[40].
Es en esa experiencia, donde se generan relaciones comunicacionales con expresiones de afecto, que se configura un imaginario sobre los locales, en un juego entre casos particulares y generalizaciones. En un plano más amplio, lo que queda en evidencia es que la actividad laboral comercial es un ámbito de inserción y de interrelación cotidiana con la sociedad local, lo cual no es una novedad pero sí implica particularidades vinculadas a la especificidad de la

[40] La comunicación de Lucía con los locales fue observada en el trabajo de campo, durante los encuentros establecidos para la realización de las entrevistas.

actividad comercial y las posibilidades que favorece y desfavorece en términos de relaciones y comunicación.

Además, en otras entrevistas aparece la caracterización del "argentino" como una persona que sabe disfrutar de la vida, optimista y despreocupado por el futuro.

Inés, hace una descripción de los locales en los siguientes términos:

> *"Primero (son) muy tranquilos, no se preocupan por el peso de mañana, ni por qué voy a hacer a fin de mes. Yo creo que el argentino disfruta el momento, son alegres, simpáticos son expertos e(n) relaciones públicas, en ganar la confianza (...) y después yo diría que un argentino es muy despreocupado, son bastante creativos, bastante buenos para organizar eventos, salidas, tiempo (libre).(Un argentino), tiene habilidades humanas… (...)(Es) ser amistoso, vivir una vida tranqui(lo) ¡¡Disfrutar la vida!!".*

De la misma manera Esperanza afirmó:

> *"A mí me está gustando la mayoría (de) la gente, la comida, el estilo de vida. (...) la forma de ser de la gente tan abierta, tan alegre, me gustó mucho. (...) lo que me gusta es la forma de disfrutar (de) la vida, las mentes abiertas, el optimismo".*

De lo relevado se desprende que en su percepción sobre los locales las jóvenes valoran positivamente la forma de ser: *"amistoso, alegre, simpático, tranquilo, despreocupado"*; y de actuar: *"son expertos e(n) relaciones públicas, en ganar la confianza"*; las cosas en que "el argentino" sobresale: *"bastante buenos para organizar, eventos, salidas, y tiempo (libre)"*; y la manera de pensar: *"las mentes abiertas, el optimismo"*.

Las entrevistadas adjudican como propio del "ser" argentino a una forma de concebir la vida que se manifiesta en la expresión *"disfruta el momento"* y *"la vida"*. Así se conforma esa figura genérica del argentino, en donde según las entrevistadas residen su esencia y modalidad de existencia[41].

[41] Bialogorski identifica una situación similar en el caso de las percepciones de los coreanos, y sostiene que estos en "las representaciones acerca de ese argentino genérico e indiferenciado ("los argentinos"), cómo es, qué hace, cómo actúa, qué prioriza, remiten a dos principios en base a los cuales se conforma esa figura: su esencia (su "ser", su naturaleza invariable) y sus modalidades de existencia (formas de actuar, de pensar, de sentir)" Bialogorski (2002: 66).

Pero en lo registrado también aparecen comparaciones espontáneas de aspectos positivos y negativos que las informantes encuentran en la forma de ser del "argentino" en contraposición con la del "taiwanés/ chino".

> *"Por otra parte e(s) más fácil ganar la confianza de un argentino, que la de un chino, pero a (un) chino una vez que le ganas la confianza te da hasta su alma, el chino es diferente y el argentino, por más que le ganaste la confianza, por dentro hay un límite, de lo que es amigo, de lo que es familia, como que siempre existe esa línea ¿No?"*.

En la comparación que construye Inés a partir de su experiencia de contacto con los locales, surgen las categorías: "el chino" y "el argentino". Ambas categorías generalizan en relación a comportamientos y valores de los colectivos, por lo que se le adjudica al "chino" indiferenciado una forma de ser más retraída para confiar en los otros, ya sean sus connacionales o locales, aunque también se lo describe como más leal una vez otorgada la confianza.

En contraposición y desmedro -si se valora positivamente la intensidad de los vínculos- se configura la idea del "argentino" genérico, como alguien más dispuesto para relacionarse con las personas pero, según el relato, siempre manteniendo un distanciamiento entre la familia y los amigos.

Por su parte, Esperanza sostiene:

> *"La mayor diferencia que noté entre los argentinos de acá y los taiwaneses de Taiwán, es que los argentinos son muy optimistas, pueden saludar a cualquiera que va en la calle. Por ejemplo yo iba con mi mamá, cuando volví a Taiwán, con ella estábamos andando en bici en medio del campo. Y cuando saludamos a las personas que cruzaban, (nos) miraban como ¿Esas personas son extraterrestres? Pero acá cuando hacemos eso, es normal, y la gente se pone a charlar, (me gusta) el optimismo y la facilidad de relación, de relacionarse con la gente"*.

En la representación de ésta última informante sobre "los argentinos" adjudica a éstos un comportamiento al que describe positivamente como "más abiertos" y con mayor facilidad de relacionarse con la gente, mientras que los taiwaneses tendrían un proceder menos expresivo.

Otra descendiente de taiwaneses, Melina, refuerza esta percepción al considerar que: *"(los argentinos) son un poco más abiertos, el taiwanés es como un poco más cerrado, no sé (risas)"*.

De estas percepciones se deriva que el imaginario sobre los "taiwaneses", o el taiwanés genérico, remite a una forma de ser menos comunicativa, independientemente de su lugar de residencia (en este caso Taiwán o Argentina). Dicha actitud se diferencia del carácter del argentino, a quién lo perciben con más disposición para la comunicación verbal.

En este caso ella define su visión en relación a la solidaridad de los "argentinos" oponiéndolos a los "orientales".

> *"No sé, puede ser el tema de la solidaridad, que la encuentro en argentinos, que la verdad me sorprende, te das cuenta que un argentino es muy solidario" (en cambio, el oriental) "es como que… depende. A quien mira (...) Depende si son orientales o argentinos. Ahí, ahí pasa la solidaridad (...) como que pueden ser más solidarios con (los de) la misma raza, que con los argentinos me parece malo eso. En realidad o sea lo tenés que hacer con todos no, no hay que ver… La raza, religión, por ese lado voy"*.

Inés en pocas palabras da su perspectiva sobre el argentino, realzando el mismo valor que la entrevistada anterior porque dijo: *"(suspiro) amistosos, son… hay de todo. No hay un estilo, dar, para mi"*.

De esta manera las jóvenes destacan la solidaridad como un comportamiento más factible de encontrar en los locales, que en miembros de su colectivo (con excepción de los que pertenecen a este).

Volviendo sobre el relato de Melina, la aplicación de una categoría como "los orientales" aparece desdibujando las diferencias internas que engloba la misma -esto se registra también en otros pasajes de las entrevistas realizadas -.

Esta designación podría hacer referencia a otros grupos de migrantes asiáticos del Lejano Oriente: japoneses, coreanos, laosianos, entre otros, residentes en Buenos Aires. Asimismo, manifiesta de su parte una categorización hacia su colectivo que se contrapone con otros discursos obtenidos de las migrantes y descendientes, que prefieren su identificación con los términos "chino" y "taiwanés", respectivamente.

En las voces de nuestras entrevistadas detectamos que la categoría "paisano" es de uso recurrente, tanto por chinos como por taiwaneses, para nominarse entre ellos.

A modo de ejemplo sobre su uso, tomamos la frase de Lola, que al hablar sobre la inserción laboral de los jóvenes del grupo migrante en Buenos Aires, observó que: *"(...) y acá no tenés muchas opciones, o sino te abrís un negocio o te vas a trabajar, para (...) un negocio de nuestro paisano por ahí…"*. Indagando sobre la misma palabra pudimos corroborar por otra informante que *"en China se usa se mucho (l)a palabra tong xiang que significa personas de la misma región, pero obvio que la traducción de esa palabra en castellano se uso según lo ve el diccionario de la real academia (española) el "paisano" en castellano, de cierta forma representa o tiene un significado bastante parecido al del chino, es por eso que se usa"*[42].

De este modo la denominación "paisano" es una traducción y adaptación al castellano de la categoría en el idioma original "*tong xiang"*, con un significado propio en tanto que se usa para los miembros de la misma región, y otro adaptado de la lengua castellana en el sentido de que se hace extensivo no sólo a las regiones sino a los países y lugares. De esta forma el vocablo paisano adquiere un sentido propio para los migrantes y descendientes en el nuevo contexto en tanto que es una de las denominaciones más frecuentes y generales, porque no remite a sus distinciones por nación, ni región, como por ejemplo los términos chino o taiwanés, entre otros, pero que sí es de uso exclusivo para designar a los miembros del grupo migrante, y oponerlo en sus dichos con sus apelativos al contexto mayor.

Por otra parte, en las entrevistas analizadas surge la categoría *"argentinizado"*. Con la misma las entrevistadas refieren a todos los migrantes e hijos de migrantes que en interrelación con la sociedad local han dejado de hablar su lengua nativa -ya sea en forma parcial o total-. Pero también con el término se refiere a la "incorporación" de otros aspectos como la forma de vestir, caminar, peinarse y las maneras de vincularse con el entorno social, es decir, con más predisposición a la comunicación verbal.

Además, en esta trasformación de las prácticas queda involucrada la posibilidad de que los integrantes del colectivo étnico-nacional migrante contraigan matrimonio con locales.

Con el término en cuestión las entrevistadas identifican también a los migrantes de otros colectivos del Lejano Oriente presentes en el país, como el coreano y el japonés, a quienes ellas, por la sola observación de los aspectos referidos, definen como más integrados al contexto local.

El primer aspecto (propio de la sociedad mayor) que aparece vinculado a esta condición atribuida es el uso de la lengua local en las interacciones cotidianas. Esperanza manifiesta que: *"La mayoría de los chicos ya están muy argentinizados, y nos comunicamos con castellano"*.

[42] Datos obtenidos mediante conversación informal con Lucía posterior a la entrevista.

Por otra parte, al preguntar qué festejos o ceremonias se realizaban en el grupo migrante chino/taiwanesa la misma entrevistada afirmó:

> *"¿Ceremonias? No. Ah en Taiwán, una ceremonia que es muy importante, es eh, ¿Cómo te explico? Rendirle, rendirle ritual, a los antepasados, pero acá en Argentina, nosotros somos tres nada más, así qué no, no. Un año nuevo argentinizado"*.

En una oportunidad Lola hizo referencia a la configuración identitaria del colectivo japonés en el contexto de la ciudad de Buenos Aires: *"Por ahí son más argentinizados, inclusive, hay muchos que yo he conocido, muchos que han perdido la lengua. Ya ni dentro de la familia se habla japonés, se habla castellano".*

La misma definición fue empleada por esta última informante para hacer alusión a su propia identidad.

Tales consideraciones permiten inferir que aquel al que se define como "más argentinizado" es alguien sobre quien se considera que ha cambiado algunas de sus "modalidades de existencia"[43].

En cuanto a la "forma de pensar" -según una definición de las propias migrantes que remitiría a esa "modalidad de existencia" auto-atribuida-, es el aspecto que aparece, según la mayoría -no la totalidad- de las entrevistadas, como el último en ser negociado en el proceso de inserción en el contexto local.

Es frecuente escuchar frases donde oponen la "forma de pensar" propia con la de la sociedad en general.

Así define Lucía sus representaciones:

> *"En el ámbito laboral cómo piensa la gente de acá es diferente. Acá piensan en la explotación laboral, allá creen que cuando uno les da trabajo a alguien, nosotros no explotamos a las personas, les damos trabajo a la gente y lo agradece. Acá piensan si no necesito plata no vengo, vengo cuando necesito, acá les das la mano y se toman el brazo, quieren trabajar poco y ganar mucho"*.

Las diferencias manifestadas por ellas en cómo conciben el trabajo configuran diferencias entre sistemas simbólicos y de valores que van construyendo las propias representaciones que tienen tanto de los colectivos, de la sociedad mayor; del país de origen y las

[43] "Formas de actuar, pensar y sentir", Bialogorski (2002: 66).

construcciones identitarias sostenidas en formas de hacer y pensar que se ponen en contraposición en sus apreciaciones, para definir sus representaciones tanto de unos como de otros.

La complejidad en el habla(r) en el contexto migratorio argentino

La negociación que establecen los migrantes chinos y taiwaneses en el proceso de inserción al contexto migratorio argentino incluye el aprendizaje de la lengua local.

En el relevamiento realizado entre las informantes se ha registrado el mantenimiento de la lengua nativa en las comunicaciones familiares y endogrupales, pero también se da cuenta de que sin el aprendizaje de la lengua local una comunicación intercultural más o menos efectiva no serían posibles.

Se detectó que la lengua nativa de las informantes migrantes incluye no sólo aquellas mayormente habladas en ambos países de origen (chino mandarín o "mandarín", como se le suele denominar, en R.P.Ch.; y taiwanés, en R. de Tw.) sino también dialectos correspondientes a distintas regiones de esos Estado-nación.

La indagación en lo que refiere a la lengua que usan las informantes en los ámbitos de interrelación cotidiana permite mostrar la variedad de usos que se registran dentro del(os) colectivo(s) investigado(s)[44].

Según las migrantes taiwanesas o hijas de migrantes taiwaneses nacidas en Argentina, su lengua nativa es el "taiwanés".

Mientras que las migrantes chinas e hijas de migrantes chinos nacidas en el país tienen por lengua nativa a dialectos hablados en las regiones de donde provienen ellas o sus familiares. Por otra parte, todas hablan y escriben en "chino mandarín" o *putonghua*, que es la lengua reconocida oficialmente por R.P.Ch. y R. de Tw. para el uso en el sistema educativo formal. En este sentido, si bien cada caso tiene particularidades, se ha detectado que las entrevistadas otorgan importancia en sus relatos a la diferenciación entre idiomas (chino mandarín, castellano) y dialectos (taiwanés o funjianés, zanganees o shanganees, etc.), destacando la

[44] El relevamiento de datos y el análisis de los mismos, enmarcado en el enfoque teórico-metodológico señalado oportunamente, permite señalar que los colectivos chino y taiwanés no pueden ser pensados como uno mismo (aunque aquí usemos la categoría "migrantes chino/taiwaneses" para dar cuenta del origen étnico-nacional de nuestras informantes), como tampoco puede considerarse que cada uno de estos colectivos por separado constituya un todo homogéneo (se ha señalado que la existencia de diversidad de dialectos y distinciones en relación a cuestiones regionales, políticas y socioeconómicas implica configuraciones identitarias diferenciales).

incidencia en las comunicaciones cotidianas en los lugares de su uso y con los interlocutores intervinientes (miembros de su grupo, locales).

Todas estas cuestiones hacen del tema del uso de la lengua una trama densa y compleja.

A modo de ejemplo, Esperanza expresó que con sus padres, en el ámbito del hogar, se comunica *"en taiwanés y en chino, si. (...) Eh, fundamentalmente en chino, taiwanés y castellano algunas veces."* Y en la vida cotidiana, en general, *"solemos hablar más en chino"*.

Sin embargo, cuando se le solicitó definir cuál es el idioma en el que se siente más cómoda para hablar, profundizó diciendo:

> *"El que surja, para toda ocasión (...) hay un idioma distinto (...) por ejemplo, cuando hablamos de la política de Taiwán o algún hecho que surja ahí en Taiwán, solemos usar el dialecto taiwanés. Pero por ejemplo para discutir ideas filosóficas, problemas de la vida, distintas perspectivas, que surgen en distintos momentos, (de) distintas etapas de la vida esos temas, que requieren quizás un vocabulario más abstracto, los podemos expresar mejor con el chino. Cuando es más cotidiano chino, taiwanés, todo, todo junto. Pero cuando el tema requiere un vocabulario más específico, más abstracto, ahí usamos el chino"*.

Este caso es un ejemplo en el que se destaca la utilización del dialecto taiwanés en diferenciación con el chino mandarín, como la primera lengua aprendida en el seno de sus hogares.

La confirmación del mantenimiento del taiwanés como primera lengua en algunos hogares se deriva del hecho de que esta informante y otros miembros de su grupo hablan en taiwanés en el ámbito familiar y entre los migrantes del mismo origen.

Por eso la misma entrevistada aclara: *"(...) nosotros en el colegio hablamos el chino mandarín y algunas veces con algunos compañeros taiwaneses, el dialecto taiwanés si"*.

Sin embargo, esta joven también indicó que si en la conversación entre sus pares taiwaneses está presente una persona oriunda de R.P.Ch., prefieren hablarle en mandarín, a modo de integrarlo y unificar la conversación. Así lo especificó ella: *"Y depende si hay nuevos inmigrantes, que vinieron recientemente, ahí he con Chino (...) Chino Mandarín si, si"*.

También se le pregunto si con sus pares taiwaneses o chinas hablan otros dialectos mencionados por otras informantes, cómo el Zanganees, a lo que respondió: *"Ah sí, pero no, ese no lo hablamos (...)"*.

El aprendizaje del chino mandarín, según aseguraron esta informante y otras, es porque por lo general los hijos de taiwaneses concurren desde muy pequeños o en su etapa adolescente a alguno de los Institutos de enseñanza de idioma (Sin -heng, Shaolien o Chiao-lién, Ai- iu y Hua Sing) que funcionan en el barrio de Belgrano para aprender ese idioma como lengua formal.

Esperanza sostuvo que asistió al Instituto Sin-heng los sábados por la mañana, desde los cinco años, para aprender chino mandarín. Y sobre la adquisición de este idioma por parte de ella como de otros jóvenes de su grupo, dijo:

> *"Y, los sábados ven(ía) acá*[45] *a aprender el idioma, después egresé, y (ahora) soy profesora. (...) Enseñamos chino mandarín, los fundadores del colegio y la mayoría de los alumnos que había en el colegio eran descendientes de taiwaneses. Y en Taiwán se maneja el chino mandarín. A pesar de que el idioma mas difundido, ahora, es el chino simplificado*[46] *(...)".*

A la pregunta de si también en China (R.P.Ch.) se enseña el chino simplificado asintió: *"Si."*.

Del mismo modo, Kai Huei sostuvo que asiste a otro de los institutos que funcionan en Belgrano: *"Si, mi colegio chino está ahí. (...) desde los siete años. (Voy) los sábados (...) (Se llama) Chiao-lién"*.

De estas respuestas y de las obtenidas de Kai Huei, Lola y Kai Li se desprende que la mayoría de los taiwaneses y descendientes concurren desde muy pequeños a alguno de los Institutos de enseñanza de idioma. A la vez que mantienen como primera lengua su dialecto, en el interior de sus hogares, para el habla corriente y como modo de mantener su comunicación con los mayores.

Por otra parte, Esperanza describió como fue la experiencia de la adquisición de la lengua local, tanto para ella como para su familia:

> *"Nací acá. Me enviaron a un colegio católico, y así empecé a entender (...) después, yo volvía de la escuela y les enseñaba a ellos. Ellos tenían sus profesores particulares para aprender el idioma y más tarde me encargué de enseñarles, viendo el noticiero ¿Qué*

[45] Esta entrevista fue concertada en la puerta del Instituto Sin –heng y realizada en un bar de propietarios locales en el barrio chino/taiwanés.

[46] La entrevistada hace referencia a una "variedad" de chino que es comúnmente enseñada a hispanohablantes y hablantes de otros idiomas que quieren aprender chino.

dice eso? Ah eso. (...) Mi mamá a pesar de no entender el idioma, ella le pedía a una amiga (del colegio) que venga a enseñarme. Ella estaba al lado (mío) y veía como, veía lo que aprendía y aprendía conmigo. Creo que eso (...), me ayudó mucho. Porque el hecho de que ella no sepa y yo no sepa, y las dos aprendamos juntas me motivaba mucho. No es que, por ejemplo, (...) una cosa muy común es ver a una mamá mirando tele, y gritando al hijo: che hace las tareas. No, es que ella me dio el ejemplo de seguir. Y su forma de ser, la admiro, la admiro realmente, por su forma de ser. Ella no entendía, no entendí(a) nada del castellano, y aprendía, con el apoyo de las profesoras particulares y mirando (la) tele; las telenovelas de Andrea (Del) Boca, siempre veía las novelas de ella. Y así aprendía el idioma. Y algo muy satisfactorio es que hace una semana (mi mamá) trabajó como traductora en una fábrica, y el hecho de que se esforzara a aprender el idioma, le brindó la posibilidad de acceder a ser traductora y además de obtener mucha experiencia, de aprender algo. Así que a ella la contentó mucho. Y yo estoy contenta por ella".

Desde su posición de hablante bilingüe de chino mandarín y castellano, la misma informante argumenta que el uso de éstos distintos idiomas dentro del grupo familiar se justifica según cada caso porque *"(...) hay determinados conceptos que sólo son chinos, no tienen traducción"* y *"en chino, en un rengloncito, podes explicar cinco renglones en castellano"*.

En otro plano, nos encontramos con un caso particular que por decisión de sus padres a una joven de origen taiwanés se le instruyó en el chino mandarín como primera lengua. Kai Huei dijo *"chino, (...) me enseñaron el chino"*.

Y explicó por qué con sus padres se comunica en chino mandarín:

"Mis papás entre ellos hablan taiwanés. Pero a mi me enseñan chino, saben taiwanés y chino, pero en Taiwán hablan taiwanés. Pero como a mi mamá no le gusta mucho como suena el taiwanés, le gusta más viste hablar el chino porque el chino suena como más lindo ¿No? entonces me enseña chino".

Sobre el dialecto taiwanés Kai Huei señala*: "Entiendo un poco porque siempre (mi mamá) habla, así desde (que era) chiquita pero no, no hablo, hablo así un poquito"*.

Refiriéndose al uso del dialecto taiwanés en R. de Tw. y puntualizando sobre lo que observó en la familia materna cuando viajó, explica: *"Si, no sé porque claro, allá hablan taiwanés en la casa, en la familia y chino en la escuela"*.

Kai Huei también alude al uso del castellano dentro del ámbito familiar. Sobre si sus padres hablan castellano dijo: *"Si, hablan pero, entienden pero… tampoco hablan a la perfección, entienden pero…"* En cambio, cuando mencionó en qué lengua habla con sus hermanos afirmo: *"Si, si con mis hermanos hablo en castellano (…) (Y) entre ellos (hablan) en castellano, las novias son argentinas"*.

En este marco, en ambos relatos se deja en claro la diferenciación entre "taiwanés" y "chino". Al primero lo refieren como un dialecto que es hablado corrientemente en el país de origen al interior de las familias, y el segundo estaría más reservado para el uso en el sistema educativo formal. Diferenciación en el uso que es también percibida y registrada por las informantes como presente dentro del colectivo en la sociedad local.

Asimismo, Esperanza y Kai Huei coinciden, según distintas fundamentaciones, en una visión positiva sobre el chino mandarín. Por su parte, Kai Huei argumenta que "*el chino suena como más lindo"*; mientras que Esperanza sostiene:

> *"Digamos que el chino mandarín es el idioma más tradicional y más milenario, que realmente expresa la belleza de la cultura, le da significación a todo trazo, todo punto, y eso es lo lindo. Quizás muchas veces la simplicidad, para llegar a la efectividad, no siempre es mejor ¿Si? "*.

En estos relatos se destaca cómo estas prácticas lingüísticas que refieren a los países de origen se ponen en juego en distintos ámbitos de la vida cotidiana local y se reconfiguran en forma constante según el contexto, resultando que una de las propias informantes busca simplificar la explicación sobre los usos de la lengua resumiendo: *"Todo, todo, mezcla de todo (risas)"* (Esperanza).

Por otra parte, estos párrafos evidencian la inclusión del uso del castellano en la vida diaria del grupo familiar. Esta nueva lengua puede ser de uso parcial. Por ejemplo, cuando Kai Huei relata que usa castellano sólo con sus hermanos, excluyendo así del grupo de hablantes a sus padres. De igual modo, cuando contó en qué idioma se comunica con sus amistades, si en chino, en taiwanés, o en castellano, dijo:

"No, en castellano, todo en castellano. Si, no, no me gusta hablar o quizás mis amigos justo no nos gusta hablar en chino entre nosotros o muy poco, hay muchos que sí, hablan entre ellos en chino, pero a mí no, no me gusta."

Esta apreciación se diferencia de otras migrantes del colectivo que afirman variar entre códigos de uno u otro idioma, cuando se comunican con sus pares.

Por otro lado, en el caso de Esperanza, el aprendizaje del castellano para todo el grupo familiar posibilitó la "acomodación" y ulteriormente se convirtió en una herramienta laboral en la sociedad local.

Dentro de otro grupo incluimos a las migrantes e hijas de migrantes de la R.P.Ch., que al momento de definir en qué idioma se comunican con sus padres aluden a la diferenciación marcada entre los distintos dialectos que se hablan en las diversas regiones del país de origen[47].

En este sentido, dos de ellas, procedentes de Shanghai, señalan que en sus hogares y con migrantes de la misma ciudad entablan conversaciones en el dialecto zanganees o *"shanghanes"*, como ellas lo llaman[48].

A la hora de puntualizar cuál es el idioma en que se siente más cómoda para hablar con sus padres, Inés señala: *"el dialecto shanghanes*".

Por su parte, Lucía, a la hora de definir en qué idioma se comunica en su casa, expresó:

"Bueno te explico, en China el idioma oficial es el Chino mandarín, que es el idioma oficial del país, por el cual nos conectamos, nos comunicamos, las distintas provincias, las distintas etnias de China. Para eso tené(s) que saber que China tiene más de 50 etnias, somos 53, 56 etnias. Cada etnia tiene su costumbre, su cultura, su lengua, y más allá de las etnias tenemos muchas regiones, y cada región tiene su dialecto. Nosotro(s) al ser de Shanghai, o sea ((hablamos)) lo que la gente conoce cómo shanghanes ¿Si? Ese es el dialecto en el que hablamos entre nosotros. Después el dialecto que hablamos, con todo(s) lo(s) demás, con los chinos que no son de la misma región, que no habla(n) shanghanes, hablamos en mandarín. Y el mandarín es el idioma oficial de China, que se enseña a todos los chinos, a todos los habitantes de China digamos, desde primer grado, de chiquito. Antes, en preescolar digamos".

[47] La diversidad en cuanto a las regiones dialectales que presenta la R.P.Ch., abarca a siete.

[48] Antes de comenzar las entrevistas para esta Tesis fue necesario, por recomendación de los tutores, hacer una primera exploración de campo. En la misma se mantuvo conversaciones con una joven procedente de Shanghai, quien también se refirió al dialecto que habla con el mismo nombre, para diferenciarlo del chino mandarín.

Estos últimos ejemplos, como en los casos anteriores, reflejan la importancia que le otorgan a saber hablar un dialecto al que relacionan directamente con los lugares de procedencia y diferencian del idioma oficial.

Además, sin perder de vista las apreciaciones establecidas en cuanto a los dialectos que aprendieron como primera lengua, las informantes manifiestan que en otros ámbitos de la comunicación cotidiana, fuera de sus hogares, donde se relacionan con jóvenes connacionales y locales, se manejan con flexibilidad entre el chino mandarín, shanghanes y castellano.

Según Inés, en el encuentro con sus amistades se comunica *"casi mezclado a veces shanghanes, el chino y a veces le metemos palabras en inglés. Mezclado"*.

Sobre sus conversaciones corrientes, Lucía manifiesta:

> *"No tengo uno específico. Yo cuando hablo soy una mezcla o sea estoy hablando en español y de repente, o sea depende con quién estoy, si estoy con uno occidental, o un español, o sea argentino, es obvio que voy a hablar en castellano o en español. Si estoy con un chino, que no, no habla tanto español, o sea habla más chino como mis padres, vo(y) a hablar más chino, es una manera de facilitar(le) (al) otro. También para no complicarlo, pero por ejemplo en el momento que estoy con jóvenes o sea de la misma generación mía, que yo sé que hablan tanto en español como en chino, es mezcla ya. Podemo(s) hablar en español y de repente surge algo en chino, lo primero que surja en la cabeza (risas), o una palabra por ahí, por ahí una frase de palabra(s) que uno no se acuerde en español, lo puede decir en chino ¿Viste? Y así se mezcla, o incluso a veces se mezcla más con inglés también, de paso ¿Si? Es una mezcla así qué, pero bueno, esa mezcla no se da con todos"*.

La importancia que le otorgan al manejo de los dialectos se manifiesta, de acuerdo al relevamiento, en el hecho de que ellas mismas consideran a la lengua como un parámetro identificatorio que define su adscripción a un colectivo, de acuerdo a las regiones de donde provienen.

Por ejemplo, Lucía comentó que mientras realizaba una compra de un artículo de decoración en un comercio escuchó a la dueña hablar en su dialecto (shanghanes), entonces se acercó a la mujer y al explicarle que provenía de la misma ciudad ésta tuvo una atención especial.

Esto, a su vez, pone en evidencia el carácter relativo de ciertas categorías clasificatorias, como es el caso de la que refiere a una procedencia u origen étnico-nacional (necesaria, sin embargo, en términos analíticos y de uso recurrente en los sujetos, de manera autoreferencial, y en contextos específicos).

Cabe aclarar que estas diferenciaciones marcadas por ellas no limitarían, según se desprende de sus dichos, la comunicación entre los sujetos de distintas procedencias.

Por otra parte, la importancia del chino mandarín para las migrantes y descendientes queda evidenciada en el hecho de que el manejo del mismo posibilita el acceso -entre otras prácticas- a los eventos religiosos llevados a cabo en los Templos Budistas, que se celebran en chino mandarín.

Melina destacó que los eventos de carácter religioso se celebran *"en chino"*.

De lo antedicho se desprende que la comunicación entre "paisanos" -establecida por las informantes en chino mandarín- reforzaría los lazos al interior del grupo, entre los miembros de su misma generación, con las generaciones mayores y, en general, con los migrantes recién llegados de ambos países -que por la educación escolarizada también lo tienen como primera lengua-.

En suma, los relatos expuestos evidencian la multiplicidad de dialectos y lenguas que conforman el habla corriente de las jóvenes entrevistadas, tanto en las comunicaciones endogrupales[49] como exogrupales[50], poniendo en evidencia su capacidad y "naturalidad" para transitar entre códigos, según los contextos sean familiares, amicales, grupales, coloquiales, formales, interculturales.

Luego de haber esclarecido cuáles son las variantes de lenguas que hablan las integrantes de ambos colectivos, conviene poner énfasis en cómo el aprendizaje del idioma local dentro de las familias y la colectividad, en general, va incidiendo en las relaciones entre quienes lo hablan y quienes todavía no adquirieron esta nueva lengua dentro del grupo migrante.

Lola señala que en la vida cotidiana con sus padres habla *"en chino"*. Aunque sostuvo que a ella *"le da igual"*, pero para que *"ellos se sientan más cómodos les hablo ((poco)) en castellano (...) para no cansarse"*.

Además, el caso de Melina evidencia que dentro de su casa, con sus padres, habla en taiwanés; y sobre el manejo del castellano en su familia, dijo *"(...) mi papá habla más (o) menos y mi mamá bien (...)"*.

[49] Cuando usamos esta categoría referimos al interior del colectivo étnico-nacional.
[50] Cuando usamos esta categoría referimos al exterior del colectivo étnico-nacional.

También se pueden establecer relaciones entre el conocimiento de la lengua local y la forma de la relación establecida con la sociedad local y el propio colectivo migrante.
Por su parte, Kai Huei afirma que las tareas asignadas a su hermano mayor en su casa están directamente relacionadas al uso del idioma local, porque según ella él maneja mejor el castellano que sus padres para desenvolverse en el nuevo contexto. Así explicó ella esa situación:

"Por ejemplo, mi hermano el mayor, ponele que llega una carta de un banco ¿No? Se la damos todo a él, porque él es el que sabe más ¿Viste? Que habla más, entonces, porque va a ir a hablar, a hacer los trámites. Él porque es como que se posiciona mejor, pero (mi) otro ((hermano)) también (...) hay palabras que sí entiende".

A su vez, Lucía reconoce que asume una responsabilidad en relación a la actividad comercial que desempeñan sus padres porque se comunica mejor que ellos en la lengua local: *"En realidad siempre voy a estar ligada al negocio, si necesitan algo tengo que intervenir, uno no se desliga, si uno no lo cuida, quién, nadie lo va a cuidar por vos"*.
Durante la observación realizada al momento de la entrevista se apreció cómo ella les tomaba los datos a quienes se presentaban para emplearse en el local de comidas[51].

De los casos mencionados se desprende que a partir de su competencia lingüística las (los) jóvenes pueden asumir, dentro del ámbito familiar, compromisos (de gestión administrativa, laboral) que las (los) posicionan como mediadoras(es) comunicacionales.
Esta idea se corresponde con lo dicho por Lola, quien haciendo una generalización sobre lo que ocurre con el castellano al interior del grupo migrante sostuvo:

> *"Hoy en día los que hablan mal generalmente son los (de la) generación de nuestros padres que son los que les cuesta un poco más aprender, pero nuestra generación mía o mucho más jóvenes hablan perfecto, inclusive están todo el tiempo hablando castellano, hablan más castellano que chino. Casi ya la mayoría nació acá. Entonces (...) digamos el idioma madre se le ha ido un poco (...) inclusive la niñera que los cuida es argentina, no habla chino (...) Entonces muchas comunidades de chicos se comunican entre sí (...) en castellano (...) por ahí los padres no (...). (Pero) los padres que son ya, digamos, la segunda generación de acá y los hijos la tercera, sí. Pero cuando los padres ya tienen*

[51] Se apreció en campo que por lo general contratan a argentinos o peruanos.

una base de castellano, llega a hablar castellano con los hijos porque los hijos en sí ya no hablan chino (y) la única forma de comunicarse es (en) castellano. Digamos (que) el abuelo (…) también trata de ajustar(se) a (hablar) castellano para hablar con los nietos".

De esta manera, el aprendizaje del castellano por los jóvenes deviene en una ventaja respecto de los sujetos mayores dentro del grupo de migrantes, en cuanto a la familiaridad con un lenguaje y unos códigos comunicacionales que posibilitan relaciones e interacciones comunicativas interculturales.

Asimismo refuerza el rol de nexo[52] desempeñado por los más jóvenes de la familia, tanto para su propio desenvolvimiento por fuera de sus hogares como para contribuir a la inserción de la familia en el entorno.

Invisibilizando identidades

La generalización frecuentemente escuchada por ellas desde la sociedad mayor -y registrada en el campo- en cuanto a incluir al colectivo étnico-nacional bajo la denominación de la categoría "oriental/les", es significada por las migrantes chinas/taiwanesas en términos de una homogenización que envuelve también a otros colectivos migrantes tales como coreano, japonés, laosiano, con los que cohabitan.

Esta difusión de la categoría identificatoria es percibida e interpretada por las entrevistadas como problema, producto de una falta de educación por parte de los locales.

Sobre cómo son identificados por la sociedad mayor, Lola afirmó:

"Y, lo más típico es que todo el mundo se confunde se piensa que China, Japón, Corea es todo uno, que hablan el mismo idioma, no sé. No tienen noción geográfica ¿No ven el mapa? Hablan por lo que escuchan. (…) todo el mundo habla por hablar, pero hablar con sentido nadie (lo) puede hacer. Es falta de educación".

[52] Esta misma situación fue detectada en la comunidad coreana por Mera (1998). La investigadora sostiene que ellos se convirtieron en "puente" comunicativo entre la familia y la sociedad en general. "Son estos jóvenes que se tornan en puente comunicativo entre sus padres y la sociedad receptora" (Mera 1998; citado en: Bargman, 2000: 37).

Del mismo modo Kai Huei sostuvo: *"No, no. Si es taiwanés es taiwanés. Pero para los argentinos es casi todo lo mismo, así que (…) Son todos iguales, son todos chinos, así que… Lo primero que se le venga a la cabeza"*.

Y Kai Li sobre esta categorización que percibe por parte de los locales expresó: *"Claro, si es oriental, le da lo mismo, total…"*.

Esta situación es considerada por las entrevistadas como una demostración de desinterés, por parte de los locales, por establecer una relación de comunicación con los integrantes de su colectivo.

En este sentido, Lola, migrante taiwanesa, al momento de definir cómo veía la relación entre su grupo migrante y la sociedad local, explicó:

"No, si ni siquiera puede distinguir un chino de un taiwanés o un coreano, cómo va, no si ni siquiera sabe. No puede distinguir. La gente no puede ni siquiera diferenciar China con Japón, (que) son dos países diferentes ¡Cómo que pretenden tener relación! No".

Tales generalizaciones dejan silenciada la existencia de fragmentaciones y conflictos internos propios de cualquier grupo sociocultural.

Además opacan las diferencias creadas en base a elementos diacríticos, modalidades de vida, posiciones políticas que ambos colectivos consideran significativas y como base de su propia identificación, para adscribirse a uno u otro colectivo: chino o taiwanés -ya sea en forma total o relativa- pero que siguen presentes en el contexto argentino.

En consecuencia al notar la significación que le atribuyeron todas las indagadas a la generalización emitida por parte de la sociedad local, tratamos de esclarecer qué caracterizaba a las categorías identificatorias a las que se adscribían las jóvenes, habida cuenta de una inminente fragmentación interna no percibida por parte de la sociedad mayor, según sus propias voces.

La identificación dada a partir de una "aparente" percepción que poseen las migrantes e hijas de migrantes de ambos colectivos, aparece como significativa en la construcción de identidades propias y de otros migrantes del "Lejano Oriente", y es puesta en cuestión por la mirada de la sociedad mayor, que no la reconoce.

En caso específico nos estamos refiriendo a las respuestas obtenidas sobre la interrogación siguiente, que planteaba la mención de un discernimiento marcado por descendientes y migrantes de una habida división entre el colectivo chino y el taiwanés, en cuanto a su identificación.

Ante la pregunta sobre qué diferencias nos podían mencionar para explicar ésta división, obtuvimos como respuestas aquellas que la relacionaban con un parámetro de percepción inteligible a los ojos de ellas.

Así lo explican dos argentinas descendientes de taiwaneses[53], sobre el re-conocimiento que hacen a simple vista de los chinos continentales[54]:

Esperanza sostuvo:

> *"Y, la diferencia es bastante… a ver ¿Cómo te explico? Es muy difícil de explicarlo. No sé, yo por ejemplo camino (por) la calle, veo a las personas y digo: Con el aire, con el aire de ellos éste es taiwanés y éste es chino. Éste es taiwanés y éste es chino. No sé, (có)mo (que) hay esa conexión."*

De igual modo Kai Huei dijo: *"(…) (Con) las caras muchas veces te das cuenta. Así como puedo distinguir a los japoneses o coreanos o los chinos también, se nota."*.

La mención de por "las caras" como rasgo identificatorio coincidiría con lo dicho (off the record)[55] por Lucía, migrante de la R.P.Ch, que en referencia a este punto ahondó en una descripción de rasgos anatómicos: la altura, la longitud de las extremidades, el contorno de la cara y los ojos -más rasgados o menos-, como sus puntos para identificar a miembros de otros grupos migrantes del "Lejano Oriente".

Volviendo a las percepciones de Esperanza: *"…veo a las personas y digo: Con el aire, con el aire de ellos, éste es taiwanés y éste es chino."*, a las manifestadas por Kai Huei: *"((Con)) las caras muchas veces te das cuenta."*, y como dirá también en la transcripción que aparece más adelante: *"No, algo en la apariencia o… igual no es lo mismo chinos que taiwaneses. No es lo mismo."*, las migrantes y descendientes de taiwaneses describen cómo perciben y distinguen a miembros del grupo migrante de acuerdo a su origen territorial. Sin embargo este reconocimiento se convierte en algo *"difícil de explicarlo"*, que está en *"el aire"* dice Esperanza, en *"las caras (…) en la apariencia"* para Kai Huei. Y es una manera de percibir,

[53] También suele llamárseles dentro del colectivo y a nivel internacional chinos insulares; formoseños; chinos libres, chinos no rojos. Sobre estas diferentes acepciones hace referencia Sui Lee (1999), y lo pudimos corroborar en las entrevistas. Destacando de todas ellas, en nuestros registros: taiwanés, formoseños. Ésta última habría quedado como resabio de la antigua denominación que recibía la isla, cuando era la provincia de Formosa, antes de su división política en 1949 con R.P.Ch.

[54] A los migrantes de la R.P.Ch, también se les suele llamar bajo esta denominación -por las entrevistadas y por distintos autores- o por la de "chino rojos", para diferenciarlos de los chinos insulares. Sin embargo en nuestros registros encontramos que la denominación más recurrente fue "chino/s", cuando fue empleada en oposición con taiwanés/es.

[55] Notas del cuaderno de campo.

identificar e identificarse entre los distintos colectivos del "Lejano Oriente" que habitan en Buenos Aires.

Aunque no pudimos obtener datos concretos sobre en qué consistía la diferencia manifestada en cuanto a prácticas exteriorizadas, más allá de los dialectos hablados -que ya mencionamos- y de las que apuntan a rasgos anatómicos, en cuatro de los relatos corroboramos una respuesta recurrente a ésta inquietud, con contenido implícito, que hace suponer un parámetro de percepción incorporado tan íntimamente que dificulta su explicación a quienes no pertenecen al grupo migrante. Por otra parte, la ausencia de mención de prácticas exteriorizadas crea un interrogante que no será resuelto por los parámetros de percepción de los locales, como se vera más adelante.

Nuevamente vemos que la misma distinción identitaria aparece ante nuestro planteo de cómo observaban la situación del colectivo "taiwanés en la Argentina". Para ello trascribimos un fragmento de entrevista mantenida con Kai Huei y Kai Li:

"Kai Huei -(Silencio)

Kai Li -(Silencio)

Kai Huei -¿Con la taiwanesa, china todo? ¿O taiwanesa?

Ante esta repregunta, la aclaración apuntó a ver si ellas incluían o no a los chinos continentales dentro de la categoría taiwanés, a lo que respondieron:

Kai Li -O sea...

Kai Huei -O sea, no todo es lo mismo.

Kai Li -¿Orientales o solamente taiwaneses?

En este momento se ahondó en la entrevista en cómo ellas lo pensaban o concebían:

Kai Huei -No, no. Si es taiwanés es taiwanés. Pero, para los argentinos es casi todo lo mismo, así que...

Kai Li –Claro, si es oriental, le da lo mismo total...

Kai Huei -Son todos iguales, son todos chinos, así que… Lo primero que se le venga a la cabeza. (...) Lo que se le venga a la cabeza. Lo primero que se le venga a la cabeza.

Sobre si ésta distinción persistía para ellas y para todo el grupo migrante, en el nuevo contexto, sostuvieron:

Kai Huei -Si. (...)¿Diferencia de taiwaneses y chinos? ah sí, sí, porque no es lo mismo (risas).

En cuanto a cuáles serían las manifestaciones diferenciales consideradas dentro de sus percepciones, para adscribir a unos y otros dentro del colectivo chino en comparación con el taiwanés, explicitaron:

Kai Huei -La forma de hablar…

Kai Li - De las costumbres, bah, no sé si las costumbres pero… tipo, tipo (que) por ahí, bah, no sé, que hablan muy fuerte (risas).

Kai Huei -(Risas).

Kai Li -(Voz muy baja).

Kai Huei -No, algo en la apariencia o… igual no es lo mismo chinos que taiwaneses. No es lo mismo.

Kai Li -Si o sea; que hay muchos chinos que hablan re fuerte, así [hizo una imitación en tono elevado de voz] que parece que están peleando, así todo eso. Igual no digo que los taiwaneses no hablan fuerte (risas) pero no sé… (…), ((lo)) veo distinto, aunque hablan fuerte los dos, pero bueno yo lo veo distinto. (Risas)."

Si retomamos la primera respuesta de Kai Huei y Kai Li observamos un silencio, seguido de una repregunta para corroborar la inclusión o exclusión del colectivo chino en la frase "colectivo taiwanés", lo que denota por un lado dar cuenta del conocimiento de esa generalización construida por los locales en el actual contexto, dejar de lado sus propias distinciones y adoptar la generalización frecuentemente escuchada por ellas, desde la sociedad mayor, en cuanto a incluir a todo el colectivo étnico-nacional -junto a otros- en una imagen homogénea, que en las líneas siguientes se cristaliza en la expresión de Kai Huei: *"Son todos iguales, son todos chinos, así que… Lo primero que se le venga a la cabeza."*.
Entonces, tanto en este fragmento como en otros, la categoría identitaria "chino" asume un consenso cuasi legitimado en la sociedad mayor que es reconocido por ellas, en el que se identifica y unifica a migrantes de otras nacionalidades del "Lejano Oriente".
La expresión de Kai Li: *"¿Orientales o solamente taiwaneses?"* revela que en líneas generales la categoría "oriental" incluye a esos otros migrantes del "Lejano Oriente", donde no cabría la distinción político-estatal-territorial, sociolingüística existente entre chinos, japoneses, coreanos, taiwaneses, dando cuenta del conocimiento de esa generalización construida por los locales. De la misma manera que la categoría "chinos" sería atribuida indistintamente por la sociedad mayor, porque según Kai Li objeta a los locales *"(…) si es oriental, le da lo mismo, total…"*.

También en el siguiente párrafo Esperanza incluye dentro de la misma categoría a taiwaneses, chinos y japoneses, haciendo uso de la generalización efectuada por los locales, pero paso seguido va identificando a cada colectivo en particular.

> *"¿Otros orientales? Sí, eh, otros taiwaneses, incluso en mi casa, se realizan eventos para la comunidad taiwanesa, van tres o cuatro colectivos a casa a pasar la tarde. Y japoneses conozco también (…) por andar en el barrio y charlar así, hay un japonés que tiene un puestito de miel, que recién pasamos (y) me puse a charlar con él. Había otro japonés que tenía un puesto de medicina oriental, y me puse a charlar con él y así nos conocimos. Chino también, chinos muchos porque van al colegio, los conocí del colegio, (son) compañeros."*

Por otra parte, esta necesidad de Kai Huei y Kai Li de solicitar precisión en la pregunta, junto con la aclaración de Esperanza *"Chinos también…"* abre el espacio de comunicación para expresar la propia categoría identificatoria de "los taiwaneses", diferenciándola de aquella de "los chinos".

Las siguientes apreciaciones -que retomamos de la trascripción anterior- son las únicas respuestas, en todas las entrevistas, en las que surgen conductas y formas de expresión para explicar sus parámetros de percepción. Entonces la diferencia -en sus palabras- radicaría para Kai Huei en: *"La forma de hablar… (...).* Y para Kai Li en:

> *"… las costumbres, no sé si las costumbres pero… tipo, tipo (que) por ahí, va no sé que hablan muy fuerte. (Risas) (…) Si o sea; que hay muchos chinos que hablan re fuerte así que parece que están peleando, así todo eso. Igual no digo que los taiwaneses no hablan fuerte (risas) pero no sé… (…) ((lo)) veo distinto, aunque hablan fuerte los dos, pero bueno yo lo veo distinto. (Risas)."*

Aquí mencionan la cuestión de los tonos de voz, con los que diferencian a uno y otro colectivo, pero al mismo tiempo equiparan, no dejando en claro en qué se funda su discernimiento, ni la referencia soslayada que hacen de "las costumbres".

Cuando Melina mencionó la categoría chinos, se le preguntó si incluía a los taiwaneses, a lo que respondió: *"No, hablo en general."*. Y al igual que Kai Li explicó que la diferencia podría estar dada *"quizás porque tienen distintas costumbres…"* y porque, agregó,

"...siempre como que hubo internas entre taiwaneses y chinos, (pero) no sé cual es la diferencia."

Si bien esta entrevistada no hace la distinción entre ambos colectivos, reconoce la existencia de una división interna entre unos y otros.

Antes de pasar a algunas consideraciones expresadas que hacen más al nivel interno de las especificaciones que las jóvenes encuentran en modalidades de existencia (resaltando el pensamiento y la acción) entre chinos y taiwaneses, quisimos reflejar estos "silencios" que parecen denotar una imposibilidad de transmitir en palabras una "manera de percibir el mundo" y de marcar identificaciones y representaciones.

Esto porque, como "modo de ver", tiene un importante alcance en el reconocimiento entre ambos colectivos -chino y taiwanés- y para con otros grupos migrantes, ya que forman parte de sus percepciones corrientes. Hecho que constituye sus propios modos de concebir la compleja realidad social en el contexto argentino y, para el colectivo taiwanés y el chino, continúa demarcando sus modos de percibir, relacionarse y auto identificarse (ya sea en términos parciales o totales) dentro de lo que podríamos llamar el "abanico" de identidades étnico-nacionales con las que cohabitan.

De estas afirmaciones sobre su identidad étnico-nacional, se refuerza un sentimiento de nacionalidad, que persiste en sus vocabularios y se reafirma con modos de auto-identificarse.

Por lo tanto, no nos encontramos con identidades únicas estandarizadas sino con identidades relacionales que afloran en el contexto del contacto interétnico entre estos colectivos, con otros grupos migrantes y con locales.

Hallamos una "mixtura" que hace a lo propiamente étnico, en tanto grupo minoritario que percibe y actúa conforme a sus propios parámetros de identificación y que a la vez es capaz de filtrar en sus propias construcciones simbólicas y representaciones un sentido adquirido, reformulado -se podría decir "contaminado"- desde el afuera, pero sin perder de vista el suyo propio. A la vez que se pone de relieve la generalización unificada en imágenes tales como "chino" u "oriental" realizada desde el contexto mayor. De éstas, la "oriental", sobre todo, es en ocasiones adoptada por algunas de las entrevistadas.

También advertimos cómo surge como distinción uniformizada, en Buenos Aires, la categoría "chino", que según nuestras entrevistadas es usada desde la sociedad local por el mismo contexto para envolver a otras categorías identificatorias: taiwanés, coreano, japonés.

Vislumbramos así que la identidad auto-atribuida y atribuida a los otros es sostenida sobre la segmentación de orígenes territoriales, asida de los límites políticos de los respectivos Estados nacionales de origen y persiste en sus discursos en tanto es tomada como parámetro de pertenencia en el contexto de su residencia en otro Estado-nación.

Estos "choques" de relaciones interétnicas, afirmadas en una interculturalidad y negociación, aparte de esa "mixtura" a la que nos referimos, develarían grietas si tomáramos en comparación el relevamiento de la identidad étnico-nacional en otros miembros del grupo migrante, que hacen al "núcleo étnico" (Bargman, 1997), como serían por ejemplo las generaciones mayores, o los recién llegados, donde sería posible, conjeturamos, encontrarnos con identidades menos transmutadas.

Quisimos además reflejar esta "no" explicación entendiendo que su sentido -aunque tácito-, forma parte de la matriz cultural y del conjunto de representaciones sedimentadas históricamente heredadas de los mayores del grupo, que posibilitan ordenar e interpretar el mundo social. Asumiendo aquí que la matriz cultural -adquirida de nuestros antecesores- se configura en aquello que ha traspasado la propia capacidad de hacerla explícita en palabras, que se ha instalado "bajo la piel", siendo la parte no consciente de nuestro accionar, que se expresa en forma mecánica y configura el rumbo de acción y estimulación de los que vendrán, para completarla, reafirmarla, y -aún por sobre todos los pronósticos deseados- modificarla.

Sin embargo, esta diferenciación identitaria mencionada, asentada en los límites territoriales de los Estados- nación de origen, no impide el mantenimiento de relaciones personales entre las generaciones jóvenes de uno y otro colectivo, como se analizará posteriormente; y, al igual que lo que Sui Lee (1999) afirma "se observa la convivencia pacífica" entre ambos colectivos.

Volviendo sobre las representaciones entre chinos y taiwaneses, Esperanza explicó que observa diferentes modalidades de pensamiento:

> *"Quizás sea por diferentes mentalidades. (...) Y bueno los pensamientos no son tan similares, en ciertos casos sí, y en otros casos no. No está, no está la conexión, pero no, no sé por qué. Me quedé pensando… (Silencio)." Y sintetizó: "Sí, si, las visiones de la vida, fundamentalmente."*

Otro punto correlativo al anterior que mencionó fue su impresión para identificar a unos y a otros, y que contribuiría al mantenimiento de relaciones sociales entre taiwaneses y chinos. Entonces, en contraste con la representación de los chinos, sobre los taiwaneses destacó:

> *"Si, se detectan, quizás (...) porque los taiwaneses tienen una forma más simple. Y (...) creo que tienen pensamientos más simples, y no le dan muchas vueltas para hacer una cosa. (...)Y los taiwaneses tenemos una vida más simple, no nos involucramos en tantos temas ni, ni damos muchas vueltas para hacer algo. Eso creo que hace la diferencia. Igualmente, conozco muchos chinos que son muy buenos."*

De esta manera la representación del taiwanés aparece asociada a *"pensamientos más simples"* y de igual modo, en lo concerniente a su forma de actuar, porque *"no le dan muchas vueltas para hacer una cosa."*. En tanto que la representación del chino se proyecta como alguien que da *"muchas vueltas para hacer algo"* porque, como menciona: *"Si hacemos una escala (de) mentes complicadas: chinos, taiwaneses."*

Inferimos según las afirmaciones de Esperanza que las diferencias entre el colectivo taiwanés y el chino se fundan en diferentes modalidades de pensamiento y acción, que hacen a sus propios modos de concebir la vida, y que contribuyen a completar las imágenes que se van configurando en las mentes de uno y de otro, sin desconocer -aunque no forma parte de la indagación de la presente Tesis- la incidencia que puedan tener sobre las mutuas representaciones del otro los procesos histórico-políticos de relación/fragmentación entre ambos Estados y los sujetos que adscriben a los mismos.

La incidencia de "los diacríticos" en las relaciones interculturales

Al hacer una aproximación a las representaciones de las migrantes sobre la sociedad mayor era presumible que se hiciera presente la cuestión de la discriminación. Pero debido al desconocimiento sobre la significación que conllevaba este término para ellas y qué sucesos se inscribían en sus experiencias, se optó porque este tema apareciera de forma espontánea y no como respuesta a una pregunta puntual, surgimiento que se fue efectivizando paulatinamente a lo largo de los encuentros efectuados.

En un principio, en el corpus de análisis en las entrevistas se identificó qué acciones estaban potencialmente vinculadas a la categoría "discriminar", según lo cual el término quedó

asociado a expresiones discursivas como la burla y el chiste; y a expresiones kinésicas-corporales como la mirada (excesiva, despectiva), entre otras.

Así lo refleja el testimonio de Lucía cuando rememora los primeros meses después de su llegada, al expresar sus impresiones sobre cómo era percibida por los locales: *"(...) en mi caso que tuve la posibilidad de estudiar acá hubo gente que me discriminó, se burló (...) (es) gente ignorante, hemos sido discriminados, también"*.

Esperanza narra su experiencia con las siguientes palabras:

> *"Una vez estaba caminado por la calle y hubo un chico que ¡ Ah, no dije que era discriminación! ¿O si? (...) Bueno entonces sí. Estaba caminado por la calle y de repente un chico (que) estaba andando en bicicleta y me grito China, Japón media vuelta y pon, y siguió en bicicleta entonces yo me enoje mucho y empecé a correr para decirle que ¡Yo soy argentina nacida de taiwaneses! Entonces se asustó mucho y siguió corriendo"*.

Por su parte Lola se refiere a las frases que escucha de los locales cuando transita por las cuadras del barrio de Once: *"Y, generalmente se dice eso, chino de mierda, o discriminación hay en todos lados. Me ((carga)) que liberal no es nadie, acá son muy discriminativos"*.

Los casos mencionados, como tantos otros recogidos, evidencian discriminación a partir de expresiones discursivas hacia el migrante y sus descendientes, distinguidos en forma negativa en tanto agente foráneo que es visibilizado como "otro" -en este caso a partir de una identificación por rasgos fenotípicos que favorecen la visibilización-.

Asimismo, Kai Huei y Kai Li destacan las miradas y otras expresiones corporales de locales que ellas observan, junto con sus amigas, cuando concurren a lugares públicos en Buenos Aires.

Sobre esta cuestión Kai Huei dijo:

> *"Y, siempre hay alguien que te mira, porque sí, sos llamativa tenés una cara distinta y ponele que también hay muchos que, nunca falta uno que te diga algo ¿Viste? Desubicado que, y bueno no, generalmente no le decís nada, pero a veces le decís qué ignorante ¿No? (risas).*
>
> *Una vez estaba en el Abasto, pasaban dos chicos eran menores que yo, dos años. Y nos decían así tipo como salidos de karate [con expresiones gestuales que aluden a poses*

corporales] y nosotras sí, ay ¡Pendejo vení!… Y salió corriendo ¿No? ¿O viste los obreros? (…) Que también siempre te dicen algo, ¡ay que linda chinita…!".

Por su parte, Kai Li también refiere a expresiones kinésicas que observa de los locales cuando camina por las calles de Buenos Aires: *"Hay gente que te mira mal, pero normalmente, no"*.

En este marco, es evidente la importancia que adquieren las expresiones verbales y no verbales emitidas por los locales para las migrantes e hijas de migrantes chino/taiwaneses, ya que a partir de estas experiencias se configuran sus percepciones sobre la vida en el contexto local. Y es a partir de estas que las entrevistadas describen el vínculo de comunicación establecido con la sociedad mayor. Sin embargo Esperanza y Kai Huei -con sus amigas en el Abasto- se defendieron muy bien, la primera reivindicando su condición de argentina y las otras con un argentinismo lunfardiano: "pendejo".

De acuerdo a los testimonios expuestos, la vía pública surge como el lugar primordial donde las fuentes citadas alegan experimentar situaciones de discriminación. Pero estas situaciones también se hacen presentes en otros ámbitos donde algunas de ellas tienen contacto frecuente con miembros de la sociedad local.

Por ejemplo, Lola sostuvo que es habitual atravesar estas situaciones con los locales en su negocio familiar en el barrio de Once:

"Bien, bien. Si, pero al principio a veces saludan, algunas veces, incluso algunos vienen ((y dicen que venimos)) a robar trabajo (…) Siempre fueron así, peor fue en la época del corralito, ahí es como (que) se dijeron más, siempre hubo, siempre fueron... Creo que la gente (es) muy inconsciente, son muy ingenuos, yo a veces ni siquiera me preocupo, no tiene sentido, lo único que hago, lo único que comento es "volvé a la escuela" (…) yo creo que no tienen lugar para disgustarse, entonces se disgustan con cualquier persona. (En la época del corralito) por el alza de precios, la gente te dice ¿Cómo puede ser? ¿Por qué cambia el precio todo el tiempo…? Lo que te dije recién, la gente no piensa antes… (les) parece que nosotros dominamos el mercado ¡Que hacemos lo que se nos canta! Es muy fácil hablar, encima yo acá escuché a muchos que me dicen, acá argentino en sí decís: No hay ningún argentino, por ahí si vos naciste acá, sos argentino, pero argentino ¿Sos realmente argentino? No sos, no hay. A veces le digo vos también viniste de una familia extranjera (…) Hablan por hablar pero… ¿Hablar con sentido? Nadie sabe hablar".

Situaciones discriminatorias también han sido señaladas haciendo referencia a otros ámbitos como el jardín y la escuela.
En la descripción que hizo Lola sobre su inclusión en el ámbito educativo y su vinculación con sus pares afirmó que:

> *"Hem, depende. Lo que pasa que en primaria, terminé en un privado, y secundaria hice la mitad en un privado y después terminé en una ((escuela)) estatal. O sea, en realidad en todos (lados) es igual, porque en realidad yo soy la única extranjera en todo el colegio, la única con cara oriental, nada más. (...)No, no, algunos, depende a veces por ahí algunos bobos por ahí pero, inclusive no, mi mejor amiga es argentina, no, bobos hay en todos lados".*

De las experiencias narradas se puede destacar la siguiente, por ocurrir en un ámbito de niños y ser recordada con cierta precisión por Esperanza:

> *"Y cuando entré al colegio los chicos de jardín de infantes, los chicos al ver que yo era distinta entonces se sentían muy eh asombrados entonces, estaban bastante furiosos decían: china, china, japonesa, japonesa (...) Si, obvio cuando yo estaba en jardín también. Y yo… ¿Qué hacía yo? ¿Les pegaba? No sé, no sé que les hacía total reaccionaba de una forma para que sepan que a mí no me gusta que me digan esto".*

En este contexto, las entrevistadas sostienen que la discriminación es aquello que *"hay en todos lados"*, que perciben *"cuando voy con mis amigas por la calle, cuando hablo (en) chino"*, que está en el jardín, en la escuela, en el shopping.
Las expresiones percibidas por las migrantes o por las hijas de migrantes de parte de la sociedad local, son asumidas como signos de exclusión que circulan en lo cotidiano, en la interacción en los ámbitos de contacto con locales.
La discriminación que padecen las informantes sería aquella practicada por: "la gente", "alguien", "uno", "chicos", "obreros".
Esta relativa indiferenciación del sujeto que discrimina podría suponer una escasa relevancia atribuida a la situación por parte de las discriminadas, pero al mismo tiempo pone de manifiesto una forma generalizada y reiterativa que asume la misma, colocando el tema como un suceso común en su experiencia de vida en la sociedad local.

Frente a estas situaciones enunciadas hubo jóvenes que optaban por contestar en castellano. Y otras prefirieron mantener el silencio o ignorar estos hechos; evidenciamos que esta última conducta fue la tendencia mayoritaria en las experiencias recogidas.
Sobre sus propias actitudes acerca de cómo reaccionan ante estas situaciones Kai Huei dijo:

> *"Lo que pasa es que a veces no tenés ganas de contestarle o ir a discutirle. (...) Y a mí a veces sí, me molesta bastante pero hay muchos que lo hacen, que no son malos que lo hacen... (...) Claro, yo tengo amigas que a veces se ríen también, si les dicen algo, porque sabes que a veces te lo dicen de onda. Por ahí estas en un boliche y te dice hola chicas y te empieza a hablar"*.

Volviendo a los discursos que escuchan estas mujeres por las calles de Buenos Aires, estos dificultan en casos la posibilidad de una auto-identificación con el entorno local y, al mismo tiempo, contribuyen a una reafirmación -sea positiva o negativa- de pertenencia a un grupo étnico-nacional minoritario.
Además, a partir de los mismos se destaca la fuerte impronta que tienen en las percepciones locales las características fenotípicas que presentan los miembros de ambos grupos de migrantes y sus descendientes.
Podría argüirse, en este sentido, que en la representación de los locales sobre los jóvenes chinos/taiwaneses su identidad resulta redefinida en tanto que son percibidos en general como "chinos" o "japoneses", es decir, como parte de una "raza social" oriental, por medio de una categorización que dirime sus diferencias socioculturales internas y suprime toda posibilidad de identificación acertada[56].
Así, en las situaciones de discriminación descritas por esta selección de miembros de los colectivos chino/taiwanés, se detecta la configuración de una categoría ideológica tal como el concepto de raza social[57].
Es a partir de las características biológicas interpretadas como comunes, tal los rasgos fenotípicos señalados por las propias entrevistadas: *"soy la única extranjera en todo el colegio, la única con cara oriental"*(Lola), *"sos llamativa tenés una cara distinta"*(Kai Huei) o *"los chicos al ver que yo era distinta entonces se sentían muy eh*

[56] Lo mismo ocurre para el grupo coreano, que "se presenta bien delimitado por la percepción social de "raza", en virtud de la cual los descendientes nacidos en Argentina son también percibidos como "coreanos", así como por el uso del idioma como código endogrupal". Mera (1998) (Citado en Bargman, 2000: 35).
[57] La raza en tanto concepto social comprende los procesos sociales en que los individuos y grupos utilizan el concepto de raza para categorizar y ordenar el universo sociocultural en el que interactúan. Archenti A. y otros (1987: 224).

asombrados"(Esperanza), que ellas se sienten percibidas por la sociedad mayor y que se identifican a sí mismas como miembros de una "raza social" en la que sus aspectos diferenciadores constituirían uno de los motivos primarios para generar situaciones de segregación.

Podría plantearse, según estos testimonios, que se va creando en el propio imaginario de las migrantes una "conciencia de raza". Pues en estos argumentos recogidos es frecuente la remisión a las diferencias fenotípicas puestas como causantes y justificación de la discriminación o al menos marcación de la que han sido objeto.

Al mismo tiempo, la visibilización de las características fenotípicas comunes por parte de los locales, que percibirían las entrevistadas, podría estar interviniendo en las predisposiciones y/o posibilidades de conocimiento y uso de elementos culturales propios del contexto mayor, como el idioma.

En las experiencias aquí transcriptas, el prejuicio racial[58] opera como disparador de las relaciones sociales, sustentándose en miedos reales o imaginarios sobre la otredad cultural.

Por lo expuesto también se infiere cómo estas construcciones sociales dinámicas [59] intervienen en la comunicación promovida por los locales hacia las migrantes y descendientes de migrantes. Por ejemplo, en el caso de Lola, presuponen que ella no habla castellano.

> *"Si, apenas como (que) me ven y todos tienen re fijo cómo que (...) hablas mal castellano, entonces empiezan a hablar (y) dicen "uy ,hablas castellano" ¡Pará, somos gente también! No es que somos una burra que no sabemos hablar".*

Este ejemplo también arroja luz sobre cómo las diferencias fenotípicas son interpretadas dentro de los propios parámetros de cognición de los actores sociales (los habitantes de Buenos Aires), diferencias éstas que a su vez son trasladadas a aspectos culturales. Es decir, lo fenotípico y lo cultural son conjugados en un mismo "proceso cognitivo" para establecer y/o suponer la diferencia.

[58] Según Robert Park, el prejuicio racial es "un tipo especial de prejuicio en el que el argumento para justificar la separación, la discriminación y hasta la explotación de un grupo se basa en las diferencias biológicas que dicho grupo presenta para el grupo acusador" Archenti A. y otros, (1987:226).

[59] "El prejuicio cobra existencia en la génesis misma de la condición humana" (...) y se modifica "al calor de relaciones complejas entre grupos humanos". Es decir, cambia a lo largo de la historia de las civilizaciones (Archenti, A. y otros, Op. Cit 1987: 226).

También en cuanto a los rasgos socio-culturales comunes, las informantes mencionan a su lengua nativa como uno de los aspectos diferenciadores que entran en juego en estas "relaciones raciales"[60].

Según las situaciones descriptas, el uso de la lengua nativa de estas jóvenes en lugares de contacto generaría episodios de conflicto con locales. En este sentido Lola aseguró:

> *"Si, de vez en cuando sí, pero el problema es que la gente no sabe bien el significado de discriminación, porque un (acto) de discriminación aunque ((para)) vos (sea) sencillo, pequeño, (por ejemplo cuando) yo (estoy) acá en Capital (y voy) por la calle hablando con mis amigas en chino y otro se te cruza y te empieza a copiar, esa es una discriminación. Pero la gente (...) piensa que no es, porque acá la gente piensa que ah, es un chiste. "Ay ¿Por qué te enojas si te estoy haciendo un chiste?" eso ya en si es discriminatorio, pero la gente no sabe (y te dice) "Ay, si te estoy diciendo un chiste ¿Por qué te enojas?" por ahí no nos enojamos pero… a veces yo le digo, pero viste la gente no… "Ay, si ¿Así es discriminación, esto no es discriminación?"*

Estas diferencias reales o imaginarias estarían dando sustento para justificar una agresión, manifestada en las formas explicadas: expresiones verbales y gestuales. Las mismas constituyen el cimiento de las situaciones de racismo cotidiano que viven las entrevistadas y que a su vez ejemplifican las vividas por tantos otros migrantes. En tal sentido, las percepciones de las entrevistadas concuerdan con otros datos registrados sobre la comunidad china/taiwanesa en Buenos Aires, según los cuales el 67 por ciento de los encuestados, sobre un total de 300 encuestas, se sintió discriminado alguna vez[61].

Asimismo, las voces de las entrevistadas y los datos mencionados denotan la trascendencia que adquiere la discriminación para este colectivo étnico-nacional minoritario en su interrelación cotidiana con el contexto mayor.

[60] "Según Robert Park (1939) las "relaciones raciales" son aquellas susceptibles de producir conflictos raciales o conciencia de raza y que determinan el estatus relativo de los grupos dentro de la comunidad." Archenti A. y Otros (Op. Cit 1987: 225).

[61] En cuanto a la relación con los vecinos argentinos, el 45 por ciento sostenía que la misma era muy buena, el 26 por ciento que era buena, el 27 por ciento mala y el 2 por ciento que era muy mala. Más de dos tercios de ellos, 67 por ciento, se sintieron discriminados alguna vez. Además, el 9 por ciento considera que se integró a la sociedad argentina plenamente, el 63 por ciento en forma relativa, el 29 por ciento en forma nula y al 2 por ciento restante no le interesaba integrarse. Datos obtenidos en los relevamientos encuestales de Sui Lee, 1999, citado en Zuzek (2004: 27).

Representaciones de los vínculos creados en el ámbito educativo y laboral

Entre las relaciones que describen las mujeres jóvenes chinas y taiwanesas con miembros de la sociedad local y con individuos de otros grupos migrantes, registramos relaciones de amistad y compañerismo en el ámbito educativo y del trabajo. Para describir sus interacciones comunicativas, ahondaremos en cómo las informantes representan esas relaciones.

Ante la pregunta acerca de dónde eran sus amigos, Esperanza respondió: *"Con lo(s) que más me contacto, con los que más me comunico, son los compañeros de Taiwán, chinos, que los conozco desde que tengo cinco años. Y que los conozco de ése instituto, si".* De esta forma evidenció el mantenimiento de relaciones de amistad asociadas a un ámbito socio- espacial, el Instituto Sin-heng.

Posteriormente, refiriéndose a sus interacciones en los ámbitos de la sociedad mayor, manifestó que todavía mantiene amistades de su paso por el colegio secundario porque aseguró que:

> *"Durante la semana estudio en Capital y el fin de semana me voy a Mercedes, ahí tengo el campo y ahí salgo con mis amigos (...) Charlamos, jugamos a las cartas, vamos al cine... fundamentalmente charlamos. Porque cada uno tiene, su propia vida, su estudio, entonces, no es mucho el tiempo (...) que nos podemos (ver) (...) los fines de semana, lo que más queremos saber es ¡Eh! ¿Qué esta pasando con vos últimamente? Antes de mirar una película y...disfrutar el momento (...)."*

En la Facultad la misma entrevistada agrego:

> *"Después tengo amigos argentinos también, con algunos me llevo muy bien, muy bien y con otros (son) compañeros, es como que no. (...) A algunos los defino como compañeros y a otros como amigos. Tengo amigos, amigas, amigas en la facultad que nos escribimos constantemente, hasta cuando estaba en Taiwán y hasta cuando estoy acá, hablamos cosas y compartimos nuestras reflexiones sobre nuestra carrera. Sobre nuestras vidas, nuestras metas, nuestras dudas. Se pueden hablar de cosas que surgen del corazón. (...) Cuando alguien cumple años vamos a los cumpleaños, no importa cuan lejos esté, por ejemplo el sábado pasado una amiga cumplió años en Moreno y yo fui*

igual. En frente de la facultad hay una plaza así que siempre nos reunimos ahí. Pero para estudiar preferimos estudiar por separado y después juntarnos para aclarar dudas, es decir cuando nos juntamos es sólo para aclarar dudas y no, no, por eso no nos juntamos tanto para estudiar, es para discutir, no para estudiar. (…) Durante el año no tenemos demasiadas posibilidades (de) pensar en otras cosas aparte del estudio y el tiempo de ocio lo destinamos para eso, a charlar."

Así describió sus interacciones comunicativas en los ámbitos de la sociedad mayor, las relaciones que conserva del colegio secundario y las creadas en la Universidad -donde mantiene amistades con locales- y otras relaciones menos allegadas a las que clasificó de "compañeros". En síntesis, expresó: *"(…) Tengo amigos argentinos y grandes amigos taiwaneses. Chinos no tanto, (risas) si."*

Otro dato que evidencia el mantenimiento de relaciones más estrechas con jóvenes de origen taiwanés es su lugar de vivienda: *"Estoy viviendo en Capital, alquilando una habitación de una amiga con su familia."*. Y ante la inquietud sobre si su amiga era taiwanesa respondió *"Si."*

Asimismo, sobre otras relaciones que estableció al interior del colectivo taiwanés, tanto ella como su familia, dijo: *"… igual tengo muchos amigos y muchas familias amigas que emigraron, que emigraron de nuevo a Taiwán. Se establecieron durante veinte años, treinta años y se volvieron a Taiwán."*

En definitiva, retomando la experiencia de Esperanza en el contexto argentino, se destacan amistades con migrantes y descendientes de taiwaneses originadas en el instituto de idioma chino mandarín; entonces éste espacio educativo además de contribuir a su instrucción facilitó la inserción en el colectivo migrante generando lazos de amistad perdurables. Además se infiere la continuidad de los vínculos con otros connacionales, establecidos en el nuevo contexto y prolongados pese a la re-emigración de aquellos al país de origen. No obstante, también aparecieron relaciones estrechadas en el colegio secundario y la Universidad, siendo así otros espacios favorables para construir amistades y vínculos de compañerismo con argentino/as, ayudando a su inserción en la sociedad local.

Por otra parte, del discurso de Kai Huei y lo observado en campo[62] se deduce que tiene una amiga al igual que ella de padres taiwaneses *"Si, (es) una chica (…)*[63]*que viene mañana…"* y

[62] Aplicamos la técnica de "bola de nieve", primero nos contactamos con esta entrevistada y en el siguiente encuentro nos presento a su amiga, para que participara en la investigación.

[63] Omitimos el nombre real en castellano de este fragmento, por deberse a otra de nuestras informantes.

en cuanto a relaciones de este tenor con jóvenes de nacionalidad u origen chino afirmó: *"Si, eh…"* E inmediatamente explicó: *"Si, también hay muchos que, hay muchos… (…) (jóvenes)*[64] *y adultos que no les caen los chinos, así que no, no le gustan. Pero igual no, conmigo no hay problema*." Sobre los motivos para explicar este distanciamiento argumentó:

> *"Si, hay muchos que no, ponele que dicen ¡Ay este chino! Que dicen algo así, hay muchos que sí. Es bastante discriminativo pero…no. O lo que pasa es que hay algunos chinos que no les gusta los mismos chinos. En el barrio chino esta lleno de este… de chinos, que vienen recién de China (risas) entonces es como que tienen otra vestimenta ¿No? Son muy llamativos. ¡Tienen el pelo todo teñido de rubio! Que te das cuenta que son chinos enseguida, y que recién vinieron, eso ya bueno, hay muchos que no les gusta por su forma de vestir que es re distinta a la de acá."*

Esta apreciación sobre el mantenimiento de relaciones entre jóvenes que recién arribaron al país y los que crecieron en Argentina, se refuerza con lo dicho por una, joven[65] de origen chino que también asintió:

> *"Me conecto con compañeros de la facultad. Amigas, si, taiwanesas."* Aunque sostuvo que *"(…) para mi es lo mismo (…)"* refiriéndose a chinos y taiwaneses; luego explicó: *"(…) o sea me junto más con gente que esté acá en la Argentina. Tienen las mismas costumbres, tienen otra, forma de vida. (…)* (Señaló a su amiga ahí presente oriunda de China (R.P.Ch)) *(Ella) y yo crecimos acá, en la Argentina, por eso nos adaptamos a las costumbres chinas de otra manera que los chinos recién venidos acá."*

Ambas afirmaciones referidas sobre el poco contacto que mantienen con los recién migrados, denotan las diferencias que perciben en la vestimenta, estilo de peinado, y "forma de vida", como los motivos principales para identificarlos y evitar el contacto. Además estos dichos traslucen que las pautas para relacionarse estarían establecidas desde las generaciones mayores del grupo migrante, quienes a través de sus comentarios marcarían las formas de comportamiento de las generaciones más jóvenes en la ciudad de Buenos Aires.

[64] A modo de continuar el sentido de sus palabras se le pregunto: ¿Jóvenes? A lo que respondió: "Y adultos…" por ello la agregamos aquí como parte de su afirmación.
[65] Joven migrante de la R.P.Ch. contactada durante la primera aproximación al campo.

Contrariamente a sus percepciones sobre la escasa relación con chinos dada por lo general en el colectivo taiwanés, manifestadas tanto por Kai Huei como por Esperanza, ambas a nivel personal destacaron: *"Pero igual no, conmigo no hay problema. (…) Viste una de las chicas que viene también mañana es china."*, afirmó la primera, y la segunda aclaró: *"… pero tengo muy buenas amigas, establezco amistades con china(s), con personas de China."*.

Sobre sus relaciones de interacción comunicativa en la escuela primaria Kai Huei afirmó:

> *"Me quedaron… Cuando me encuentro me saludo con las de la primaria, viste que son todas mujeres si, todo bien no somos amigas, amigas. (…) Este… ahora este año las empecé a cruzar somos todas del mismo barrio, entonces nos encontrábamos, entonces charlábamos un rato, no pero amistad no. (…) Era un colegio religioso."*

En este caso, se observan sólo relaciones de compañerismo de su paso por la escuela primaria local. Y en lo atinente a su actual lugar de estudio afirmó:

> *"(estoy) Yendo a un colegio japonés*[66] *(…) en sí somos pocos alumnos en la secundaria. Y después (…) por lo menos en mi curso, (…) la mayoría son orientales. (…) En mi curso, orientales somos quince nada más. Y argentinos hay uno, dos son argentinos, argentinos hay tres. Después hay una que es mitad argentina y mitad malasiano, o malaya, igual es más argentina. Después hay un(a) (chica) que es descendencia árabe que estudia ahí desde chiquita."*

De esta forma se demuestra la concurrencia a una institución educativa que además de brindar la posibilidad del aprendizaje del idioma japonés, por las nacionalidades y orígenes de sus compañeros/as descriptas por ella, beneficiaría el mantenimiento de lazos con otros jóvenes de grupos del "Lejano Oriente" y de otros grupos minoritarios presentes en el país. Hecho que la joven destacó como causante de su escaso contacto con locales en el ámbito educativo, porque aclaró: *"Lo que pasa es que también no me relaciono mucho con argentinos porque estoy yendo a un colegio japonés que en sí somos pocos alumnos en la secundaria, y después (…) la mayoría por lo menos en mi curso, (…) son orientales."*

[66] El "Nichia Gakuin Instituto Privado Argentino-Japonés", situado en Naya y Avenida Díaz Vélez, en el barrio de Almagro en Buenos Aires.

Nuevamente en esta afirmación aparece el uso de la categoría globalizante "orientales", que como hemos evidenciado en otras partes de este trabajo, invisibiliza a otros grupos de otras nacionalidades.

Esta joven también explicó que los sábados concurre al instituto Chiao Lién, en el "barrio chino/ taiwanés": *"Desde los siete años (...) Si, mi colegio chino está ahí (...) de ocho y media a once estoy trabajando (...) y de una a seis voy a las clases. Trabajo ahí en la recepción."*

Al igual que para Esperanza, en este ultimo caso el Instituto Chiao Lién no sólo funciona como lugar para el aprendizaje de idioma, cultura, historia, filosofía de China, siendo la causa principal para asistir al barrio los fines de semana, sino que propicia la formación de lazos de amistad y compañerismo entre jóvenes del grupo migrante. Además es otra posibilidad de inserción laboral para las mismas, Kai Huei trabaja de recepcionista y -como mencionamos anteriormente- Esperanza trabaja como profesora en el instituto Shin-heng.

Otro de los espacios a los cuales Kai Huei concurre en compañía de locales, es un instituto de idioma inglés. Sobre sus interacciones comunicativas con miembros de la sociedad mayor en ése ámbito, detalló: *"Después voy a un instituto de ingles pero igual no. (...) Si, pero (son) compañeros nada más, no (son) amigos."* Y sobre la comunicación con ellos dijo:

> *"La verdad que nada (risas), yo me sorprendí porque no me preguntaron de dónde sos siquiera. Porque, capaz que sos japonesa o sos coreana no, no. La verdad mejor para mí, no me gusta que me pregunten."*

En estas afirmaciones sobre sus representaciones en el contacto con locales se denota la falta de comunicación con sus pares de estudio en el instituto de inglés. Y por otro lado, deja a la vista la propia construcción de una imagen que vuelve a referirse a aquella homogénea creada por los locales que podrían identificarla como miembro del colectivo japonés o coreano, lo que abre indicios acerca de su propio punto de comparación sobre que ella podría ser visibilizada como miembro de esos otros colectivos, sin rasgos diacríticos distintivos socio-culturales por parte de la sociedad local; negando de este modo su propia ascendencia y construyendo para sí, conforme al reflejo dado por los otros, su propia identidad étnico-nacional.

Sin embargo, esta presunta objeción a la unificación de su imagen con las otras identidades étnico-nacionales que se ponen de manifiesto con su presencia en el contexto de Buenos Aires, se asume como negación.

En oposición con los dichos de las anteriores informantes, Lola prevaleció una amistad con una joven local, porque dijo: *"…mi mejor amiga es argentina (…) Es de la secundaria."* Con ella asegura que se ve cotidianamente, además sostuvo mantener amistades con otras jóvenes del grupo migrante, al expresar: *"…es que yo (esté) acá en Capital (…) por la calle hablando con mis amigas en chino."*

Además, remontándose a su experiencia de interrelación con locales en la escuela primaria explicó: *"Cuando me cambié de edificio e hice de vuelta séptimo grado, me hice un par (de amigos que) me entendía(n). Me comunicaba con gestos, con manos. Más que me tocó un grupo bastante armónico, me ayudó…."*

Aquí surgen relaciones de amistad con locales, que contribuyeron positivamente a su adaptación en el ámbito escolar local. Y donde nuevamente se apunta al idioma nativo como uno de los obstáculos para relacionarse, lográndose sin embargo una comunicación más o menos favorable con el apoyo de sus compañeros y la utilización del recurso gestual. Del mismo modo, esta experiencia en la que aparecen relaciones más beneficiosas y otras no tanto, apareció en su representación sobre la etapa de integración en el colegio secundario.

Sobre sus interrelaciones a nivel universitario Lola afirmó*:"Ahí ya es otra cosa, sos más grande, se involucran de otra manera, y son un poco más solidarios, generalmente los que van ya tienen su grupo de amigos más armado, tienen otra onda. Es muy difícil pegar de tu onda."*

Por otra parte, al hacer referencia a la interacción de comunicación de sus padres y los vecinos locales dijo: *"Si, se relacionan a pesar que no pueden comunicarse mucho, pero cada vez que se ven se saludan. Con mis amigas o sea (las) tienen en cuenta."*

De esta forma aparece nuevamente el poco manejo del idioma local que mantienen los mayores del grupo migrante, impedimento que al ser superado por los jóvenes, a causa de sus obligaciones estudiantiles desempeñadas fuera de sus hogares, es otro rasgo de diferenciación entre unos y otros. Y dónde además las relaciones de amistad sostenidas por los jóvenes con locales, se convierten en el referente de la interrelación del grupo familiar con el contexto local. También con estos dichos se arroja luz sobre el poco contacto de interrelación que mantienen los adultos con otros locales de su misma generación.

Interrogada sobre si mantenía amistades con jóvenes de otros colectivos del "Lejano Oriente", Lola expresó: *"Conocido, si."* En tanto que Melina aludió: *"Si, tengo un amigo japonés. No, re bien pero como un amigo más no es que (lo) busqué (…) porque es japonés. Bien."*

En sus entrevistas Inés dijo que sus amigos/as son: *"(Gesto de afirmación con la cara). De China, de Taiwán y algunos (de) Argentina".* Y contrariamente a los casos anteriores, en los que se registran relaciones en el ámbito educativo de nivel primario y secundario, aclaró: *"No (risas), no porque… (Silencio)."* Sobre sus relaciones en el ámbito universitario agregó: *"… con los dos"* al referirse a si se relacionaba con nativos y/o miembros de otros grupos migrantes.

Por otra parte, Lucía, hablando sobre relaciones de éste estilo aseguró: *"Sí, tengo amigos y amigas más grandes, más chicos, pero amigos reales sólo dos. Después tengo amigos chinos y otros (son) compañeros de la facultad."* Y posteriormente agregó:

> *"¡Mis amigas! ¿Amigos en general? Tengo amigos por todas partes, tengo…amigos argentinos, amigos qué son chino(s), de allá de China, tengo amigos de Taiwán, que son taiwanese(s), (…) también. O sea tengo amigos…de los que están acá, (es) una mezcla entre taiwaneses, entre chino(s) o de varia(s), de varias regiones de China, de distintas provincias. Ah sí, después tengo (un) amigo chino que está en Alemania, en Europa ¿Si? Tengo varios amigo(s) japoneses también, bastante variado… (Silencio) (Risas)."*

En otro momento de la entrevista al hablar sobre su madre destacó: *"(…) tiene muy buen corazón o sea se lleva bien con la gente, se lleva muy bien <u>con mis amigas</u>… ¡Ah sí, por suerte! (…)."* De esta afirmación y la anterior de Lola, se infiere la relevancia que le atribuyen ambas migrantes a la relación entre sus padres y sus amistades. Relación a la que también posicionan como parte de la interacción de comunicación de los adultos migrantes y los locales en el país de destino.

También en los dichos de las informantes evidenciamos la utilización de una categoría de idioma original adaptada al castellano, que refiere a amistades de carácter sumamente personal, cuando aluden a la frase "hermano/a postizo/a."

En principio, al indagar sobre la misma se deduce que la expresión original en chino mandarín se usa en R. de Taiwán y R.P.Ch.

En segundo término pudimos corroborar que para algunas de las indagadas y otros jóvenes del colectivo migrante -aseguran ellas- sigue manteniendo el sentido original en el nuevo contexto. Mientras que otras entrevistadas conocen su origen y su uso, no avalan su empleo en el país de destino por diferentes cuestiones que mencionan.

En cualquiera de los casos se concuerda que la misma se emplea con ánimo de categorizar un vínculo de amistad más cercano que otros, ya sea entre jóvenes o entre adultos del grupo.

En las palabras referidas a la esfera familiar Lucía detallo: *"…a veces uno se lleva mejor con el que es el hermano postizo o algún amigo o… se hace más de la familia (al ser) tantos años (de amistad), ya es un familia(r)…"*
Sobre esta categoría con la que algunos jóvenes nominan sus relaciones de amistad al interior del grupo migrante, Inés expresó:

> *"Alguien que tenés un trato como hermano, pero que no tiene, (…) no es tu pariente, no tiene relación sanguínea, digamos, con vos. Pero el trato es de hermanos, hermanos. ¿Si? Por ejemplo se habla de "hermano postizo" porque este… En realidad éste es un concepto que se acumula con el tiempo ¿No? no es que conociste a alguien y decís es mi hermano postizo. Sino alguien (con el) que tenes un trato este… a través del tiempo… lo consideras como un hermano o una hermana. (…)Y por lo general* <u>es personal</u>*. (…) Y alguien de confianza, alguien que le puedas contar todo, un amigo íntimo.".* Y agregó: *"Bueno es una forma de… bueno un amigo es un amigo. Amigos pueden clasificarse en varios, en amigos que viste dos o tres veces, amigos que conociste hace diez años, amigos de la facultad, (que) seria compañero. Bueno hermano postizo sería algo más cercano que eso. (…) (Es) alguien en quien confías como un familiar".*

Sobre la misma categoría Esperanza aseguró que: *"Escuché ese término más en Taiwán, o sea en la bibliografía de Taiwán (más) que en Argentina. Cuando leo libros acá (…) ése término traducido lo veo más en bibliografía oriental que en la Argentina."*
Y sobre los orígenes de esta frase, explicó:

> *"(…) Esa cultura, esa cosa de hermano postizo era muy importante en edades muy antiguas en China, en Taiwán donde había muchas guerras, y la gente establecía alianzas entre sí, era muy popular ese término, ahora no tanto."* Y para explicar la frase se refirió a su equivalente en lengua local -al igual que Inés- al decir que se usa cuando son *"(…) amigos muy íntimos que quieren ser como hermanos."*

Sin embargo, otras tres indagadas sobre el uso que se le da a esta categoría al interior del grupo migrante en el país de destino, otorgaron juicios contrarios a los emitidos por las anteriores informantes.
Desde su apreciación, Kai Huei explicó que: *"Pero eso ya es, es muy de Taiwán o algo de eso."* Y sobre si ella la empleaba sostuvo: *"No yo no. (Risas) (…) Lo que pasa es que, a mí no*

me interesa mucho eso porque si es mi amigo, es mi amigo, lo puedo tratar como a un hermano, pero no le voy a decir si es mi hermano postizo ¡Hermano! No, un amigo."

En cambio Kai Li dijo acerca de su empleo de la categoría:

> *"Yo si. (Risas) (...) Si, (tengo) un par por ahí, sí. (...) O sea no, tanto no, como (decir) ¡hay hermano postizo! Sino que la trato como a una amiga, a una hermanita, así. (...) (No es) que yo diga ¡Ay mi hermanita postiza! Sino que la trato como a una hermanita así. O también (como a) una amiga, no es que diga ¡Ay mi hermanita postiza!"*

Ambas informantes coincidieron en sostener que su uso entre los jóvenes era relativo a su adaptación a la Argentina: *"Y, depende quién, los que son más argentinizados no, no."* sostuvo Kai Huei, y de la misma forma Kai Li reafirmó la percepción de la informante anterior al decir: *"Depende quien… (...) Claro… (Risas)."*
Por su parte Lola dijo:

> *"Para mí significa un hermano postizo o una hermana postiza o lo que sea, es cuando vos conoces a alguien (y) a primera vista, o después de varios años como que te das cuenta que compaginan, hay cosas que te lamentas como si (...) fuera tu hermano o tu hermana, o sea que no tienen relación de sangre pero, que hay cosas (en las que) realmente te protege, te indica, te quiere como si fuera un hermano (...) O sea como que vos sabes que podes contar con esa persona a lo largo de tu vida no es que (por) este momento, (por) una diversión que te conocí y me caíste bien bueno (y) después en un futuro chau. (...) Que por ahí el día de mañana cuando me case, mis hijos o mis hijas puedan contar con él."*

En cuanto a si ella tenía un/a hermano/a postizo/a sostuvo: *"No, no. Yo no lo creo a eso. (...) Yo no tengo, yo no tengo. (...) A veces los que se adaptan acá muchas veces dicen boludeces, no sé porque lo hacen yo ((no)) lo hago, porque es de verdad (es algo) serio."* Con estas últimas palabras comienza a diferenciarse del uso que hacen de esta frase miembros que ella ha escuchado que la emplean *"siempre, siempre"*; y también destacó que es una forma corriente de relacionarse entre los jóvenes.

Esta última informante, conjuntamente a Esperanza, reafirmó que es una expresión antigua, sobre la que opinó: *"Si, lo que pasa es que (para) usar estos términos (debe haber) un poco de respeto. Allá se usa mucho..."*

De esta forma la valoración que hace Lola sobre el uso de esta categoría traída de su país de origen es negativa, por las modificaciones que sufre la misma en la adaptación que hacen los miembros del grupo migrante al nuevo contexto.

Hecho que observa ella, y va construyendo imágenes de miembros del grupo de su misma generación:

> *"Me parece que todos son re falsos (...) Porque hay muchos (que) lo toman, (y) no saben el significado de lo que son, hay muchos que piensan que mi amiga tiene un hermano postizo, tiene una hermana postiza entonces yo también lo quiero tener. Sin saber de verdad qué es lo que se es, piensan que es un juego entonces yo también lo quiero tener. (...) Como ven que otro tiene y yo no lo tengo, yo también lo tengo que tener. (...) Depende (de) cada uno cómo lo adopte, eso también, porque hay gente que lo toma muy seriamente y hay gente que lo toma como si fuera un juego. Depende de cada uno."*

En principio indicamos que las descripciones de las relaciones fueron evidenciando sus propias maneras de categorizar a sus amistades según los lugares, regiones, países o nacionalidades, para denominarlas. Vínculos establecidos tanto con miembros de su mismo colectivo, de otros y con miembros de la sociedad mayor.

De esta forma observamos que nuevamente se apela a una identificación suministrada hacia el otro, sea nacional; étnica- nacional o regional.

En segundo término, advertimos el mantenimiento de relaciones de amistad en los ámbitos de estudio locales preferentemente iniciadas en el nivel intermedio, y prolongadas; así como las construidas en el nivel universitario. De todos los discursos no corroboramos un número significativo de amistadas que hayan surgido en el colegio primario. Esta diferencia con los otros niveles de enseñanza posteriores, podría deberse en principio a que en estas edades las migrantes e hijas -en su mayoría- arribaron al país en esta etapa escolar y/o se vieron comprometidas por su educación a mantener una relación más cercana con el contexto circundante a sus hogares, quedando el idioma local como el primer impedimento para comunicarse con compañeros y profesores locales. Impedimento que al ser superado en años posteriores, contribuirá a la adaptación en el ámbito escolar y al desarrollo de vínculos de

amistad exogrupales. En líneas generales estos vínculos de amistad con locales serán significados por las jóvenes entrevistadas no sólo como parámetro de la propia interrelación comunicativa con los otros, sino además como sinónimo de la relación mantenida entre miembros locales y el grupo familiar. Además, como ya se mencionó, el manejo del idioma local para estas generaciones vuelve a remarcar la división interna generacional planteada entre jóvenes y adultos, escisión que influirá en las maneras de relacionarse en el nuevo entorno, y por ende modificará aquellas representaciones sobre los locales construidas en sus primeros años en el país de destino.

Hacia la esfera intragrupal observamos relaciones de amistad generadas en instituciones del grupo étnico-nacional, convirtiéndose en lazos perdurables más afines que otras amistades, surgidas en algunos casos en edades tempranas y mantenidas en etapas posteriores.

No obstante, se hace presente una división antes no evaluada por nosotros, argumentada en modalidades de vestimenta, forma de vida, costumbres, etc. Todos elementos de diferenciación materiales y simbólicos cargados para ellas de significación, adjudicados a los migrados recientes, y percibidos por las entrevistadas como rasgos demarcatorios de los límites de interrelaciones comunicativas endogrupales de los/las jóvenes. A la vez, estas percepciones configurarían otras representaciones identitarias del nuevo migrante chino/taiwanés en Buenos Aires, separadas de las imágenes de quienes arribaron en los ´70, ´80 y ´90.

Asimismo, en la descripción sobre relaciones de amistad endogrupales con miembros de la misma generación, evidenciamos el uso de una categoría de idioma original que en su traspaso al nuevo contexto sufrió ajustes. Variaciones que para algunas de las entrevistadas representan conductas de falta de respeto y desconocimiento de su significado de origen; mientras que para otras estas relaciones personales denotan una diferenciación entre quienes harían eco de ellas y quienes no, originada por su mayor o menor adaptación al contexto argentino. En tanto que para quienes la mencionaron mantendría su sentido original llevando a una amistad al nivel de hermandad, caracterizándose por : *“no tiene relación sanguínea”* pero que es *“alguien en quien confías como un familiar”*; es ser *“un amigo íntimo”*. Es una relación de confianza que *“se acumula con el tiempo.”*

De esta categoría mencionada por algunas informantes, tanto las que admiten su uso en Buenos Aires como las que no, destacan como valores que la rigen: la fidelidad, la lealtad, la confianza y el respeto.

Asimismo, en las relaciones comunicativas establecidas por las informantes con otros grupos migrantes del Lejano Oriente notamos relaciones de variada intensidad, que oscilan desde

una amistad a compañerismo o conocido. Por lo que se infiere que no hay mayor diferenciación con las mantenidas con la sociedad mayor. Sin embargo, es necesario poner en relieve la existencia de un caso que mantuvo mayor contacto con miembros de grupos del Lejano Oriente al concurrir al Instituto argentino-japonés, y a consecuencia de ello afirmó establecer un escaso contacto con estudiantes locales.

No obstante, otra de las entrevistadas destacó como importante una amistad mantenida con otra joven local, significada como la mejor relación dentro de otras, incluyendo en su comparación a las que mantiene con miembros del colectivo.

Ahora bien, en cuanto a los valores atribuidos por estas jóvenes chinas y taiwanesas en lo referente a la amistad, encontramos como constante una característica común, el mantenimiento de una fluida comunicación que haría al vínculo. Es por ello que Kai Huei expresó: *"Y... contarles tus cosas si, o hablar seguido."* Además Esperanza, aparte de reafirmar esta característica, agregó otros valores más, al decir: *"Honestidad, saber escuchar y aconsejar, (silencio) acompañar a uno en las buenas y en las malas, obviamente, y eso nada más."* En el caso de Inés aparece como valor asociado a la amistad: *"El principio de vida… (de) responsabilidad… estar de acuerdo en eso.* (Interrupción, habla por teléfono en shanganees)*."*

Entonces, según estas afirmaciones, la configuración de la categoría amistad estaría basada en una comunicación fluida, un sentido de honestidad; de responsabilidad y de confianza.

Dentro de las experiencias personales que muestran diferencias observadas por una de las informantes en su experiencia migratoria en Buenos Aires, encontramos una percepción hecha en comparación sobre "la amistad" desarrollada por ella en su país de origen con sus pares y la forma en la que tuvo que interactuar en el nuevo contexto.

Así explicó Inés su observación sobre la amistad en ambos contextos socioculturales:

> *"Sí me costó, porque allá hablas de un tema, hablas del estudio con amigo(s), todo el mundo se interesa, acá para relacionarte con la gente tenés que hablar de la joda."* Y aunque afirmo que sí tenía espacio para hablar de otros temas remarcó*: "Si, tenías espacio para todo, pero EL ESTUDIO era un tema central de la sociedad. O sea los padres estaban muy enfocados a la educación de sus hijos."*

Conforme a este ejemplo se puede afirmar cómo varían las representaciones de las sociedades a medida que se van definiendo sus intereses y problemáticas, y cómo éstos enmarcan cuestiones desarrolladas en los vínculos interpersonales.

Por otra parte, Lucia mencionó una característica de las relaciones amistosas, acerca de cómo se desenvuelven según su apreciación interior del colectivo chino y taiwanés, sin hacer distinción*: "…dentro de mis amigos también conocidos o sea es una competencia sana, claro no es una competencia para morirse, que ya la gente lo lleva dentro de sí, es una costumbre ya, lo hace inconscientemente (para) entonces no quedar detrás de otro."*
También se establece una relación entre "la competencia" que hacen los hijos/as en el estudio, y con actividades extraescolares, iniciada por las comparaciones de los adultos, en sus conversaciones. Esta característica se mantendría al interior del colectivo en el contexto argentino.
Estas dos últimas observaciones relacionadas acerca de cómo se desarrollaban las amistades en su país de origen y cómo ellas las perciben en el nuevo contexto, denotan la posibilidad de intuir a simple vista las diferencias remarcadas por estas migrantes, que van construyendo las propias maneras de significar la amistad, y por lo tanto los valores que la contienen.
Cuestiones que re-significan las diferentes maneras de establecer los vínculos, las temáticas "pautadas" en las interacciones comunicativas, cuando toman contacto con el contexto argentino. Y que configuran otras formas de entender las relaciones entre migrantes, sus connacionales; otros migrantes y locales.
Entre otros valores destacados en los discursos de nuestras informantes se pueden mencionar: la moral, el respeto a los superiores, la importancia de la educación como formación del ser, la responsabilidad en las obligaciones personales y hacia las demás personas, el mantenimiento de una coherencia entre la palabra y la acción.
Inferimos que la educación de las jóvenes (migrantes e hijas de migrantes) estuvo dada a base de reglas y preceptos transmitidos por sus padres, muchos de los cuales todavía tienen vigencia en la vida de las entrevistadas y de la mayoría de los miembros de su comunidad..
Por ello destacamos la afirmación de Esperanza sobre sus propias percepciones que construirían la matriz cultural (valores, actitudes, etc.) que construye las imágenes de este grupo migrante:

> *"El tema es la cultura, la cultura lo que te ((marca))… es así. Por eso te dije que los orientales, en general no son tan abiertos. Siempre, bah, en mi creencia siempre tienden a mantener una distancia segura, una distancia segura. Hay un proverbio que dice: la amistad de los caballeros es como el agua, caballeros en el sentido de personas de recto ser, por ejemplo (silencio) porque no quieren que la distancia sea muy corta, porque cuando las personas están muy, demasiado unidas muchas veces surgen los problemas;*

y salen más lastimadas (…) (eso) es lo que deberían dejar (de) hacer. Todos deben tener una distancia segura."

Los valores inculcados a partir de preceptos transmitidos por las generaciones anteriores otorgan importancia al orden en la vida en todos los sentidos.
Por ello al hablar de la educación dada por sus padres de origen chino Inés sostuvo:

"Si, si es cómo qué… por ejemplo mis padres, mis padres (mueve manos) me trasmitieron la idea de que… una regla original, traducido como es: regla original, de la vida ¿No? Uno tiene un principio, regla general, y una de esas, (es) por ejemplo lo que me transmitieron mis viejos es que si decís algo, lo tenés que cumplir, no podes decirlo por decir, porque la otra persona, lo toma como una promesa. (…) Es más o menos así, y a una persona más cuando lo decís con un mayor, como un tío tuyo le decís mira esto lo tengo que terminar para mañana y te diste cuenta que, (a) esto es imposible hacerlo para mañana, al menos que no dormís toda la noche, lo tenés que hacer igual porque se lo dijiste que vos se (lo) vas a entregar, es así de simple. Algo así."

Sobre estos preceptos que forman parte de la educación dada en sus hogares se destacan el respeto a los mayores, el cumplir con la palabra dicha, que marcan la forma de conducirse en la vida.
Entonces, sobre la base del respeto se conforman los vínculos familiares y sociales. Más allá de la característica de relación que se tenga con el adulto, sea este amigo, tío, hermano, profesor, jefe, conocido; generalmente mantendrán la relación en base a ése respeto a "un mayor".
Asimismo la significación que le atribuyen a la falta de coherencia entre los actos y lo dicho es tomada por los integrantes de ambos colectivos como un agravio que genera desprestigio y afecta su imagen ante las demás personas, sobre todo connacionales.
En la representación que hizo Esperanza sobre las formas de conducirse de la mayoría del grupo migrante afirmó: *"Si, cuidan mucho su imagen… de hecho hay un proverbio que dice qué, eh "una promesa, vale más que mil oros", no es traducción oriental, pero de hecho hay una relación de las palabras (y) las promesas…"*
Por otra parte en las interacciones mantenidas con las informantes se pudo observar que los preceptos y proverbios mencionados son empleados para describir su propia perspectiva de la vida, ya que los emplean en el habla corriente.

De esta forma se vislumbra cómo a partir del mantenimiento de la lengua nativa al interior del grupo, se transmite no sólo el idioma sino también la forma de pensar.

Estos discursos se condicen con la afirmación de Godelier (1973): "en el centro de ese uso del lenguaje, hay una representación, hay una "teoría", no sólo una manera de hablar, sino una manera de pensar, una manera de plantear los problemas, de interpretar el mundo."[67]

Todos los valores y preceptos aquí mencionados, como otros, inculcados por las generaciones mayores a los más jóvenes del grupo, constituyen una serie de "reglas" que configuran en parte su cosmovisión de la vida y rigen potencialmente sus acciones.

[67] Godelier, M. (1973:166-167).

Conclusiones

En lo atinente a la inserción de estos colectivos en Buenos Aires, observamos que el "barrio chino/taiwanés" funciona como un enclave étnico que facilita la participación económico laboral de los grupos migrantes y refuerza los lazos de socialización, sobre todo para las generaciones mayores. En cambio inferimos que por lo descrito por las jóvenes entrevistadas, tanto ellas como sus pares optan por buscar otros espacios de socialización en la ciudad.

Así mismo en ése sector de Buenos Aires encontramos pares relacionales sustentados en las figuras de empleador y empleado, es decir, las relaciones se establecen como: empleador (chino/taiwanés) y empleado (peruano, boliviano, paraguayo, etc.)

A su vez deducimos que para los propietarios de comercios la adopción de esta forma de relación laboral está -al menos en parte y sin desconocer variables económicas intervinientes- condicionada tanto por raíces históricas como por el poco manejo de la lengua local.

También advertimos que los migrantes que llegaron después de la década del ´80 optaron por instalarse en otros puntos de la ciudad, fuera del denominado "barrio chino".

Por otra parte, en cuanto a la representación de qué significa ser argentino para las jóvenes, en un sentido positivo esta imagen aparece asociada a valores y actitudes como saber disfrutar de la vida, ser amigable, saber organizar eventos y salidas, aprovechar el tiempo libre y ser solidario. Este argentino genérico sabe conducirse en el aspecto informal de la vida y en las relaciones sociales.

Como contrapartida a esta imagen, la concepción en términos negativos lo asocia a conductas y valores reprochables, se le atribuye poca responsabilidad y poca preocupación por el futuro, tanto en el ámbito educativo como en el laboral.

Aparecieron también imágenes contrapuestas de la Argentina, significada como un país en el que no se aprovechan los recursos naturales, con deficiencias en la administración pública a causa de la burocracia estatal y con problemas en el plano educativo. Estas apreciaciones surgieron en comparación con imágenes de los países de origen de las entrevistadas, aunque para las informantes Argentina no deja de ser un buen lugar donde vivir.

Así mismo las representaciones creadas sobre el chino y el taiwanés connotan valores positivos en el trabajo, en tanto es capaz de soportar largas jornadas y esforzarse para mejorar su situación económica. En el punto opuesto a esta imagen, a la misma figura se le critica que no dedica tiempo libre para la diversión y el ocio, y que es poco comunicativo.

En cuanto a las representaciones que definen los roles de los padres y su relación con los hijos, en el caso de los padres argentinos valoraron positivamente la comunicación fluida que, según su percepción, estos mantienen con sus hijos. En cambio, a sus padres les adjudican falta de comunicación.

Como parte de la experiencia migratoria y las relaciones interculturales de las entrevistadas en el contexto local, observamos que se ponen en juego elementos distintivos que hacen a su condición de "otro". Entre ellos la lengua nativa y los rasgos fenotípicos son evidenciados como los motivos que provocan situaciones de alterización y de discriminación, fundamentando un prejuicio desde la sociedad mayor hacia los colectivos migrantes en cuestión y una "conciencia de otredad" entre éstos.

En esta experiencia el idioma local aparece como el primer elemento obstaculizador para que las jóvenes migrantes e hijas de migrantes puedan vincularse con el contexto mayor.

Inferimos, a partir de nuestros registros, que el manejo o no del idioma local funciona como indicador del modo de inserción en la sociedad argentina. También esta cuestión pone en evidencia las diferencias intergeneracionales en el colectivo chino y taiwanés.

En cuanto a la identidad étnico-nacional, recogimos distinciones marcadas que se sustentan fuertemente en las variedades lingüísticas, siendo éstas un criterio de diferenciación-agregación en su país de origen.

Así mismo, tanto chinas como taiwanesas tendían a diferenciarse de otros grupos migrantes del "Lejano Oriente" (coreanos, japoneses, entre otros) negando la categoría homogeneizante de "los orientales" de circulación extendida en la sociedad mayor. Categoría que, sin embargo, retomaban en ocasiones en presencia de locales y en entrevistas con la investigadora.

En cuanto al desarrollo de vínculos de amistad y compañerismo, registramos la presencia de los mismos entre las entrevistadas y de éstas con locales y miembros de otros colectivos migrantes, que tienen lugar fundamentalmente en el ámbito educativo y laboral.

A través del tratamiento que las migrantes o hijas de migrantes hacen acerca de la relación entre estos colectivos y la sociedad mayor, la misma puede ser definida de escasa a nula, restringida a ámbitos acotados de interacción y basada en un desconocimiento mutuo. Fundamento sustentado por ellas en la construcción que engloba la categoría "oriental" por parte de la sociedad mayor -que no evidencia diferencias significativas con otros grupos del "Lejano Oriente"- y por parte de los colectivos al vivir en una atmósfera china/taiwanesa por el mantenimiento de rasgos diferenciadores como la lengua, la religión y otros, en el nuevo contexto.

Sobre las representaciones de su propia comunidad migrante al interior de ambos colectivos registramos una nueva diferenciación que se alza con la llegada de los nuevos migrantes chinos y taiwaneses. Arribo de éstos últimos que pone en evidencia su propia inserción en la sociedad local, al percibirlos como los nuevos "otros", sobre los que recalcan rasgos negativos asociados a la vestimenta y a un comportamiento más extrovertido. Rasgos manifiestos con los que las jóvenes del grupo dicen no identificarse y, por lo tanto, ser causa de ausencia de relación.

En suma, en esta Tesis hemos realizado una descripción lo más densa posible, de acuerdo a nuestra pericia y conforme al material recabado, de las representaciones sociales de mujeres jóvenes migrantes o hijas de migrantes chinos y/o taiwaneses respecto de su propia comunidad, la sociedad local y sus relaciones interculturales con la misma en el contexto de Buenos Aires. Esto considerando elementos culturales, parámetros de percepción, modos de acción, entre otras cuestiones, que conforman la matriz cultural, base de la construcción de imágenes de sí mismo y representación de los otros, de las jóvenes objeto de estudio, y que se ponen de manifiesto en las relaciones interculturales en el contexto migratorio.

Por lo antedicho, el presente trabajo representa para nosotros, pese a que reconocemos que se trata de una investigación de aproximación más que de un estudio conclusivo y de profundización analítica acabada, un aporte a la producción de conocimiento sobre un tema de estudio que aún esta poco desarrollado, al menos en cuanto al recorte específico aquí abordado. Por lo que esperamos que el mismo, desde la particularidad problematizada, pueda contribuir a enmarcar, hacer comprensibles y explicar prácticas, relaciones, representaciones implicadas en contextos de interculturalidad vinculados a la migración internacional.

Asimismo, entendemos que este puede ser un punto de partida para profundizar en el estudio de los procesos de comunicación, representaciones y relaciones interculturales involucrados en el contexto de la migración china y taiwanesa en Argentina. En particular, una línea de indagación a continuar puede ser la cuestión de la inserción diferencial de las diferentes generaciones de migrantes de estos colectivos, producto de recursos también diferenciales -conocimiento de la lengua, red de relaciones amicales con locales, entre otros-. Vinculado a lo anterior, la cuestión del papel de la juventud, fundamentalmente de la primera generación de descendientes nacidos en Argentina, como "mediadores interculturales" entre los locales y los migrantes chinos y/o taiwaneses, merece particular atención y justifica por sí mismo una investigación al respecto.

Por nuestra parte, con el trabajo aquí presentado más que concluir un proyecto hemos cerrado una etapa parcial de un proceso de investigación, a los fines de una Tesis que por completar

una etapa de formación académica no concluye el potencial desarrollo de las líneas de indagación enunciadas.

Bibliografía

-Archenti A., Sabarots H., Wallace S. (1987): "Raza y Racismo". En: Lischetti, M. (Comp.): *Antropología*. Eudeba, Buenos Aires.

-Bargman, Daniel (1997): "Homogeneización o pluralidad étnica: Un abordaje comparativo de la inserción de minorías de origen inmigrante en Buenos Aires". Ponencia presentada al V Congreso de Antropología Social, 29 de julio al 1 de agosto 1997, La Plata.

-Barth, Frederick. Ed. (1976): "Introducción". En: *Los grupos étnicos y sus fronteras; la organización social de las diferencias culturales*. Fondo de Cultura Económica, México.

-Bialogorski, Mirta (2002): *La presencia coreana en la argentina: la construcción simbólica de una experiencia inmigratoria*. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

-Bogado Bordázar, Laura L. (2003): *Migraciones Internacionales. Influencia de la Migración China en Argentina y Uruguay.* Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales. Serie: Tesis Nº 12, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata.

-Bogado Bordázar, Laura L. (2004): "Evolución del proceso emigratorio en la República Popular China a partir de la "apertura económica" de 1978 y su expansión hacia la zona del Río de la Plata". En: *China: Balance y prospectiva a 25 años del comienzo de las reformas económicas.* Serie: Estudios e investigaciones Nº 28, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata.

-Bretón, Roland J., L. (1983): *Las etnias.* Oikos- tau, Barcelona, España.

-Cardoso de Oliveira, Roberto (1992): "Identidad étnica, identificación y manipulación".En: Cardoso de Oliveira, R. (1992): *Etnicidad y estructura social*. Ciesas, Colección Miguel Othón de Mendizábal, México, 1976.

-Ciselli, Graciela (2007): "La identidad. Diversos enfoques". Ficha Nº 5 de la cátedra Antropología Cultural. En: *Narrativas: revista patagónica de periodismo y comunicación*, número 16, abril-junio 2008, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Comodoro Rivadavia. Disponible en: http://www.narrativas.com.ar/antrop%20activ.html.

-Courtis, C.; De la Fuente, L. y Domínguez, M. I. (1997a): "Espacio, discurso y etnicidad: el caso del barrio coreano". Ponencia presentada al Área de dimensiones socioculturales de las transformaciones espaciales, 6to. Encuentro de Geógrafos de América Latina, 17 a 21 de marzo 1997, Buenos Aires.

-Courtis, C. y Santillán, L. (1997b): "Exclusión simbólica y medios de comunicación: peruanos y coreanos en la prensa". Ponencia presentada al V Congreso de Antropología Social, 29 de julio al 1 de agosto 1997, La Plata.

-Courtis, Corina (2000): *Construcciones de Alteridad. Discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires*. Eudeba, Buenos Aires.

-Fernández López, J. (recop.) (2002):"Lenguaje-lengua-idioma-habla" en *Hispanoteca. Lengua y cultura* [En línea]. Universidad de Innsbruck, Austria. Disponible en: http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/Lenguaje-lengua-idioma-habla.htm .

-García Canclini, Néstor (1985): "Cultura y sociedad. Una Introducción". En: *Secretaría de Educación Pública*, México.

-García Mouton, P. (1994):"Lenguas y dialectos de España" en Ñ *Dialectología Española*. [En línea].Universidad de Granada, España. Disponible en: http://www.ugr.es/~dialectologia/docs/Intro-Lenguas-y-dialectos-de-Espana-PGarcia-Mouton.pdf.

-Geertz, Clifford (1987): "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". En: Geertz, C. (1987): *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona, 1973.

-Godelier, Maurice (1973): "Poder y Lenguaje. Reflexiones sobre los paradigmas y las paradojas de la legitimidad de las relaciones de dominación y de opresión". En: Boivin, M.; Rosato, A. y Arribas V. (comps.) (1998): *Constructores de otredad: una introducción a la antropología social y cultural*. Eudeba, Buenos Aires.

-Grimson, Alejandro (2000): *Interculturalidad y comunicación.* Ed. Norma, Buenos Aires.

-Guber, Rosana (1990): *El Salvaje Metropolitano.* Legasa, Buenos Aires.

-Guerrero, Luz María (2001): "La entrevista en el método cualitativo".En: *Comunicación Genética: Análisis Sociocultural de las Repercusiones del Descubrimiento del Genoma Humano en la Comunidad Universitaria*. Proyecto de investigación, 2001-2002, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Disponible en: http://rehue.csociales.uchile.cl/investigacion/genetica/textos.html.

-Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994): *Etnografía. Métodos de Investigación*. Paidós, Barcelona.

-Jodelet, (Dir.), (1989): *Les représentations sociales*. PUF, Paris.

-Laumonier, Isabel (1989): "Japoneses: esa otra inmigración". Revista Todo es Historia, número 263, mayo de 1989, Bs. As. pp. 62-91.

-Mera, Carolina (1998): *La inmigración coreana en Buenos Aires. Multiculturalismo en el espacio urbano*. Eudeba, Buenos Aires.

-Moreno, Isidoro (1991): "Identidades y rituales. Estudio introductorio". En: Prat, J. y otros (eds.) (1991): *Antropología de los pueblos de España*. Taurus Universidad, Madrid.

-Nieto, Gladis (2003): "La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social". En: Revista *CIBOD d'Afers Internacionals*, número 63, septiembre-octubre 2003, Centro de Información y Documentación Internacionales en Barcelona. Disponible en: http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/revista_cidob_d_afers_internacionals/num63_la_nueva_china

-Onaha, Cecilia (2002): "Inmigrantes japoneses y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires". En: Mafia, Marta M. (comp.) (2002): *¿Dónde están los migrantes? Mapeo sociocultural de grupos de migrantes y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires*. Ed. Al margen, La Plata.

-Parker, Ricardo F. (1991): "La emergencia de la identidad étnica a fin de milenio: ¿paradoja o enigma?". En: *Revista Alteridades*, año 1, número 2, Buenos Aires.

-Ringuelet, Roberto (Comp) (1987): *Procesos de contacto interétnico*. Búsqueda, Buenos Aires.

-Ringuelet, Roberto (1992): "Etnicidad y clases sociales". En: Hidalgo, C. y Tamango, L. (comps.) (1992): *Etnicidad e identidad* .Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

- Rodrigo, María. J. (1994): "Etapas, contextos, dominios y teorías implícitas en el conocimiento social". En Rodrigo, M. (Ed.): *Contexto y desarrollo social*. Madrid, .

-Sabarots, Horacio R. (1987): "La identidad étnica en los migrantes japoneses de la denominada zona "Sur" (Pcia. Buenos Aires)". En: Ringuelet, R. (comp.) (1987): *Procesos de contacto interétnico*. Búsqueda, Buenos Aires.

-Sabarots, Horacio R. (2002): "Inmigrantes vs. 'Ilegales'. Estereotipos desigualitarios en la sociedad argentina".En: Revista *Intersecciones Antropológicas*, número 3, enero-diciembre 2002, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavaria. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/pdf/iant/n3/n3a08.pdf.

-Sales Salvador, Dora (2003): "Interacción comunicativa intercultural con inmigrantes procedentes de la cultura china". En: Raga Gimeno, F. (Ed.): *Claves para la comunicación intercultural*. Publicación electrónica del Grupo Comunicación y Relaciones Interculturales y Transculturales, Universidad Jaume I. Rústica, Castellón. Disponible en: http://www.crit.uji.es/biblio/doraclaves.pdf

-Slavsky, Leonor (1992): "Grupo étnico, etnicidad y etnodesarrollo". En: Hidalgo, C. y Tamango, L. (comps.) (1992): *Etnicidad e identidad*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

-Sui Lee, Kuo Wei (1999): *Los Migrantes Chinos en la Argentina*. Tesis de Maestría en Políticas de Migraciones Internacionales (no publicada). Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Buenos Aires.

-Taylor, Steven J. y Bogdan, Robert (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Buenos Aires.

-Vasilachis de Gialdino, Irene (1992): *Métodos cualitativos I: los problemas teórico-epistemológicos*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

-Zuzek, Cristina (2004): *Identidad y aculturación: el caso de los inmigrantes taiwaneses jóvenes.* Tesis de Doctorado. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador, Buenos Aires.

Fuentes de información de contexto consultadas

Académicas e institucionales

-Seminarios dictados durante el desarrollo de la Maestría en Relaciones Internacionales. Orientación Asia, en el Instituto de Relaciones Internacionales (I.R.I.) de la Universidad Nacional de La Plata:

"Política exterior china contemporánea", dictado a cargo del Dr. Oviedo, Eduardo Daniel, noviembre de 2006.

"Reflexiones acerca de los contactos culturales e intercambios comerciales con Corea del Sur; panorama general de la inmigración coreana en Argentina", dictado a cargo de la Dra. Mera, Carolina, Diciembre 2006.

- Entrevista realizada a Laura Lucía Bogado Bordázar. Abogada; Licenciada en Relaciones Internacionales de la Universidad de la República de Uruguay; Magíster en Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI, UNLP); actual coordinadora del Departamento de América Latina y el Caribe y del Centro de Estudios Sudamericanos, IRI, UNLP. La Plata, 27 de junio de 2006.

-Documento Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria. Plan Patria Grande. Dirección Nacional de Migraciones, Ministerio del Interior, Bs. As., 2005.

-Tablas estadísticas del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

-Revista Tr@mpas de la Comunicación y la Cultura: "Nosotros y los Otros. Una mirada antropológica y comunicacional sobre las migraciones", Archenti Adriana y otros. Número 42, año 4. Ediciones de Periodismo y Comunicación (E.P.C), Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, La Plata, diciembre 2005.

Artículos y emisiones periodísticas

-"El barrio chino de Nueva York" Autor: Swerdlow, Joel L. Fotos: Chang, Chien-Chi, Revista National Geographic, en español, v. 3, número 2, pp. 58- 77, agosto de 1998.

-"Shanghai, la hija pródiga". Autor: Chen, Danyan. Fotos: Pinjasov, Gueorgui, Revista El Correo de la UNESCO, sección De Todas las Latitudes, número LII, pp.3-8, enero 1999.

-"Exportaciones argentinas a China". Revista China Hoy, v. XVV, número 5, p.11, mayo, 2004.

-"Ecuador en China". Revista China Hoy, v. XVV, número 5, p.18, mayo, 2004.

-“Enamorarse pero no casarse”. Kiu, Wang, Revista China Hoy, sección Sociedad, v. XVV, número 5, pp. 30-33, mayo, 2004.
-“Chinos en Cuba, del barrio al mundo”. Estrada, Isidro, Revista China Hoy, sección Mano a Mano, v. XVV, número 8, pp. 24 y 25, agosto, 2004.
-“China en sus últimos 20 años”. Rucai, Lu, Revista China Hoy, sección Economía, v. XVV, número 10, pp. 16-20, octubre de 2004.
-“Juventud china: con un pie en la cultura occidental y otro en la tradición”. Rucai, Lu, Revista China Hoy, sección Reportaje Exclusivo, v. XLVI, número 1, pp.10-16, enero de 2005.
-“De qué va el empeño de China por que le reconozcan como economía de mercado”. Jiancheng, Bing, Revista China Hoy, sección Economía, v. XLVI, número 2, pp. 12- 14, febrero, 2005.
-“El 2004, año histórico para nexos entre China y América Latina”.S.d. Fotos: Xinhua, Revista China Hoy, sección Especial, v. XLVI, número 2, pp. 17-19, febrero, 2005.
-“La medicina de las esposas felices”. Hua, Zhang, Revista China Hoy, sección Sociedad, v. XLVI, número 2, pp. 34 -35, febrero, 2005.
-“Los chinos de acá”. Marina Artusa, Clarín (en línea) disponible en: http://www.clarin.com/diario/2005/05/08/sociedad/s-972354.htm
8 de mayo de 2005 [accesado el día 5 de octubre de 2005]
-“Sabores del imperio”. Revista Bacanal, dossier, año I, pp. 24- 34, mayo de 2005.
-“Cercano Oriente”. Martínez, Sandra, Revista Bacanal, año I, p. 33, mayo de 2005.
-“Inmigración y terrorismo, los retos de hoy en Europa”. Bausili, Teresa, La Nación, sección Exterior, p. 4, domingo 6 de noviembre de 2005.
-“Francia tiene demasiados inmigrantes” .Chiaravalli, Verónica, La Nación, sección Cultura, p. 13, miércoles 9 de noviembre de 2005.
-“Francia expulsaría a extranjeros violentos”. Pisani, Silvia, La Nación, sección Exterior, p.4, jueves10 de noviembre de 2005.
-“De La Boca al caos”. Masarik, Gisela, La Nación, sección Exterior, p. 4, jueves 10 de noviembre de 2005.
-“Un “Villero francés””. La Nación, sección Exterior, p. 4, jueves 10 de noviembre de 2005.
-“Acorralada por la violencia, París se movilizará por la paz”. Pisani, Silvia, La Nación, sección Exterior, p. 4, viernes 11 de noviembre de 2005.
-“El rechazo al modelo social francés, origen de la ola de violencia”. Corradini, Luisa, La Nación, primera plana y sección Exterior, pp. 1 y 4, viernes 11 de noviembre de 2005.

- “China: vida cotidiana en el gigante asiático”. Autor: Acevedo Díaz, Carmen. Fotos: Corbis, Revista La Nación, nota de tapa y sección Magazine, número 1909, pp. 28- 37, domingo 5 de febrero de 2006.
-“Los británicos aprenden cada vez más el idioma chino mandarín”. Amot, Cris, Clarín, Guía de la enseñanza, pp. 10 y 11, domingo 19 de febrero de 2006.
-“El costo humano de las imitaciones”. Revista Flarper´s Bazar, en español, año 27, número 3, pp. 38 y 39, ed. Televisa internacional, México, mayo 2006.
-“Finalizó China la represa más grande del mundo”. La Nación, sección Exterior, p. 8, domingo 21 de mayo de 2006.
-“Los mil contrastes de China”. Caballero de Leiva, Ana María, La Nación, suplemento Turismo, p. 15, domingo 28 de mayo de 2006.
-“China: reino de pequeños emperadores”. Autor: Pérez, Ana Laura. Fotos: AP y Julie Weiss revista Viva de Clarín, sección Sociedad s/n, pp. 41-46, domingo 28 de mayo de 2006.
-“Por el boicot camionero, faltan productos en los súper chinos”. Georgina Elustondo, Clarín (en línea) disponible en: http://www.clarin.com/diario/2006/06/24/sociedad/s-04201.htm sección Sociedad, sábado 24 de junio de 2006 [Accesado el día de de 200].
-“El sushi argentino gana adeptos en el exterior”. García Bartelt, Mercedes, La Nación, sección Economía, p. 16, domingo 11 de junio de 2006.
-“China, el lado oscuro del éxito”. Autor: Brook, Larmer Fotos: Fritz, Hoffman, Revista National Geographic, en español, nota de tapa, v. 19, número 3, pp. 8-33, septiembre de 2006.
-“La exigencia puede ser excesiva”. Lanusse, Agustina, La Nación, sección Universidades y Posgrados, p.7, domingo 10 de septiembre de 2006.
-“El ultimo Matriarcado”. Coler, Ricardo, Revista La Nación, sección El Mundo, número 1892, pp. 51-62, domingo 9 de octubre de 2006.
-“Los súper chinos también congelan precios en 2007”. La Razón, sección Actualidad, p. 6, viernes 13 de octubre de 2006.
-“Adolescentes en la cadena de montaje”. Diez, Pablo, La Nación, suplemento Enfoques, p. 5, domingo 4 de febrero de 2007.
-““Efecto china”: ¿Se viene la recesión global?”. D` Atri, Darío y Bazzán, Gustavo, Clarín, suplemento Zona, pp. 30 y 31, domingo 4 de marzo de 2007.
-“En Buenos Aires cruzan los dedos para que los chinos no pisen el freno”. Naishtat, Silvia, Clarín, suplemento Zona, p. 32, domingo 4 de marzo de 2007.

-"Familias triangulares: cada vez más hay más parejas que deciden tener un solo hijo". Elustondo, Georgina, Clarín, sección Sociedad, pp. 44 y 45, domingo 29 de abril de 2007.
-"Prueban que el Tai Chi Chuan es beneficioso para la salud". Galarza, Eliana, Clarín, sección Sociedad, p. 46, domingo 29 de abril de 2007.
-"China, el gigante se despierta". Revista Ñ de cultura, edición especial - Clarín, número198, año IV, sábado 14 de julio de 2007.
-"Teatro en el mundo" Gordelo, Pablo, La Nación, sección Espectáculos, p. 10, domingo 17 de julio de 2007.
-"Shanghai te da sorpresas". Barragán, Carlos, Clarín, sección Viajes, p. 20, domingo 26 de agosto de 2007.
-"Encuentro budista en el país olímpico". Feldberg, Francisco José, La Nación, suplemento Turismo, p.11, domingo 24 de agosto de 2008.
-"En busca de una esposa". Alain, Buu, La Nación, suplemento Enfoques, p. 5, domingo 31 de agosto de 2008.
-Calvette, M.A., (2008) Entrevista en *Edición Chiche*, Buenos Aires, AM Radio 10, 1 de julio de 2008.

Sitios Web

-Dirección Nacional de Migraciones
www.mininterior.gov.ar/migraciones
-Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).
http://www.indec.gov.ar/principal.
-Cámara de la Producción, la Industria y el Comercio Argentino - China.
http://www.argenchina.org
-China Internet Information Center
http://www.china.org.cn
-Universidad Jaume I de Castellón, España.
http://www.uji.es/
-La Fundación CIDOB (*Centro de Investigación de Relaciones Internacionales y Desarrollo) Barcelona, España.*
www.cidob.org/es/
-Universidad San Francisco de Quito
http://www.usfq.edu.ec/
-Universidad San Francisco de Quito- Instituto de Cultura China

http://www.usfq.edu.ec/9CulturaChina/index2.html
-Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO), Facultad de Ciencias Sociales. Universidad del Salvador.
http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso
-Diario Clarín -en línea-
http://www.clarín.com
-Armonizando Rosario
http://www.armonizandorosario.com.ar/index.htm
-Alternativa Nikkei (Realizado por Comunidad Nikkei Argentina y Nikke y Data Informática).
http://www.comunidad-nikkei.com.ar/actividades/agenda/event.asp?id=207

ANEXO: MATERIALES RECABADOS DE ENTREVISTA Y AUDICIÓN RADIOFÓNICA

Entrevista

Fecha: __27/10/06_____

Hora: ___19:20_____

Entrevista: Mgter. Dra. Bogado Bordázar, Laura L.

Lugar de la entrevista: __Instituto de Relaciones Internacionales (I.R.I), UNLP, La Plata.

P- Ha estudiado la influencia de la migración china en Argentina y Uruguay ¿Usted cree que al ser la República Popular China un país expulsor históricamente, va a continuar con estas corrientes migratorias, y que no es sólo un fenómeno actual?

E-Interesante pregunta. No, yo creo que, siempre es una opinión personal ¿No? creo que es un país ya de naturaleza expulsora, no expulsora en un sentido negativo sino, expulsora en un sentido de que genera, no solamente porque bueno, por la cantidad de población que tiene, China, es impresionante, es el país más poblado del mundo obviamente. Es el idioma qué más se habla, en personas ¿No? Entonces bueno. Esto que produce, produce un fenómeno, de que constantemente este favoreciendo la expulsión de las personas. O sin decirlo expulsión que veces suena con una connotación negativa, tomado de otro punto de vista, es decir China, digamos, la sociedad China desde sus orígenes, desde la época milenaria, digamos, desde los siglos, IV y V, que es a partir desde dónde se tiene mayor conocimiento, de estas sociedades, digamos de los imperios antiguamente. Se conoce que los migrantes chinos, ya desde ésa época, estaban, salían hacia el exterior. La naturaleza de ellos es el comercio, son comerciantes, y siempre se trasladaron para ejercer ese comercio, entonces bueno, el comercio implica, traslado y el traslado implica emigrar. Y la emigración implica, primero, a lo mejor irte al país de al lado, o empezar desde el campo a la ciudad. De la ciudad céntrica a la ciudad costera, de la costera, al país de enfrente, del país de enfrente atravesamos el océano.

Esto es el comercio, y no lo digo yo lo he leído. Y entonces, lo que creo es que sí, que cada vez más se va a transformar en un país expulsor de sus propios ciudadanos, pero no por un problema interno de China, no lo creo, por eso, sino porque se ha facilitado todo, se facilitan las comunicaciones, se facilita el transporte, se facilita la obtención de documentación, se facilitan los tratados entre los distintos países, para no obtener visas, entonces todo eso te

genera, que a lo mejor salgan como turista y después, se queden a vivir en otros países. Cómo hacen la mayoría de los inmigrantes, exacto, entonces esto es lo que yo creo.

P-Se sabe que en el mundo hay más de 40 países que en sus ciudades principales se conformaron los conocidos "Barrios Chinos"…

E-Mira. No sabía que eran tantos…

P-…como el de Belgrano en Buenos Aires ¿Considera que este fenómeno va a seguir repitiéndose hasta encontrarnos con un "China Town" en casi todas la ciudades más importantes del mundo?

E-Bueno, esto también tiene, digamos, una característica propia… que hace también a la migración china, yo te hablo siempre desde mi experiencia acá en la Argentina. Pero, digamos, cuando yo analice estos fenómenos de la migración China, en Argentina, en Uruguay, es muy limitado es muy pequeño, son cuatrocientas personas… una cosa así. Pero, en todo este tiempo, en estos dos o tres años que estuve investigando a fondo sobre este tema también, investigue comunidades chinas en otros países. En México, en Chile, en Venezuela, en Perú. Fundamentalmente en América Latina, inclusive en el libro tengo un capitulo de América Latina, entonces, digamos, la característica mas sobresaliente, es que los chinos, generalmente…Digamos hay dos características con las cuales respondo a tu pregunta.

La primera es que generalmente, se dirigen, o emigran hacia ciudades…

P-Metrópolis.

E-Exacto, eso es…Hoy en día ya es una característica de todos los migrantes. De casi todos los grupos migrantes, eso es, es difícil que se trasladen, internacionalmente hacia el campo. A lo mejor internamente, en una emigración nacional sí, puede haber. Se esta dando eso de que la gente trabaje en la ciudad, y vive en las afueras, o trata de alejarse de los polos urbanos, pero los migrantes no. Van a buscar trabajo ahí, porque se pierden entre tantos millones, y porque hay más posibilidades de trabajo.

Entonces esa es una, pero en los chinos fue siempre una característica, muy sobresaliente.

Y la segunda es que, los chinos también tienden a formar redes entre ellos, pequeñas comunidades. Entonces empiezan siendo, como una… si es, por ejemplo el caso de Uruguay. ¿No?

Que no hay una gran comunidad, y que no hay ningún barrio, que le podría decir "Barrio Chino", si.

Vamos a suponer que a Uruguay de un día para el otro, aparecen 30.000 chinos…Yo podría casi, hacer futurismo y aceptarte qué… ellos harían algún lugar con determinadas

características, dónde vivir un poco mas juntos, dónde formar un barrio comercial chino, o una calle, no tiene porque ser un barrio.

Acá éste no es muy grande, y hace, yo te había comentado esta chica Andrea, ella lo esta siguiendo desde el año ´97, o del año ´98, y fue impresionante lo que creció. Y así y todo no son varias cuadras…

No te olvides, que es una forma también para ellos de ejercer una presencia, una influencia.

P-Están más resguardados dentro de una comunidad, como micro comunidad china…

E-Si, se lo puede llamar así y también es como un distintivo de ellos mismos, "acá estamos nosotros", hay quienes lo pueden entender, cómo una forma de hacer un gueto o ser una comunidad introspectiva, y bueno la verdad es que no lo puedo asegurar eso, si es sí o si es no. Es difícil ponerse tanto en el interior de cada persona, de cada familia de saber cómo se sienten, siendo migrantes. Sí, hay alguna necesidad de defensa en algún punto.

P- Más que nada también, tiene que ver con el tema de las redes de solidaridad, intracomunitarias…

E-Sí, yo pienso que sí.

P- He escuchado que vienen y son ayudados por sus connacionales con trabajo…

E-Sus paisanos.

P-…con casa, con…

E- Si, así es. Entonces imagínate si, tú caes de China, y venís así en la nada, y no sabes el idioma, y bueno venís a trabajar con una familia, que es amiga, conocida o pariente. Entonces, ellos te dan trabajo, te dan un lugar dónde vivir, y vos después cuando te armes, sólo… ¿Vos te alejas de ese lugar? Y no, buscas quedarte con los iguales, eso es lo que ocurre, entonces, eso también tiene un aspecto positivo, y un aspecto negativo.

El aspecto positivo es que favorece el desarrollo, por llamarlo de alguna manera, favorece el acostumbrarse a vivir en otro país. Pero no lo favorece en el punto de que no los logras integrar, o no los logra vincular con la sociedad mayoritaria, con la sociedad Argentina. Aunque últimamente yo ya he visto varios indicadores de que, si bien hay muchos que dicen que no, yo creo de que sí, o de que por ejemplo adoptan bueno este tema de las salidas culturales que hacemos nosotros o que hace la sociedad mayoritaria, los ves más en los teatros, en los centros comerciales, eso tiene que ver con muchas cosas, es decir con que tengan un nivel adquisitivo un poquito más alto, es decir que puedan gastar en dispersión, en un cine, en un teatro.

P-Conociendo los factores que impulsan a los migrantes chinos a tomar nuevos rumbos, a su criterio, ¿cual es el de mayor incidencia? ¿La seguridad? ¿El trabajo? ¿El medio ambiente? ¿O buscar un futuro mejor para sus hijos?

E-Y en realidad las cuatro. No sabría decirte, si tú tienes que decirme, si me preguntas cual es primero, el trabajo es fundamental. Porque a partir del trabajo es que uno tiene las otras condiciones, mejor vida para sus hijos, bueno el tema de medio ambiente ya es un poco más específico ¿No? Yo creo que en mi investigación, también lo pude llegar a determinar eso. Que fundamentalmente los taiwaneses, son los que vienen desde la isla de Taiwán, le dan mayor importancia a esto. Son dos los fundamentos que a ellos los llevan a emigrar. Uno imagínate que es una isla muy pequeña, más o menos del tamaño de Uruguay, o sea la cuarta parte de la provincia de Buenos Aires, y viven 22 millones de personas.

Veinte dos hasta el 2003, quizás hora sean veinte cuatro (…) entonces imaginate como viven hacinados, aunque es una isla que tiene mucho progreso. Pero bueno, el espacio es reducido y es limitado, entonces uno de los motivos ha sido ése. De los motivos de emigración de los taiwaneses.

Ahora de los chinos de la última década del noventa y de la reciente, del 2000, es trabajo, si.

P-¿Qué papel juega el Estado argentino dentro de estas nuevas corrientes migratorias culturalmente distintas de migrantes en territorio Argentino? Para usted ¿Contribuye a la integración de la comunidad china y/o taiwanesa, japonesa, coreana a la sociedad local? ¿O le falta un rol más activo?

E-Bueno, un rol más activo en realidad siempre falta, porque lo que pasa es que es difícil hablar de integración como un todo. Yo también cuando empecé con esta investigación claro, trate de definir ¿Qué es la integración? ¿Cómo se integra un inmigrante, o sea desde qué punto de vista? Bueno son muchísimas puntos. Decir qué el estado sí los integra o no los integra o que no tiene muchas actividades para promover la integración y bueno es complicado. Lo que sí te puedo decir es que bueno se aprobó la nueva ley de migraciones, la cual no esta reglamentada, lo cual es un problema también. Hay muchos aspectos que no se están poniendo en práctica, porque falta la reglamentación de la ley.

Pero a raíz de la nueva ley se hizo un programa que para los del MERCOSUR, se llama, Programa Plan Patria Grande, pero después para los extra-MERCOSUR, también se hizo un "plan de normalización documentaria", también, para los que son extra-MERCOSUR. Y donde la mayoría, estos datos están visibles en la Dirección de Migraciones (…). Pero mayor cantidad de migrantes que se documentaron fueron chinos.

P- O sea que tienen una tendencia a permanecer en el país.

E-Por parte de ellos sí.

P- A ser legalizados.

E- Por parte de ellos sí, te lo puedo asegurar. Es que es lo que esperan todos los migrantes, lo que pasa es que la lectura del otro lado es al revés de la lectura real. (…)

Hay una lectura de que, en general, las sociedades que recogen, las sociedades mayoritarias, tienen lo que he leído… si te pones analizar, a ver otros trabajos y a ver como han sido las políticas migratorias de los distintos gobiernos, de la Argentina, o de otros gobiernos.

La lectura del gobierno y de la sociedad en general, sacando los académicos que defienden las migraciones, es que el migrante prefiere quedar en el anonimato, prefiere ser como mal lo llaman un "ilegal". Y no es así, es todo lo contrario, el migrante está desesperado por la…

P- Ser naturalizado…

E- O aunque no sea naturalizado, aunque sea regularizado, está deseando. Es más yo estuve muchos años trabajando en la embajada de Uruguay y cuando salió, la regularización documentaria, la mitad de la población uruguaya no estaba documentada, estas hablando de…aproximadamente 100.000 personas, es mucho. Y gente que vive desde hace veinte años en el país.

Y fue una sorpresa para nosotros, porque todo el mundo decía, no los Uruguayos, no tienen problema. Seguro que están regularizados, y no estaban.

También es una comunidad especial, porque esta muy cerca de su país, entonces entran y salen. No se preocupan por la documentación.

(…)

Entonces siempre hubo una lectura, desde mi punto de vista equivocado, no apuntaban con políticas migratorias, necesarias para regularizar.

Entonces esto perjudicaba todos los demás aspectos, la salud, para la educación, políticas de vivienda, si no tenés un documento…Si apenas le dan una vivienda a un nacional, imagínate a un extranjero sin documento imposible. (…) pensarlo.

Lo que yo te puedo aportar, es que en los últimos años, me parece que este gobierno en este sentido, le ha dado un puntito más, ósea le ha dado un privilegio, o ha trabajado un poquito más la política migratoria.

P-El plan patria grande, que mencionabas…

E-El plan patria grande que es para los del MERCOSUR, y hay otro plan de regularización documentaria, para los que no son del MERCOSUR. Que ya te digo fue un éxito.

P-Llamativo ¿No? Porque uno no espera esa respuesta.

E-Y no. Entonces a partir de esto hay quienes dicen también qué, es un censo (entre comillas) que el Estado necesita saber cuantos inmigrantes tiene. Yo creo que sea, por lo que sea, no importa si es un censo, que sea lo que sea, al extranjero lo documento, a que no tenia nombre acá, le puso un nombre con un documento verdadero, entonces eso es, no es todo porque ni cerca estoy, pero es mucho.

A partir de ahí, cuando reglamentes la ley, vos después podes hacer programas específicos de educación, de salud…pero bueno ya teniendo un documento, porque además el documento te da la posibilidad de trabajar, de trabajar en blanco…

P-De alquilar…

E-Claro, muchas cosas. Entonces ya no tenes que depender del favor de otro de que te alquile, o que te haga el favor de que te saque algún tipo de crédito, entonces, ya van a aportar a la economía de este país.

P- Claro.

E- Lo que pasa que eso lleva tiempo, y no se los ve a los inmigrantes como posibles agentes dinamizadores de la economía. No se los ve como eso, se los ve siempre como que van a sacar el trabajo. Van a competir con los nacionales, y eso es cierto hasta un determinado punto, en una franja tan limitada…

P-Claro, eso es lo que sostenías en tu investigación, que son dinamizadores de la economía, que en la región de Asia Pacífico lo fueron. Que en todas las ciudades del mundo donde se están instalando.

E- ¿Y por qué no lo van a ser acá? Yo no tengo seguramente ahora datos un poco más precisos de esto. Es decir, está bien, son agentes dinamizadores, pero ¿En cuanto? Un punto de mi tesis, hay datos específicos, era significativo. Eso fue en el 2003, imagínate que ya estábamos ante una crisis. Yo creo que ahora esos datos deben ser un poco más elevados.

P-Hablabas de los sueldos per cápita, que cada ciudadano percibe. (…), el nivel de sueldo de la ciudad de Buenos Aires, como un factor importante…

E-Como un factor atrayente. Sin duda, eso también ha variado. Ahora, porque acordate que en esa época estaba medido en precio el dólar, entonces eso se redujo a la tercera parte. Entonces me acuerdo que cuando yo presente mi tesis, que cuando la defendí, uno de los tribunales de tesis, me dijo, para mí esta todo bárbaro, pero yo te voy a hacer una pregunta, vos qué entendés, después de esta crisis. O viviendo la crisis en la que estamos en este momento. Que se va a frenar la inmigración de chinos o no. Yo en realidad le contesté lo que pensaba en ese momento y que después fue lo que se dio, le dije que para mi no. Podría disminuir un poco, en los primeros años de la crisis, con el gran cimbronazo que fue, porque

acordate que la inmigración china funciona mucho de boca en boca, funciona mucho de estas redes de solidaridad, que te traen y que te ayudan, entonces claro, pasó por todo un poco esto de que bueno, Argentina esperen un poco, porque esta pasando esto. Muchos habrán tenido que cerrar sus negocios, yo estoy segura de que muchos se fueron, pero volvieron otros. O hubo un impasse a lo mejor, seguramente hubo un impasse, no hay datos de migraciones, porque no se publican esos datos de las entradas y salidas.

P-O por ahí están tomados como otras migraciones y no están distinguidos.

E-Exacto, que fueran asiáticos.

P-Me quedaba pensando lo que decías, y tomaba lo importante qué es la documentación, para evitar todos esos comentarios que se leen en los diarios, sobre que un chino usa documentos de otro chino, frente a la policía u otros organismos estatales, de que no distinguíamos.

E- Vos decías ¿que sería como una cosa negativa?

P- No, positiva.

E-Ah, pero por supuesto desde ya, porque si vos tenés tu propio documento, no vas a tener necesidad de salir con el documento de tu hermano o de tu primo .Va a ayudar a todas estas cosas seguro. Más allá de que aporten o que no aporten, de que tengan obra social, de que aporten a la previsión social del país. Bueno eso seria lo ideal, eso sería lo mejor. Hay que ver también estas cosas menores, se va a poder identificar a un delincuente, de la forma más directa. También tengo conocimiento de que en las cárceles hay personas que están presas, y qué no se sabe su identidad.

P-Eso es terrible.

E-Claro, se sabe que son extranjeras, porque hablan de otra forma, porque ellos dicen, ellos miran que no tienen documentos, no tienen documento nacional, no tienen documento extranjero, no tienen ningún documento, entonces claro se protegen desde ahí. Entonces no lo podes identificar ni con una huella, porque claro le sacan la huella digital, entonces a donde la mandan, si puede ser colombiano, venezolano, boliviano, paraguayo. Esta bien eso será un 0,1 por ciento, pero son todos aspectos que sería interesante. Yo creo que los gobiernos evalúan cuando hacen una política, porque hay expertos que trabajan en la elaboración de estas políticas, y evalúan desde estas mínimas cosas, hasta las cosas más grandes. El acceso a la salud o que aporten al país.

P-Esta corriente migratoria ya la recibió Perú a mediados del siglo XIX, con la importación de coolíes, y se logro una asimilación. ¿Usted cree que el argentino esta dispuesto a asimilarlos, o mejor aún a integrarlos con sus particularidades?

E-Claro lo que pasa es que son dos migraciones muy distintas en el tiempo, estos venían como esclavos o semi-esclavos, con treinta años de trabajo, venían a trabajar en plantaciones y a las estancias. Entonces una vez que se declara la abolición de la esclavitud, los chinos, así como los negros, dejan de ser semi-esclavos, entonces claro pasar de la condición de esclavos a la condición de persona libre, digamos los hace casi pertenecer al lugar donde estaban, además que condiciones tendría un chino para volverse a su país, porque además sin documento, no tendría condiciones económicas para volver a su país. Además imagínate en aquella época, volver en barco, o sea era una cuestión casi in imaginaria.

Entonces claro dejar de ser esclavo pasar a ser un hombre libre, estás en este país estás en esta tierra, a lo sumo te moves un poco. Hay estudios, algunos de Cuba se han ido a Perú, de Perú a Venezuela, a Colombia, hubo como un movimiento intra-continental, digamos. Inclusive se dice que algunos de esos podrían haber llegado a la Argentina.

P-Podrían haber sido unos de los primeros inmigrantes (chinos).

E- Hay un estudio por ahí, que creo que este chino Roberto lo pudo comprobar por el último que quedaba acá con el cual habló. Viste esas cosas de boca en boca, no hay ningún registro. El había conocido a una persona, a un chino que era descendiente de descendientes de estos primeros que llegaron a Perú. Entonces el pudo hacer ese vínculo.

Yo lo que creo es que solamente no habrían otras posibilidades, sino es que bueno, empezaron desarrollandose en ese país.

P- Por eso llegaron a una integración.

E-Absoluta, pero porque ellos mismos trabajaron una tierra, seguro primero como empleados, luego pagando un canon para que le arrendaran la tierra, después hicieron pequeñas cooperativas, de chinos y peruanos, y negros y otras nacionalidades. Ahí no formaron tanto esa red, entonces al no formar esta red de chinos, también les permitieron hacer un llano, se casaron chinos con peruanos. Ningún problema.

P- Una sociedad totalmente distinta.

E- Claro, con otros intereses, con otros valores, con una diferencia. La migración china que llega a la Argentina, es nueva. Es de la década del ochenta, a partir de la democracia Argentina. Entonces claro, es otra sociedad, con otros intereses, con otros valores, con otro concepto de lo que es la integración.

P-Debido a la gran diferencia cultural ¿Cree en la posibilidad de producirse algún conflicto de carácter étnico, racial, o se podrán integrar como lo hicieron los italianos en el siglo veinte?

E -Hay un libro importante que habla de que es tal la diferencia entre lo que es la sociedad del mundo oriental, y el occidental, que llegado un punto de comparaciones no hay punto de comparación. Pero si uno empieza a hacer comparaciones y diferencias, va a llegar a un punto que no hay comparación, ni diferencia, porque no hay un valor que se pueda asimilar al otro. Es un libro que habla más que nada desde la Sociología, de la Psicología. Es casi como que no se compite con esto. Que no se puede asimilar.

De cualquier manera cada sociedad tiene determinados códigos para aceptar o no, o para integrar o no integrar. Entonces yo creo que la sociedad argentina, hablando en general, porque hay grupos que aceptan absolutamente son muy abiertos y otros que no, esta sociedad también tiene sus códigos para aceptar, o para integrar. O para decir si los asimila o los integra. Yo creo que en este momento los asimila. Pero igual creo que se podría llegar a tender a la integración.

Pero tiene que ser un trabajo de todos, del gobierno, de los otros migrantes, porque conjuntamente con los chinos conviven otras comunidades, que tienen los mismos problemas o problemas distintos, que también compite con ellos.

Entonces no es fácil hablar de integración a un estilo inglés, donde conviven todas las razas. Y de todas la comunidades.

Aunque si te pones a pensar en un problema como el de la seguridad, lo que paso con los atentados en Londres, con un problema de seguridad no hay integración que valga. Porque quiénes fueron los sospechosos, no fueron los ingleses de toda la vida, fueron los musulmanes. Todas las sociedades lo hacen.

P-Y por último, ¿cómo ve usted el futuro de la comunidad china establecida en Buenos Aires, con posibilidades de agrandarse, permanecer estable o estancarse, en cuanto a número? ¿Y de integrarse o asimilarse a la sociedad local?

E- Como no contamos con datos oficiales acerca de la comunidad, yo llegué a la conclusión de que serian 45.000 o 50.000. La verdad sería interesante volver a verificar estos datos.

Igual acá, la comunidad china es la mas grande de las asiáticas. Si bien hay coreanos, hay japoneses. La mayoritaria es la china, por eso también esta relación que por más pocos que sean, con respecto a otras comunidades, a las judías, a la española, a la italiana, siempre van a ser mayoría, o por lo menos dentro de los asiáticos.

Yo creo que va a seguir aumentando y más con las facilidades de traslado. Eso es básico. Y por otro lado acá siguen habiendo posibilidades de trabajo. También favorecen mucho a la comunidad los acuerdos comerciales que firma Argentina con China.

P- Los que se firmaron en 2004.

E- Fines del 2004, cuando vino el Presidente. Esto favorece por el intercambio de exportaciones, y también el intercambio de empresas, aunque los empresarios, no es el perfil de los que emigran, por ejemplo una empresa multinacional china que manda a un empresario a Argentina, no va a ser el que se va a venir a vivir acá, pero bueno abre la puerta. Viene y conoce lo que es Argentina.

Son acuerdos comerciales principalmente. Hubo un convenio que se firmó para hacer un proyecto de un tren que pasa entre Chile y Argentina, y a la licitación la ganó una empresa china, van a emplear a nacionales y van a traer empleados, técnicos, y eso genera conocimiento. Eso es a largo plazo.

P- ¿Cual es la diferencia para vos de que la comunidad china en Argentina sea más numerosa que en Uruguay, sacando el factor tierra?

E- Y, porque en Uruguay no hay tantas posibilidades de trabajo, tan sencillo como eso. Entonces un chino llega al Río de la Plata, va primero a Uruguay, ve que no consigue trabajo. El mercado es muy chico en Uruguay, son 3 millones de habitantes. Fíjate que solamente Capital Federal mueve por día 8 millones de personas, tres que viven permanentemente, y cinco que se trasladan desde la provincia.

En Montevideo es un millón y medio, apenas hay trabajo para los propios uruguayos, lamentablemente. Esta en caída el tema de las perspectivas laborales en Uruguay.

Y además es un país que se trabaja la misma cantidad de tiempo y se gana mucho menos. Si comparas un sueldo básico, haciendo el mismo trabajo, en Argentina y Uruguay es la mitad.

No creo que el problema sea que no lo acepten, hay Embajada, pero pasa eso.

Y pasa con otras comunidades, hay bolivianos que van a Uruguay y luego vienen acá o se van a Chile, porque no hay trabajo.

P-¿En algún punto, aunque digamos que no somos prejuiciosos, en el fondo sí lo somos?

E- Y, hay sectores que sí, que tienen un prejuicio preconstituido, y van a tender a rechazar al inmigrante, pero me parece que se esta revirtiendo eso, que hay mucha publicidad, se esta apuntando en los niveles escolares a que se sepa el concepto de discriminación, y que no hay que discriminar. Es todo a largo plazo.

De todas maneras, cuando hay problemas económicos, en todos los países, ahí ya se revierte (…) se cae el concepto de integración, de que todos somos iguales y que no hay diferencia con los inmigrantes, algo parecido a lo que te decía hoy sobre la seguridad, ocurre cuando hay una crisis económica. Pero también se revierte eso.

Audición radiofónica

Datos recabados de entrevista telefónica al aire a Miguel Angel Calvete, Secretario General de la Cámara de Supermercados Chinos en Buenos Aires (C.A.R.E.S.H).
Radio AM 10.
Programa: "Edición Chiche"
Conducido por Samuel Gelblung.
Emisión: Martes 1 de julio de 2008.
Tema: "Relación de los supermercados chinos con el conflicto del campo".

Se estima un total de 4.104 supermercados chinos en Argentina. De los cuales
3600 estarían en Capital Federal. Lo que equivale a un 80 por ciento en Capital Federal.
El mayor porcentaje hoy esta casi a 30 puntos de toda la compra total del argentino.
Todos los supermercados chinos equivalen a un Coto o a un Carrefour.
En Buenos Aires hay un supermercado chino cada 9 cuadras. (Respetan la ley que existe a este respecto).
La mayoría de los migrantes provienen de la provincia de Fujián.
Cuesta entre 200.000 a 250.000 pesos instalar un supermercado.
Por lazos de parentesco y de amistad se asocian. Entre parientes se prestan dinero a devolver, son solidarios. Compran en conjunto, se les da la posibilidad de abastecer un negocio con créditos o mercadería a pagos en plazo.